Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Julio 27 de 1922 | Núm. 185 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



JULIA FAYE









El cortejo nupcial del rey de Servia al atravesar las calles de Belgrado. El carruaje de seis caballos blancos, conduce a la novia y a su padre el rey de Rumania. — El entierro de Shackleton. Una sencilla tumba, en la desierta isla de South Georgia, recibe los restos del famoso explorador

En la Rusia Bolchevista. — Lenine, el jefe de los Soviets, tomando notas al pie de la tribuna, de donde habla el socialista disidente italiano, Lazzari, durante la tercera internacional

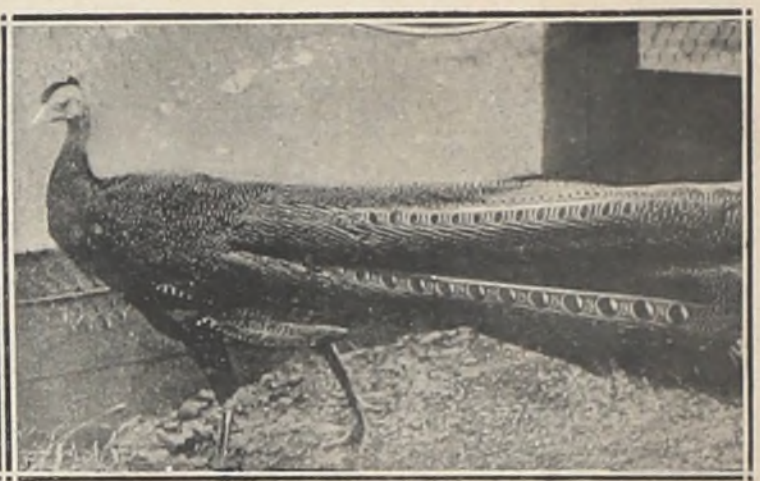
En Roma. — El Congreso Eucarístico. — Ante una muchedumbre de peregrinos y rodeados del sagrado colegio y del cuerpo diplomático, el Papa pronuncia desde el Belvedere, el discurso de apertura



Mesa y silla hecha completamente de naranjas, expuestas en la exposición de naranjas efectuada en Anaheim, California del Sud



En su afán de abarcar todas las actividades humanas, las mujeres de Hillsdale, New York, han decidido formar un cuerpo de bomberos. — Nuestro grabado muestra a alguna de las intrépidas apagadoras de fuego...



Nuestro grabado reproduce un hermoso faisán malayo, ingresado recientemente en el zoológico de Londres



Roma: En las ruinas del Coliseo. — La misa celebrada el Domingo 28 de Mayo pasado, por el arzobispo de Trieste, con motivo del Congreso Eucarístico



En Alemania. — La peregrinación del Mariscal Hindemburg por la Prusia Oriental. La población de Allenstein recibe triunfalmente al general



En la Rusia Bolchevista. — Una sección de mujeres desfilando en Moscow, delante del palacio donde se reune el congreso de la tercera internacional



Arbol del Yosemite Nattional Park de New York, recientemente cortado. Según parece este árbol cuenta 996 años de edad. Las etiquetas puestas en su tronco marcan diversas fechas históricas que presenció, como ser el descubrimiento de América, la independencia Americana y otras



APARATO PARA FOTOGRAFIAR LAS ONDAS RADIOGRAFICAS. Este aparato ha sido denominado Oscilógrafo y además de fotografiar las corrientes producidas permite al operador mirar las corrientes en acción



Los adelantos de la radiotelefonía. Aparato receptor, colocado en un bastón de paseo



Nuevo modelo de guarda-viento movedizo aplicado a los autos descubiertos

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

—

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

—

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 4.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, JULIO 27 DE 1922

Incultura Popular

A medida que aumenta la población de nuestra metrópolis, paralelamente a ella, y como si fuera su resultancia lógica, aumenta la incultura popular. No hay reunión pública, manifestación callejera, acontecimiento que congregue en las vías de tránsito más concurridas a un nucleo de gente superior al de los días normales, que no se caracterice por el hecho censurable de una actitud agresiva, de procederes inmorales cuando no brutales, de gestos y palabras reñidas con los principios más elementales de una buena educación. Y esta incultura es general y se extiende, como yerba mala, a todas partes. No es solamente en forma colectiva, sino que se individualiza, se hace personal, agresiva e hiriente. Nos sorprende en el tranvía, en las aceras, en el café, en el local consagrado a públicos espectáculos, es como nuestra sombra cuya persecución no se esquiva. Y se traduce en palabras soeces, en comentarios groseros expresados en alta voz sobre cualquier futileza o intimidad de la vida, sobre cualquier hecho escabroso, sin recato, sin el mínimo asomo de prudencia, como si hubiera obligación de soportarlos y tolerarlos. Es la palabra hablada y es la palabra escrita la que a cada paso denota la incultura de nuestro ambiente general que merece pena y represión severa y contra la cual es preciso que reaccionemos para evitar que se nos juzgue mal por los que llegan de otras ciudades donde se miden actitudes y se pesan las palabras que han de ser oídas. Por otra parte resulta molesto vivir en una ciudad donde tales pruebas de incultura se ofrecen y en la que, chocan los ojos, con carteles de reclamo, paredes colmadas de inscripciones y figuras del peor gusto, trazadas por quienes pretenden ser graciosos y no hacen más que denotar sus bajos instintos o sus pérfidas inclinaciones. Contra estos síntomas de incultura del ambiente debieran dictarse medidas ejemplarizadoras que nos acreditaran, ante el concepto de propios y extraños, como pueblo de buen gusto y de educación superior.

Mendicidad callejera

Hace algún tiempo que la Jefatura de Policías, con muy buen tino y contando con el aplauso colectivo, tomó diversas disposiciones tendientes a disminuir, en lo posible, la mendicidad callejera que constituye, en nuestra capital, una verdadera plaga. Esas disposiciones dieron de inmediato, impuestas con criterio enérgico, muy buenos frutos. Disminuyó el número de mendigos, de todas las edades, que pululaban por las calles más céntricas de la ciudad, sobre todo aquellos pequeños harapientos que por su tierna edad, movían a compasión a los transeuntes y eran por consiguiente más dignos de lástima. Muchos padres desalmados que utilizaban a sus pequeños hijos en la mendicidad pública, se vieron perjudicados en el inhumano negocio que realizaban al amparo de la desidia policial, con la explotación de inocentes criaturas arrojadas a las insanas enseñanzas de la calle, pero la sociedad obtuvo grandes beneficios. Se la libró de un espectáculo cruel y doloroso. Se substrajo del ambiente callejero a las pequeñas víctimas de una explotación inicua, evitándose así que muchas de ellas, engrosaran más tarde, sin educación ni enseñanzas morales, la falange de los que delinquen más que por su culpa, por el de la sociedad que no supo encaminar sus primeros pasos.

Ahora las calles centrales de la ciudad han vuelto a poblarse de mendigos y lo que es más grave de criaturas inocentes, contrahechas las más, sanas las otras, pero todas en la primera edad escolar, que claman con palabras estudiadas del transeunte el óbolo generoso para un pedazo de pan. ¿No sería posible, conveniente y saludable, que las disposiciones policiales contra la mendicidad callejera y que tan buenos resultados produjeron, se pusieran nuevamente en vigencia con todo vigor? Así lo entendemos nosotros y con nosotros todos aquellos que no pueden mirar con despreocupación el problema de la educación de la infancia desvalida, para la cual la calle, sea cual fuese la causa que a ella la arroja, no puede constituir escuela de buenas enseñanzas, ni prepararlos para las luchas honestas por el pan de cada día, en el trabajo que es nobleza, que es independencia económica, con el que se forja el carácter de los hombres y se aprende la virtud de la vida.

El artista de la semana



CÚNEO, por Bello

UN AUTOMOVIL Y UNA MUJER

Mr. Lack, maestro de escuela cerca de Londres, estaba prometido a miss Jefferys, y su futura suegra le dijo:

—Aquí tienes 250 libras, que tu padre te adelante otras 62 y por 312 libras compras un automóvil para pasear a mi hija.

Dicho y hecho. Pero cuatro meses después hubo una "panne", no en el automóvil, sino en la boda.

—Devuélvame el coche del que he pagado al menos tres ruedas, ordenó la señora Jefferys al que ya no iba a ser su yerno.

—Usted perdone, respondió el señor Lack, pero voy a guardar ese regalo personal.

El tribunal de justicia ha fallado en el asunto y el señor Lack tendrá que pagar 200 libras a la señora Jefferys.

—Librarme a ese precio de una novia que no me gusta y conservar un automóvil que me agrada, es un excelente negocio, ha dicho el ex-prometido.

Instantáneas



Ing. Juan. P. Fabini

He aquí la silueta de un verdadero hombre de labor inteligente y de moral superior. Actualmente miembro del Concejo de Administración Departamental, es en su seno una de las figuras de más destacados relieves. La rectitud y ecuanimidad de su criterio ha prevalecido siempre en la solución de todos aquellos problemas que atañen a las obras edilicias, y muchas de las obras en ejecución y de las proyectadas por las autoridades comunales, llevan el sello inconfundible de su indiscutible preparación técnica en la materia. Es el ingeniero Fabini, por natural inclinación de su espíritu superior, un elemento estudioso, vivamente preocupado por la solución de todo aquello que implique un adelanto material para el país. Y si su actuación política ha sido brillante y fecunda, no lo es menos la acción desarrollada en el terreno de la iniciativa privada, como socio de una de las Empresas más poderosas y más trascendentales para el país, la que explota, inteligente y racionalmente, los valiosos materiales nobles que atesoran nuestras canteras y los transforma en elementos de decoración suntuosa que reflejan honor sobre el país. La modestia ingente de este compatriota es tan grande y remarcable como sus reconocidas condiciones de talento.

En Avant. —

"De su interior, de pronto, algo ha caído;
La tomo entre mis dedos, es una rosa,
Que ayer brilló ardiente y primorosa
Y hoy es polvo que al viento se ha esparcido".

Pues si hoy es polvo y se ha esparcido, ¿qué diablos tomó usted entre los dedos, y como sabía que era una rosa?



Marius. —

"Muerta la fé en su lecho de metralla"..

¡Un lecho de metralla! A este paso pronto tendremos armarios de truenos.

Conan Doyle. —

"...... No; más sus formas son esbeltas
Y en mis velas me atraen cual fuegos fatuos".

Bueno, ¿también quien usa velas en estos tiempos?
Cambie de almbrado.

Tente. —

"¿Qué quieres ya de mí? ¡dolor infame!
¡Vete, vete por Dios! ¡déjame en paz!
Y respondió: ¡el Destino tiene ambre!
Tiene un ambre voraz!"

Ah! ¡Por eso se comió la h!



Soñador. —

"¡Cuantos sueños de amor hay en tu mente
Que forman aromáticas esferas..."

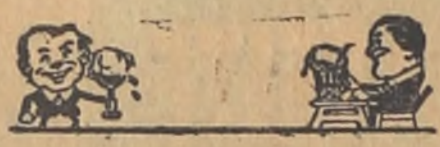
¡Menudo fenómeno la muchacha! Se la van a disputar a fuerza de oro los perfumistas.



Pensador. —

"No finge el agua amar al camalote
Para luego después dejarlo muerto?"

Realmente tenemos curiosidad de contemplar un cadáver de camalote, instantes después de haber sido asesinado por el agua. Avísenos lugar y hora.



Corazón mustio. —

"Amado, dadme vos
Lo que en tu poder está,
Yo siento frío acá
Sobre mi corazón".

Bueno, che Amado, déjese de embromar y déle la camiseta. ¡No faltaba más!

Gris. —
Ya los rechazamos una vez, por aquello de "los violentos arranques de suave vendabal".



Catalina de Médicis. —

"Y que un raudal de lágrimas con marcha lenta
Le llega a los ojos como con compasión".

¡Una, dos!, ¡una, dos!, hacen las lágrimas marchando lentamente...

Juvenal. — Henry. —
Manden el nombre, que probablemente serán publicadas las poesías.



R. de P. —
No puede publicarse.

M. E. M. —
Una de las poesías es muy larga. La otra es probable que se publique.

LA LUMINOSIDAD DE LAS NOCHES

¿Por qué el cielo, durante las noches que no hay luna, está, por lo general, más o menos claro?

En un interesante estudio publicado por la revista "Scientia", y analizado por la "Revue Scientifique", M. Charles Fabry examina las diversas hipótesis que se han hecho con ese motivo.

"Es una observación corriente — dice — que en una hermosa noche sin nubes, lejos de la luz artificial de las ciudades se ve bastante para poder caminar y aún para leer en un texto impreso en gruesos caracteres. Se ha atribuído durante mucho tiempo esa luminosidad a la "pálida claridad que desciende de las estrellas".

Hoy día, se ha podido mesurar su valor intrínseco que está muy lejos de ser despreciable para nuestra vista. Esa luminosidad es lo que nos impide apercibir a simple vista las estrellas más débiles que las de la 6.a magnitud. Sobre un fondo perfectamente sombrío podríamos percibir, sin dificultad, las estrellas de la 8.a magnitud, lo que doblaría casi el número de astros visibles a simple vista.

La hipótesis más sencilla para explicar esa luminosidad es la de New-Comb, que consiste en atribuir a las estrellas visibles o invisibles, toda la luz del cielo. Pero el cálculo demuestra que la luz de todas las estrellas observables, no explicaría más que una pequeña parte de la luz total. Habría que hacer intervenir pues como suplemento un número prodigioso de estrellas invisibles.

"Nuestros telescopios dice M. Febry, muestran las estrellas hasta más allá de 20.a magnitud; se trata, pues, de astros más débiles que ese límite los que habría que agregar. Suponiendo que todas las estrellas visibles sean de la 22.a magnitud, se necesitaría que existiesen 22.000 millones para explicar la "décima parte" de la luminosidad del cielo".

Se ha buscado pues, por otro lado. Se ha pensado que se había encontrado la explicación de ese fenómeno en la luz solar difundida por las innumerables partículas esparcidas por el espacio. Esas partículas, invisibles para nosotros, pero alumbradas por el sol, deben enviarnos forzosamente un poco de luz que se agrega a la de las estrellas.

Por otra parte, no es imposible como lo ha demostrado Lord Raleigh, que el espacio encierre un gas muy rarificado, cuyas moléculas difunden, esparcen la luz solar.

En fin: se ha tratado de hacer intervenir el fenómeno de las auroras boreales que se produce en la atmósfera alta de nuestro globo, bajo la influencia de rayos catódicos procedentes del sol. Pero sería necesario admitir que las auroras boreales se producen, sin que lo advirtamos, casi todos los días.

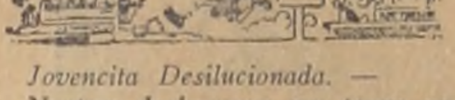
"Por esa rápida exposición dice M. Fabry — se echa de ver cuán numerosos y complejos son los problemas que plantea un hecho que parece tan superficial. Los esfuerzos realizados para estudiarlos, han sido, hasta ahora, aislados y poco sostenidos; no obstantes, los resultados obtenidos, son suficientes para guiar las investigaciones del futuro y llegar a importantes conclusiones".



143. —

"Y en la casa que yo entre no habrá paz, ni luz, ni vida.
Porque pronto haré que marchen a morir a un hospital".

¡Claro está! Si los manda al hospital, ¿para que prender la luz?



Jovencita Desilucionada. —
Nostros deploramos que tenga usted un padre ingrato y desamorado, y carezca así mismo de un alma amiga a quien confiar sus penas, pero nos vemos en el penoso trance de declararle que sus versos... no son versos.

Vana Ilusión. —

"En una fosa solitaria y sucia
arrojarán mis huesos descompuestos
lo harán todo a solas y con astucia
y que nadies los vea con mis huesos".

Bueno, pero que sea pronto, así no nos manda más versos, ni nos pregunta si se cobran.

A. E. B. —
¿Tiene 13 años, dice? Entonces siga creciendo y hablaremos cuando llegue a los 25.

R. S. —
Son mejores estos versos, y se ve que está usted adelantando, pero aun no nos parecen publicables. Y el título ¡Párea! ¿qué significa?

De Juana de Ibarbourou

LA PLAZA DE LA UNION

Hace ya unos cuantos años que vivo en la Unión. Y quiero como si fuera el mío, a este pequeño pueblo recogido y quieto, de calles tortuosas llenas de silencio. Vivo en un milagro: el remanso a dos pasos del torbellino. Y gozo tantas veces como quiero, de otro prodigio que también debo a la villa: su plazuela. ¡Ah, que encanto de plazuela! Cuadrilátero de soledad rumorosa y sombra verde, pajarera libre, retazo de selva con pinos anchísimos y gramilla espesa. Por sus cuatro frentes, un marco vetusto y austero: la casa de los curas de San José, la iglesia de la Virgen de la Medalla milagrosa, el asilo de mendigos con todo el aspecto de un viejo convento español, y casuchas negruzcas y bajas, que hasta parecen arrugadas como mujeres centenarias. En el centro de la plaza, la fuente humildísima, la fuente franciscana con el pilón lleno de pequeños peces rojos y la cimera surtidor de agua clara como un penacho de vidrio líquido. En torno a ella, rosales, cinerarias, belis, todo el iris hecho rosas y florecitas menudas: un vivo y caprichoso mosaico floral. Los gorriones alborotadores han hecho de la taza de la fuente, su baño. Casi todas las mañanas, en el verano, voy con mi hijo, tempranísimo, a disfrutar del espectáculo lleno de gracia: los pájaros se zambullen en el agua, por parejas; pían, espónjanse las pardas plumas, vuelan luego a los árboles y tornan de nuevo como atraídos por el hechizo del agua. Se siente un fuerte y sano olor a resina; el balastro rojizo, rima tan bién con los otros colores de que rebosa la plazuela, que el gozo le entra a uno por los ojos hasta el corazón. Pero hay en esta antigua y solitaria plaza, otra hora, antitesis de ésta y que es mi preferida. La de la tardecita. El cromo se vuelve viejo óleo. La soledad sobre todo en el invierno, es completa. Se puede soñar con los ojos abiertos. Este pedazo de bosque ha sido dejado aquí, expresamente para los que quieran olvidar la realidad. A las cinco o seis de la tarde en la plaza de la Unión se vive a dos o tres siglos de distancia, en retroceso de la hora que corre. No hay automóviles, ni cines, ni fiebre de odios y de negocios. Es Córdoba o Toledo, la muy grave. La vida pasa lenta y austera. El alma se hace también severa y recogida. Más tarde, al retornar a la casa, por las callejas tan solas que parecen las de una ciudad muerta, no sé que sensación de religiosidad nos suaviza el alma febril. Y si entonces, por casualidad pasan un muchacho o un obrero tarareando un tango o silbando una maxixa, despertamos del ensueño con una sorpresa que se vuelve aguda hasta el malestar. Parece que por las calles de la Unión solo debieran cantarse romances.



J. de I.

LA TORNADIZA

(CUENTO INGÉNUO)

—¡Cómo llueve! Seguramente, abuelito, que ya no viene Juan..'

—Es probable. La noche es fea; el paraje también es feo; pero por encima de todo estás tú que eres muy linda.

Y el abuelo atrajo con delicadeza a la nietecilla, joven de dieciocho primaveras, frágil como un bibelot e ingenua como Bernadette.

—Cuando tú eras joven, abuelito, ibas a visitar a mamá vieja aunque el tiempo fuera malo?

—Sí, a veces...

—Entonces, Juan...

—No te afectes, hija. No conviene exigir más de lo prudente, porque la exigencia máxima se convierte en tiranía. Es lástima, sin embargo, que te hallas quedado sin visita, estando tan mona. Debes pensar que esta noche te has preparado para mí; me llenarás el alma de recuerdos. Y como hace tanto frío! Ven, apoya tu cabecita en mi pecho.

—Cuéntame algo, abuelo.

—Alguna historieta de hadas?

No, eso es muy simple.

—¡Ah, ya sé! Quieres una historieta de amor!

Sí, de cuando tú eras joven. ¿Tenías muchas novias entonces?

—Alguna...

—Y ya eras novio de abuelita?

—Aún no. — Y el anciano dejó escapar un prolongado suspiro.

—A ver: dime algo de esas otras novias tuyas, abuelito.

—¡Curiosa!... Oye: Erase una vez...

—Así comienzan los cuentos de hadas.

—Es verdad. Esto también es un cuento de hadas...

—Entonces no escucho.

—Pero de un hada de carne y hueso. Oye: Erase una vez una chica joven como tú, y como tú plena de gracia, de vida, de amor. La conocí una tarde de primavera en que las florestas reidaras eran pebeteros encendidos de sol, zahumando el ambiente de mil aromas.

—¡Qué bonito!

—Toda comedia debe tener su decorado... Y sucedió que yo, con el alma abierta en la ansiedad de un nuevo cariño...

—Nuevo, dices?

—Sí, nuevo, porque antes había ensayado otros...

—Yo no te hubiera querido entonces. ¿Juan también será así?

—No, hija, no. Pero déjame seguir contando. Mi nueva conquista era joven, bella, inteligente e instruida. Demasiado joven para mí que ya frisaba en los treinta años.

—¡Verdad!

—Pero te aseguro que le amé con entusiasmo. Aquella jovencita me había llegado a lo hondo: era algo que marchaba conmigo a todas partes. La veía retratada en el rostro más lindo que admiraba por la calle; en las ideas de la más inteligente de las mujeres que trataba... e inspirado por ella, escribí mucho, mucho, que todavía hoy le agradezco.

—Y ella te amaba?

—Así lo creía yo, y hasta que me hube desengañado, esa creencia me hizo mucho bien. Pasó algún tiempo. Mucho, si debo medirlo, por la intensidad de mi pasión; poco, en cambio, si lo cuento como tú, por los días, los meses...

—...Los años.

—...Los meses: no alcanzó a un año nuestro idilio.

—¿...?

—En ese breve tiempo, observé muchas cosas raras en mi novia. Era joven, pero había vivido muchos actos que la dotaron de una experiencia prematura, que aún cuando ella procuraba disimular se transparentaban en cada una de sus frases. La sorprendí en muchas mentiras, supe que había tenido otros novios... y decía que no había amado antes de conocerme; pero eso mismo la desprestigiaba en mi concepto. No obstante, yo la amaba. ¡Y cosa del diablo! Eran sus artimañas, que yo creía dominar, las que más me atraían y me ataban a su cariño. Yo estaba enamorado, eso era todo. Y los enamorados, hijita, son como los actores: representan su papel; y aunque están dentro de la obra, no ven sus propios actos sino cuando ya sucedieron, cuando el éxito o el fracaso les dicen que han estado bien o han estado mal... Pero, esto es muy grave para tí. Ella juraba adorarme, y yo necesitaba creerle; así me dejé arrullar, y ¡claro! poco a poco le rendí mi albedrío. Sólo veía su hermosura. Proyectaba irritarme al conocer algunas de sus coqueterías, pero frente a ella mi corazón se agitaba con tal violencia, que me sentía dominado, abatido.

—Y después, abuelo, cómo no te casaste con ella?

—Verás. Sucedió lo que fatalmente debía suceder. Era inconstante, frívola, tornadiza, hasta el punto de mudar una tragedia en un sainete. Cierta vez, llorando frente a un obstáculo interpuesto en nuestro amores, proyectó e intentó — según me dijo — internarse en un convento. Yo la disuadí; le hice comprender el absurdo de aquel renunciamiento de la vida que importaba encerrarse en el claustro, y ella, conmovida, aceptó mis razones, siguió siendo mía. Después...

—¿Lloras, abuelito Tienes lágrimas en los ojos.

—No, hija, no lloro. Es el constipado que me congestiona los ojos.

—Continúa, abuelito. Estabas en que siguió siendo tuya...

—Ah, sí... Después tuvimos un pequeño disgusto por una futileza, y nos separamos; fué un martes; al sábado siguiente la hallé de palique con otro caballero...

—Sería algún amigo, un primo, un hermano.

—Nada de eso. Era otro novio.

—Pero... ¿y en tan pocos días te olvidó?

—¿Olvidarme?... Sí, quizá. Lo cierto es que ya no pensó más en el convento.

—Y qué fué de ella, abuelito?

—Más tarde supe que sus liviandades la habían llevado a un claustro...

—No dijiste que ya no pensaba en el convento?

—Es verdad. Pero éste era otro claustro...

—Sigues llorando, abuelito!

—Ahora, quizá. ¡Es que me acuerdo que ella me había inspirado muchas obras buenas!

Alberto R. Macelo.

LA ELECTRICIDAD ATMOSFERICA Y UNA CURIOSA ANECDOTA

Ocupándose de los fenómenos atmosféricos en los desiertos, la "Deutsche Revue" relata una curiosa anécdota de la que resulta la importancia de la carga eléctrica negativa de la atmósfera producida por un temporal en esas zonas.

El estudioso de electrotécnica, Werner von Siemens, que se ocupaba de la colocación de los cables eléctricos en el mar Rojo, un día quiso subir en compañía de sus ingenieros a la pirámide de Cheops. Mientras realizaba la ascensión, se desencadenó una furiosa tempestad de arena. Llegado a la cumbre von Siemens percibió un silbido singular: tendiendo el índice por encima de su cabeza, experimentó la sensación de un hormigueo en el mismo dedo y oyó un trueno prolongado.

Comprendió que se hallaba en presencia de un fenómeno eléctrico y como se hallaba provisto de una botella llena de licor con un corcho metálico, la envolvió en papel mojado y la transformó así en una botella de Leiden, haciéndola cargar fuertemente cuando la levantaba sobre su cabeza y provocando chispas.

Los árabes contemplaban con mucha desconfianza la botella de la que se desprendían centellas y a una señal determinada, los acompañantes de von Siemens fueron agarrados para ser arrastrados hacia abajo a viva fuerza.

Cuando el jeque se presentó a von Siemens para hacerle la misma imposición, éste, agarrándole la mano izquierda, levantó la botella y la bajó lentamente hacia la nariz de aquél. El electrotécnico recibió una fuerte sacudida y dedujo de ello que otra igual debía haber recibido el jeque que cayó al suelo sin decir palabra. Pero pronto se levantó y huyó gritando despavorido: "¡Brujería! ¡Brujería!"

LOS PERROS DE LUJO EN ALEMANIA

La Municipalidad de Berlín ha impuesto nuevas tasas respecto a los perros de lujo. Por el primer perro el fisco recibirá 1.000 marcos; por el segundo 1.500; por el tercero 2.000 y por los restantes 3.000.

Están considerados como perros de lujo: los griffons belgas, los perros chinos, los King Carlos, los foxterriers, los perros enanos, los bulldogs, los perros lebreles y de modo general todos los canes de origen extranjero o exótico.

LOS FUTURISTAS EN LA PISCINA

Hace un año, en Roma, se descubrieron bajo el palacio Tittoni, las termas de Séptimo Severo.

Se trata de una construcción subterránea, magnífica, que comprende, en el centro, un inmenso hall que ha sido restaurado muy hábilmente, devolviéndosele su antiguo esplendor.

Esa sala ha sido dotada de electricidad y en adelante servirá para las manifestaciones del arte moderno más frenético.

Allí funcionará el teatro experimental, bajo el régimen del Ministerio de Bellas Artes: habrá exposiciones cubistas y los "ruidistas" de Marinetti ejecutarán lo que ellos llaman sus conciertos.

Por eso se echa de ver que en Italia pueden florecer los naranjos y las paradojas...

"LA NURSE"

A propósito de esta profesión que frecuentemente se designa con el nombre inglés de "nurse", dice un diario parisién:

Con motivo del reciente proceso del traidor belga Jeanne, se ha hablado en Bélgica otra vez de la heróica "nurse" miss Cavell.

¿Nurse? He ahí una palabra con bastante frecuencia empleada y que se creía tomada a Inglaterra. Pero no hay nada de eso. "Nurse" no es más que un término latino derivado.

En efecto, la primera "nurse" fué Fabiola, convertida a la religión cristiana en el año 380 y que fundó el primer hospital destinado a cobijar los enfermos pobres.

En 1790 en Nueva York, los cirujanos de los hospitales presentaron largos informes sobre la necesidad de instruir y formar "nurses".

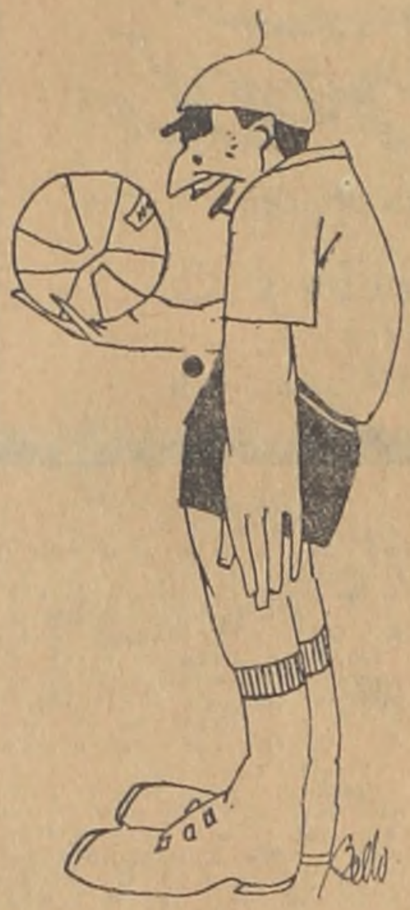
El nombre ha quedado: se le debe a América.

DEL MOMENTO

Vinieron, cobraron, se fueron...

Ya hacen bastantes años que se descubrió la América. Conviene aclarar esto porque, según parece, todavía hay gente en Europa que crée que el acontecimiento data de ayer, y que los indios que poblamos este continente no hemos tenido aún tiempo para civilizarnos por completo, y vagamos por las pampas vestidos de plumas y con las boleadoras a la cintura, a la caza de tigres y avestruces.

Tienen, sí, referencias de que existen algunas ciudades populosas, llamadas Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, etc., pero ignoran su exacta ubicación a tal punto, que una vez un gallego le pidió a otro que emigraba al Río de la Plata, le entregara *de paso* una carta a cierto amigo suyo, residente en Venezuela!



Lo que les consta es que aquí hay platita, y a buscarla se vienen con cualquier pretexto.

Llega un conferencista y nos pasma de asombro hablándonos de nuestros grandes plantíos de café y tabaco; otro nos recita versos y más versos, — como si hubiéramos escuchado y leído pocos, constituyendo los poetas en estas tierras una plaga terrible, — y por último caen dos docenas de vascos a enseñarnos a jugar al football, a nosotros, que desde hace varios lustros nacemos con una pelotita bajo el brazo, y gritando ¡gool! a voz en cuello.

A mi me parece estar oyendo a los bravos euskaldunas, cuando comentaban la nueva y segura gira triunfal del equipo cuasi victorioso en las olimpiadas de Amberes:

—Oye tú, Arrate, ¿siempre parten para el América?

—Mucho que sí. Contrato hemos firmado y "motilás" grandes ganas llevan, que si segundos entramos Bélgica, allí el cosa no será ni que empieza, con indios y gauchos que mucho nada de futbol que saben.

—Bueno, cuidado pongan, pues oir espuelas, y eso ser cosa que pincha decir yo que te juegan con botas y y lastima.

—Pierde el miedo. Donde vasco atropella es como si barrendera pasa, que ni polvo te deja. Mira, tantos pocos haremos la primer partido, por no te los acobardamos, pero cuando venga el despide bajar no baja de uno cada minutos cinco.

Y arribaron los vascos, y así como quedamos pasmados de asombro ante el conferencista de los cafetales y tabacos, y nos parecieron mediocres las producciones del bardo famoso, también permanecimos estupefactos al palpar la ignorancia de los buenos viscaínos en materia de football, pues resulta que hasta un team rio-platense de tercera categoría, puede perfectamente tragárselos sin mascar, al estilo píldora.

No combinan, ni saben hacer siquiera una gambeta, ni utilizar en forma práctica la fortaleza física con que los dotó natura, sino que fían todo a la iniciativa personal, a las contingencias del momento, al albur de alguna jugada más o menos feliz.

Y ese equipo desarticulado y débil a punto estuvo de clasificarse campeón en las olimpiadas de Amberes.

Entonces, ¡quiénes serían los otros, santo dios! ¿Talvez algunos señores de pera y robustísimo mondongo, que abandonaban por un instante la dirección de almacenes y zapaterías, para cumplir los que ellos llamarían sus deberes deportivos? ¿O un grupo de jóvenes alfeñiques, preparados solamente a base de fox-trots y cocktails, con cuerpos de lombriz y canillas de teru-teru?

De otra manera no se explica el éxito de los vascos en tan importante certamen atlético.

Pero una de dos: o ellos creyeron que vencían a titanes, o tomaron a lo serio el dato de que aquí se jugaba al football con botas y espuelas, y — ¡caramba! — a todos nos sabe bien embolsar algunos pesos sin más trabajo que correr tras una pelotita en dirección a la valla contraria.

De vuelta al solar nativo volverán a surgir los comentarios, más ya no tan optimistas ni entusiastas como a la hora de la partida:

—Oye tú, Arrate, ¿cómo derrota explicas, contra indios brutos?

—¡Sí, sí, anda a creer indios! Casi rubios todos, y te manejan pelota como dedos la mano.

—¿Y barrendera vasca que decías, que ni polvo dejaba?

—Barrendera allí no sirve. Te meten codo en panza y gran pisotón canilla, que estrellas ver hacen con sol todo lo alto. Gente pícara y traicionera, de ninguna fianza.

—Entonces, ¿no volver más a América?

—Volver debemos, sí sí, pero no a enseñar la juego, sinó por ver de aprenderlo.

Bueno, así vengan no más, y traíganse unos cuantos conferencistas y poetas.

Martín Chico.

Libros Recibidos

José Enrique Rodó. — por Justo Manuel Aguiar. — Impreso por la Editorial Renacimiento y con prólogo de Daniel Martínez Vigil, hemos recibido un pequeño folleto titulado, José Enrique Rodó, en el que su joven autor Justo Manuel Aguiar, ensaya una pequeña crítica sobre la personalidad literaria del gran estilista uruguayo. Como labor inicial es meritoria, teniéndose en cuenta que está bien escrita y sin pretenciones de analizar la gran obra del ilustre autor de "Motivos de Proteo", sino con el propósito laudable de aportar su grano de arena al estudio de una de las personalidades de más relieve en la literatura contemporánea latina.

Les Poilus. — por Edgardo Ubaldo Genta. — París. — Ha llegado a nuestra mesa de redacción, este poema heroico, reglamente impreso en París, de nuestro distinguido colaborador Edgardo Ubaldo Genta. Lo dedica "A los soldados de todos los tiempos y de todos los pueblos, vencidos o vencedores; caídos en lucha descubierta y noble por una causa justa". Luce en la portada un buen retrato a lápiz del autor, trazado por Marcel Huard. Genta, que cursa actualmente estudios superiores en la Escole Militaire du Genie, Versailles, revela en este poema toda su exquisita sensibilidad de poeta, los vuelos de su imaginación y la profunda filosofía humana en la que encausa las actividades de su espíritu de selección. Rotundo en las metáforas, claro y conciso en las imágines, esta reciente obra de Genta afirma la personalidad intelectual de quien aquí supo conquistar muy buenos lauros y brega ahora por culminar en la obra superior que ha de imponerlo definitivamente.



Edgardo Ubaldo Genta

Manifestaciones de Arte

—En el salón interior de lo de Moretti, Catelli y Mazzucchelli, el pintor José Cúneo, exhibe desde los primeros días de la semana anterior, una hermosa colección de telas que constituye la manifestación de su actividad artística última. Cúneo ocupa entre los pintores nacionales un plano superior y es por eso que su obra expuesta ha despertado interés en el ambiente. Sin ánimo de hacer crítica minuciosa, consignaremos, en breves frases, la impresión que nos produce su labor. La reputamos buena, honesta, bien intencionada, trasunto fiel de elevadas condiciones artísticas y de una orientación, salvo dos o tres cuadros que acusan una tendencia que a nuestro juicio, por lo arbitraria, resulta incomprensible, perfectamente encuadrada en la tendencia pictórica moderna. Las telas de planos profundos, de perspectivas dilatadas, son ricas en colorido, exactas y elocuentes. Hay luminosidad, ambiente, dominio absoluto de las distancias, justezas que sorprenden, tonalidades verdaderamente maravillosas. Y todas ellas no están exentas de dificultades técnicas que solo se vencen con conocimientos profundos, un dominio absoluto del dibujo y de las perspectivas, sobre todo en aquellas telas donde la superposición de los planes iguales, sin puntos lejanos de prominencia, requieren obtener los valores de las lejanías, con los propios efectos del color. Cúneo, en su exposición de valiosas telas, ha confirmado el juicio que se tenía de sus relevantes condiciones de artista y es su labor una brillante y elocuente exteriorización de su talento. Merece nuestras felicitaciones.

—El pintor Manuel Rosés exhibe en lo de Maveroff un cuadro de grandes proporciones, como todos los suyos, rico en colorido, en luz, en dibujo y valores sentimentales. Es una escena típica de nuestros campos, con figuras de vigoroso relieve, en primer término. Se respira en esta hermosa tela la emoción de un paisaje sereno, en plena luz solar, donde nada desentona en el conjunto trazado con el vigor del pincel que sabe vencer todas las dificultades técnicas y ajustar los valores de la belleza a la realidad del ambiente y a la unidad de los planos. Es esta tela de Rosés, complemento de otra casi análoga que nos exhibiera no hace mucho tiempo en lo de Maveroff, pero más valiosa que aquella, más definitiva, más completa y en la que su alma de artista que sabe y siente, ha realizado verdaderas proezas de luz y de color.

—Al hacer crónica de las dos manifestaciones de arte a que se refieren las líneas anteriores, no debemos silenciar la hermosa labor artística del profesor Alejandro Pietromarchi, que decora el Palacio de Piria. Se trata de un admirable plafón que luce el vestíbulo del referido Palacio, representando a Mercurio (Símbolo de Comercio) y las Diosas entre las Rocas de Piriapolis. Es una composición decorativa ll[...] de movimiento, luminosa, clara [...] límpida, donde prepondera la deli[...] deza del color, en las semi tin[...] de la aurora. Dibujadas las figu[...] admirablemente, modeladas sus c[...] nes con morbidez, ellas están c[...] cluídas con alto sentimiento plást[...] y llenan de movimiento la ampli[...] del mar y la línea sinuosa de [...] serranías distantes. Pietromarchi [...] nos revela en esta obra, como un [...] corador de alto sentimiento artís[...] capaz de hacernos gozar los al[...] valores de una composición lle[...] de dificultades.



EN EL "ALBÉNIZ"

Terminada la temporada en este teatro "dei pícoli de Roma" que tanto éxito tuviera, se verificó, el sábado de la semana pasada, la serie de conciertos que entre nosotros se propone realizar el célebre violinista polaco Paul Kochanski. La fama deliciosas, giros insospechados, vehemencias que traducen el calor de un temperamento impetuoso. Los dos conciertos realizados la semana anterior ante nuestro público tuvieron la virtud de agitar el entusiasmo en forma verdaderamente arrebatadora



con que este artista venía precedido, se vió ampliamente justificada en los dos conciertos que diera, ante un público selecto y distinguido, en el Albéniz. Intérprete genial, es Kochanski, un artista de extraordinarias aptitudes que emociona y deslumbra con su formidable técnica, su sorprendente fantasía que hacen que arranque del instrumento que maneja admirablemente, emotividades y constituyeron dos magníficas veladas de arte. Kochanski volverá a repetir en esta semana y en la prestigiosa sala del Albéniz, las audiciones musicales que tantos merecidos aplausos le valieron. No dudamos que, como en los dos primeros conciertos, los que se anuncian, congregarán a un público inteligente y distinguido.

La temporada lírica

A juzgar por el abono que se cubre rápidamente, la temporada lírica de Agosto en el Urquiza promete revestir un éxito poco común entre nosotros.

El prestigio que ha sabido conquistar con una actuación brillante la compañía que actúa en el Colón de Buenos Aires, ha sido una de las causas principales que indujeron a nuestras principales familias a retener localidades, en la seguridad que no han de verse defraudadas en sus esperanzas de presenciar una serie de espectáculos líricos, dignos de la tradición de las grandes temporadas de nuestros teatros y en concordanciia con la cultura artística de nuestro público. Las perspectivas son pues inmejorables y esperamos que el gran conjunto que obtiene noche a noche éxitos remarcables en la sala del Colón, llegue hasta nosotros sin sufrir bajas, ni reformas fundamentales.

Miscelaneas

Al llegar a Lyón, el conde de Alert fué conducido a casa del gobernador, que no le conocía, y le recibió con orgullo, diciendo:

—Amigo mío ¿qué dicen en París?

—Misas.

—Ya: ¿pero que ruido corre?

—El de los carruajes.

—Lo que quiero saber, es lo que hay de nuevo.

—Habas verdes.

—Amigo mío: ¿cómo te llamas?

—Los necios en Lyón, me llaman amigo mío, y en París me llaman el conde de Alert.

Un hombre que empezaba a encanecer, se presentó a pedir una gracia a Adriano, y se la negó.

Poco tiempo después, aquel mismo hombre, que se había teñido de negro el cabello, volvió a pedirle la misma gracia:

Conocióle el emperador, y le dijo:

—Ya se la negué a tu padre.

—¿Cuál es tu patria? preguntaron a Sócrates.

—El mundo.

—¿En que te diferencias de los demás hombres?

—En que ellos viven para comer y yo como para vivir.

—¿Qué es lo que sabes?

—Que nada sé.

—¿En que te distingues de los otros filósofos?

—En que ellos creen saberlo todo.

Antistenes, le enseñaba por orgullo su capa rota y remendada.

—¿Que es lo que ves en mí de supérfluo? le preguntó.

—Veo tu vanidad, le contestó Sócrates, al través de los agujeros de tu capa.

Afeaban a Solón, que era uno de los siete sabios de Grecia, el que hubiese recurrido a un abogado para que le defendiese un pleito.

—Si queréis dar una comida, contestó ¿a quién recurriréis, a un sabio o a un cocinero?

ARTISTAS QUE TRIUNFAN



Ivonne d'Arle del Metropolitano de New York, usando un nuevo modelo de sombrero



CHIALAPIN. Famoso bajo ruso, que ha dado en Londres unos conciertos brillantes a beneficio de sus compatriotas que se mueren de hambre

La Compañía del Ba-Ta-Clán

Hizo su debut en el Solís la compañía Ba - Ta - Clán, ofreciendo a nuestro público espectáculos brillantísimos, que no fueron, por supuesto, lo que mucha gente mal pensada creía. Nada de inmoralidad en el conjunto aparatoso de las revistas donde desfilan las mujeres luciendo las más regias vestimentas, esa elegancia de la fémina parisien que no se simula ni se aprende, notas de intenso colorido que alegran la mirada y nos trasladan a un mundo de elegancia que educa y afina el sentimiento. Todo en esta compañía cuyo anuncio de debut ofreció campo al ejercicio de las críticas y apreciaciones más encontradas, se cuida al detalle, en la aparatosidad de la escena, en la suntuosidad de las telas que cubren las partes indispensables de un conjunto de siluetas femeninas esbeltas, en los cuadros de la vida real que constituye las revistas, en los diálogos, en las frases, en las notas cómicas delicadas y ligeras. Por eso la sala del Solís se vió, como pocas veces, repleta de una concurrencia numerosa y distinguida y la compañía Ba - Ta - Clán obtuvo un éxito franco, de arte y de boletería.



Las tres nueces

Había una vez una viejecita muy pobre, muy pobre. Desde que se le murió su marido, había ido vendiendo día tras día todos los muebles y enseres de su casa para comprar con qué alimentarse, y así llegó a venderlo todo. En el momento en que empieza esta narración, la pobre viejecita no tenía más que tres nueces.

Sentada en un rincón de la cocina, con las tres nueces en el delantal, contemplaba la chimenea apagada, pensando: "Hoy comeré una, mañana otra, pasado la última, y luego tendré que morirme de hambre".



Precisamente en aquel momento pasaba por allí el hada Azul, que, viendo la puerta abierta, asomó la cabeza.

—¿En qué piensas, abuela?

La anciana miró al hada, que estaba hermosísima con su vestido de aire bordado, y contestó:

—Pienso en cuándo me moriré de hambre. ¿Cuántos días podré durar con tres nueces?

—¡Pobre abuelita! — exclamó el hada Azul. — ¿Tendrías el valor de conformarte con tres nueces por todo alimento? Mereces un premio por esa resignación. No sabes cuánto me gusta a mí la gente que se contenta con poco. Trae acá.

El hada cogió las tres nueces y empezó a encantarlas. Frotó una contra otras dos de ellas, y en el acto se iluminó la estancia con una luz azul que parecía haber descendido de cielo; luego cogió la otra nuez y la echó al aire tres veces, murmurando palabras mágicas.

—Ya está, abuela — dijo al terminar. — Si necesitas algo, abre la primera nuez; si te falta aún cualquier cosa, abre la segunda, y si...

—¡Basta, basta! — exclamó la vieja.

—Tienes razón y dices bien. No necesitarás abrir la tercera nuez, porque tú sabes conformarte con poco.

Y desapareció, llevándose consigo toda la luz.

La pobre viejecita, que no había tenido siquiera tiempo de darle las gracias, se llevó la primera nuez a la boca y con los dos dientes que le quedaban trató de partirla.

¡Cricc, cracc, cricc! Abrióse la cáscara, y de ambas mitades empezaron a salir unas figuritas azules que parecían mariposas; saltaron al suelo, y apenas llegaban a tierra crecían hasta convertirse en hombrecitos como de un palmo de estatura. Todos estaban vestidos de librea y todos saludaron respetuosamente y formaron en fila.

Reuniéronse hasta un centenar, y cuando estuvieron todos bien alineados, dijo uno de ellos, dirigiéndose a la viejecita:

—Manda y te obedeceremos.

—¿Sí? Pues... desearía algo de comer — contestó ella, sorprendida.

—En seguida.

Eran de ver sus carreras y su apresuramiento. El centenar de hombrecitos salióse por la puerta afuera para ir sabe Dios dónde y a poco volvieron empujando una mesa servida que tenía ruedas en las patas.

La viejecita comió de todo lo que había en la mesa. Nnuca había comido tan bien en toda su vida.

Pasado un rato, dijo que de buena gana se iría a la cama, ella, que hacía más de un año dormía en un mísero montón de paja; y no bien lo dijo, cuando sus servidores salieron, llevándose la mesa, y volvieron pronto llevando una cama que también tenía ruedas.

¡Qué feliz fué el sueño de la pobre vieja aquella noche! Se la figuraba haberse transformado en una reina, que mandaba a su antojo en aquellos cien vasallos.

Su vida cambió radicalmente: comer, beber, vestir bien, pasear en carruaje; todo lo que deseaba estaba hecho, aun antes de pedirlo. Y como la satisfacía verse servida con aquella presteza, no hacia más que pedir, y pedir cosas nuevas: "¡Quiero una torta de fresas!", "¡Quiero un coche con dos caballos!" "¡Quiero un colchón de plumas de pavo real!".

Sus servidores corrían como locos para servirla, y cuando regresaban, cansados y sudorosos, sin darles tiempo a ponerse en fila, según su costumbre, les pedía más: "¡Quiero un collar de perlas!", "¡Quiero un bolso de merengues!", "¡Quiero una pulsera de brillantes!".

A medida qeu pasaban los días aumentaban sus deseos, hasta que una vez, mirándose al espejo y viéndose cubierta de joyas, pero más vieja y más horrible que nunca, exclamó:

—Quiero volverme bella y joven.

Los servidores no se movieron. La vieja volvió a manifestar su deseo una y otra vez; impaciéntandose, la emprendió a puntapiés con los hombrecitos, y viendo que ni aun así conseguía nada, rompió a segunda nuez.

Estaba llena de ungüento. Los maravillosos sirvientes le ungieron con él de pies a cabeza, y la vieja cambió de aspecto: desaparecieron sus arrugas; la piel se le volvió tersa y fresca; los cabellos, que eran blancos, cambiáronse en rubios, y en sus encías brotaron treinta y dos lindísimos dientes y muelas.

No es posible imaginar lo que sucedió a partir de aquel día. La joven (hay que llamarla así, puesto que, aparentemente al menos, lo era) tenía a cada momento un capricho nuevo. No había nada que la satisficiese, y los pobres hombrecillos no tenían un momento de descanso.



Un príncipe primero, y luego un rey, pidieron la mano de la exigente mujer, y ella les rechazó llena de orgullo. Tenia todo cunto es posible ambicionar. ¿Qué más podía apetecer?

Ni ella misma lo sabía. Tanto era así, que un día, para lograr algo tan bello que ni el deseo pudiera concebirlo, rompió la tercera nuez.

¿Sabéis lo que había dentro? Pues lo que suele haber dentro de las nueces: la parte comestible del fruto.

Lo peor fué que la nuez del ungüento se cerró inmediatamente, y al cerrarse desaparecieron la juventud y la belleza de la ensoberbecida mujer; lo peor fué que sus cien sirvientes se metieron dentro de la cáscara de la primera nuez, que se cerró como las otras dos, y que la viejecita, más vieja que nunca, se encontró más pobre que antes de la visita del hada Azul.

Aun vivió algún tiempo, pidiendo limosna por los caminos.

Su poder y sus riquezas le habían durado un mes escaso.

Dino Provenzali

LA PROMESA MAS SAGRADA DE UN PRESIDENTE DE REPUBLICA

Un Presidente de República que se convierte en simple ciudadano por virtud del voto popular libre que le designa sucesor, es más respetable y hace más por su patria, con sólo su ejemplo, que un ciudadano que se convierte en Presidente, porque éste es sólo una promesa, mientras que el otro cumplió la mas sagrada: la de dejar al pueblo en libertad de elegir mandatario.

ANECDOTAS CELEBRES

Horacio Vernet, cuya franqueza y brusquedad han permanecido legendarias durante su permanencia en Rusia, al lado de Nicolás II, se indignaba altamente del aplastamiento de Polonia.

—¡Bah! — le decía el zar — vos razonáis a la francesa, pero nosotros vemos las cosas desde el punto de vista ruso. Así, pues, si yo os lo pidiera ¿me negarías un cuadro sobre la toma de Varsovia?

—No, sire; todos los días ocurre a los pintores representar a Jesús sobre la cruz...

HISTORIA ANECDOTICA

Julio César ha dado mucho que hablar a los historiadores, y Suetonio nos cuenta que César, antes de pasar el Rubicón, un modesto río del Norte Italia, dudó en hacerlo, porque la ley no autorizaba el paso de ese río sin que antes licenciara sus tropas un general en jefe, pero César no era hombre de pararse en distingos por ley más o menos, y metiendo en el río su caballo hizo avanzar a sus tropas, diciendo:

"Está echada la suerte".

Por eso, cuando se toma una decisión atrevida, después de haber dudado en seguirla, se dice que la suerte está echada.

LOS INVENTOS UTILES

La máquina de escribir

La máquina de escribir que presta tan buenos servicios a los que poseemos el precioso don de la vista fué creada ¡quién lo diría!, por un ciego y para los ciegos — leemos en una publicación europea.

En 1843, un ciego de nacimiento llamado Foucauld, se ingenió para hallar un medio de comunicación técnico-mecánico con los videntes y llegó a construir un teclado cuyas teclas imprimían sobre papel las formas de las letras. La máquina de escribir estaba creada.

El primer tipo mecánico de uso corriente, cuyo mérito de invención pertenece a dos americanos, Sholes y Gliddau y a un francés, Soulé, fué construído en los Estados Unidos por Remington y dado al comercio en 1876.

A partir de esta fecha, hanse sucedido los perfeccionamientos, multiplicándose los modelos, cada vez más ingeniosos, hasta el punto de poderse formar con su relación un grueso volumen.

En 1900, según Stead, habíanse colocado en todo el mundo cerca de setecientas mil máquinas de escribir, fabricadas casi exclusivamente en los Estados Unidos.

Posteriormente, calcúlase que esta cifra ha decuplicado, uniéndose, a la americana, la producción europea, para llegar a esos millones de máquinas de escribir.

UN GATO CELEBRE

El gato llamado Weppy, que ha tenido la gloria de haber sido el primero de su especie que se mezcla en asuntos de aviación haciendo el viaje redondo a través del Atlántico, en el R. 34, pertenece a uno de los mecánicos del aeroplano, quien se ha negado a venderlo por la suma de mil dólares que le han ofrecido por él.

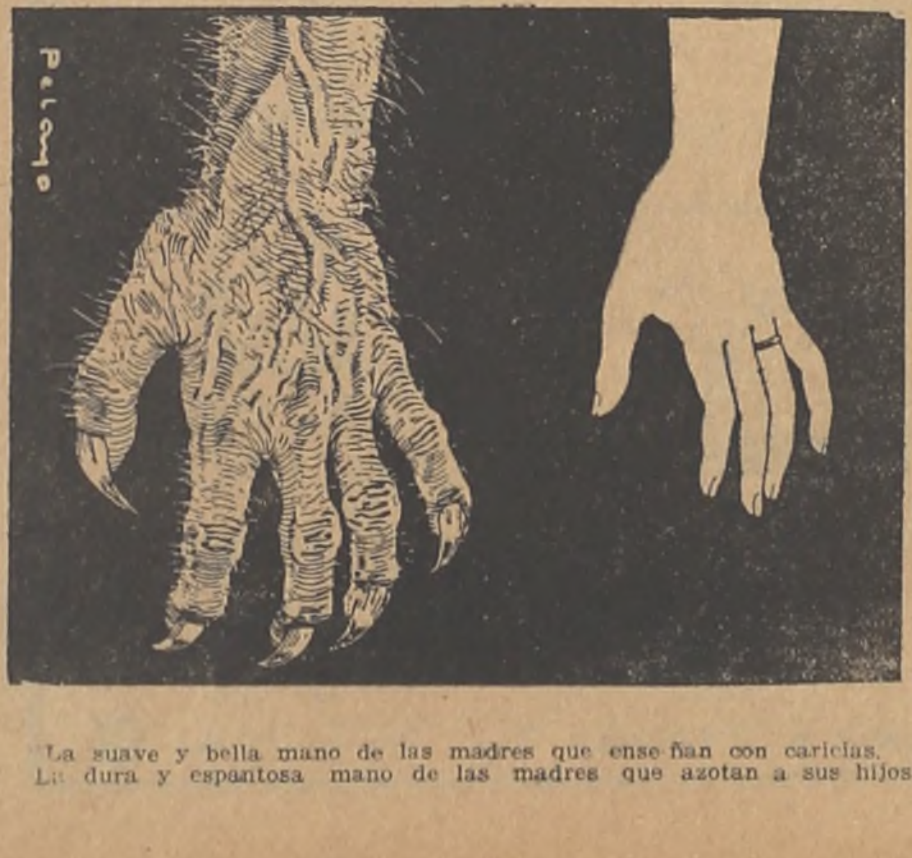
La descendencia del célebre minino se enorgullecerá de tenerlo por antecesor.

NOCIONES DE QUIMICA

—¿Qué acción ejerce el ácido nítrico sobre una lámina de cobre?

—Que en seguido la jeringa.

COMO VEN LOS NIÑOS LA MANO DE SU MADRE



La suave y bella mano de las madres que enseñan con caricias.
La dura y espantosa mano de las madres que azotan a sus hijos

Contra el Calor

Puesto que el clima de California es verdaderamente insoportable los californianos han ideado fabricar unas habitaciones aéreas, a un altura donde se puede sentir el fresco de las brisas, para poder pasar la noche en ellas, como así mismo servirse de las mismas como gabinetes de estudio. Como lo muestra el grabado se asciende a ellas mediante un ascensor.



La Risa Fingida

La risa falsa es una simulación de risa y de gozo, que fingen unos hombres para engañar a otros, y para darles a entender lo que no es ...Esta risa es pasión y propiedad de una alimaña que se llama la Corte. Este es un animal que siempre se halla riendo, sin haber gana de reír. Tiene dos o tres mil bocas todas muertas de risa: unas desdentadas como bocas de máscaras; otras colmilludas como de perros; otras grandes como calaveras que descubren de oreja a oído; otras fruncidas como ojales de botones; otras barbudas, y otras rasas; otras masculinas, otras femeninas; otras vocingleras, y otras roncas: otras gruñidoras, y otras gomitonas; otras a boca cerrada y otras regañosas; otras enrubiadas y otras teñidas de negro.

No tiene causas naturales; ni procede de humor alguno; antes es puramente pasión moral, porque los hombres de corte, como son más conversables y más ociosos que la otra gente, tienen en gran precio ser donosos, y es lisonja entre ellos reírse los unos de lo que dicen los otros. Y algunos hay que cuando no hallan quien acuda con risa a lo que ellos dijeron, riénselo ellos.

Otros hay que antes que comiencen a contar el donaire, se ríen antemano; y otros que en tanto que lo dicen, se caen de risa, Esto es convidar a risa a los oyentes, como si dijese yo bebo a vos, y para que sepan que es cosa de reír, y que no sean necios.

Estos por la mayor parte quedan después del donaire tristes y fríos; salvo si son príncipes, o grandes privados; porque éstos en comenzando a reír, hacen a todos los otros caerse de risa, unos sobre las arcas y otros sobre los bancos, otros sobre los hombros de sus compañeros, otros llorando de risa, que sus ojos se tornaron fuentes perennales; otros juran que les duelen las arcas; otros se les desencajan las quijadas; y créolo porque las baten con fuerza y contra su voluntad.

.Francisco de Villalobos.

RAZA DE GATOS QUE SE CREIA AGOTADA



Recientemente en Inglaterra se capturó un hermoso ejemplar de estos gatos salvajes, el cual fué enviado enseguida al jardín zoológico de Londres

Declaraciones de una Escritora Turca

Halide Edib, novelista turca, poetisa y nacionalista, dice que en Turquía solamente existen dos sinceros movimientos políticos: uno para la ayuda americana y el otro para convertirlo en un país independiente que debería ser abandonado. Hoy manifestó a uno de los corresponsales de la Prensa Asociada que "todo el resto de los movimientos eran mantenidos por el dinero extrangero".

Halide Ebid es pequeña, hermosa, de brillante trato y una gran oradora; es una vehemente favorecedora de una nueva y mejor Turquía, y una de las personas más conocidas en su país.

Manifestó que lo que Turquía necesitaba es paz, un moderno desarrollo de la agricultura, porque el terreno es muy rico, e integridad territorial en donde existan iguales derechos para los mahometanos como para los cristianos, y sobre todo educación.

Dijo que era necesario un sistema uniforme en los colegios, y que existía un vasto deseo por la educación, y que muchos padres hacían sacrificios mientras se educaban sus hijos, prefiriendo esos extremos antes que verlos sin educación.

Manifestó que la mujer turca está mucho más emancipada de lo que se cree en el extranjero, y que su educación formaba parte del programa del país. Que era verdad que en el pasado habían estado modificadas por el influjo persa, que arrebató de las mujeres su antigua libertad, pero que se debía tener presente que todas las mujeres no debían ser juzgadas por las que existían en la ciudad, que no eran dignas de ser consideradas. Que en el campo las mujeres cargaban con toda la responsabilidad de la familia, cultivaban la tierra, cuidaban de los niños, mientras que los deberes principales del hombre consistían, más que todo, en el deber del soldado.

A través del Mundo y de las Edades

La caverna mayor del mundo es la del Mammouth, en el Kentucky (Estados Unidos de América). Tiene 57 salones, 126 galerías, 7 ríos, 3 cataratas, 11 lagos; con una extensión de 250 kilómetros. La oquedad, que forma la caverna mide cerca de 14.000 metros cúbicos.

El **desierto** mayor del globo es el de Sahara, que mide del Océano Atlántico a los valles del Nilo 3.000 millas, y 9.000 de anchura; ocupando una superficie de cerca de dos millones de millas cuadradas. En él los cambios de temperatura son muy bruscos; y las lluvias tan escasas e irregulares que en algunas regiones sólo cada 15 o 20 años caen torrencialmente durante horrorosas tormentas.

La **vía férrea** más larga contruída es la de Petrograd a Vladivostock, iniciada en 1891. Sólo el trayecto transiberiano mide 7.704 kilómetros.

El **río** más largo del mundo es el Amazonas, con sus 7.370 kilómetros de curso.

El **lago** más profundo que se conoce es el Baikal en el Asia. Tiene más de 2.000 metros de profundidad.

El **observatorio** astronómico y meteorológico elevado se inauguró en 1893; está en el Monte Blanco.

La **fortaleza** mayor del globo, desde el punto de vista estratégico, es el peñón de Gibaltar. Creésele en absoluto inexpugnable.

En tiempo de paz tiene una guarnición de 7.000 hombres.

La **mina** más profunda del globo es la de carbón fósil, Lambert, en Bélgica. Tiene galerías abiertas a 1.036 metros bajo el nivel del suelo.

El **barril** mayor del mundo lo fabricó en 1904 una sociedad vinícola de California. Es de "zeetwood". Miden sus aros 8 metros de longitud; son de acero y pesan 18 toneladas. El barril mide 11 metros 45 centímetros de altura, 23m50 de circunferencia; y caben en él más de 100.000 litros de líquido. 300 personas, servidas por 40 criados, sentáronse a la mesa en su interior para inaugurarlo.

El **pozo** más profundo que se conoce es el precticado en la mina Pzzibram (Bohemia). Mide más de 1.000 metros.

La **torre** más alta del mundo es la torre de hierro del parque de Chembley (Londres). Mide 349 metros 60 centímetros. La famosa torre Eiffel, inaugurada en 1889 en París, tiene 300 metros de altura, pesa 7.000.000 de kilógramos (hierro y granito) y mide en la base cerca de 16.000 metros cuadrados.

El **árbol** más grande del mundo es el "Grizzly Giant" (que se encuentra en el distrito de Marijura, América). Mide 92 metros de alto, en la base, su circunferencia es de 27 metros y medio. Existen también otros que tienen hasta 122 metros de altura y 12 metros de diámetro. También existió uno llamado "El padre del bosque", que medía 187 metros de altura y 36 y medio metros de base y se calculó que tenía de vida 4.000 años.

La **chimenea** más alta del mundo es la construída en Great Falls (Montana) en los Estados Unidos, para evacuar a gran altura en la atmósfera los gases producidos por la fusión de minerales de cobre. Tiene una altura de 154 metros y un diámetro interior en la cúspide de 15.25 metros. El peso total de la chimenea es de 17.000 toneladas.

La **alfombra** más grande fabricada hasta la fecha es la que se encargó para las fiestas de la coronación de Jorge V. Las dimensiones son de 200 metros de largo por 50 de ancho. Pesa diez toneladas y para transportarla se ha hecho preciso el concurso de ochenta hombres.

El **queso** más grande fué elaborado en Appleton (Estados Unidos); pesaba 2.000 kilos y se necesitaron 50.000 litros de leche, o sea el producto diario de 2.100 vacas. Su precio fué calculado en 3.000 pesos.

El **libro** más grande es el llamado por el vulgo "Biblia del diablo". Se halla en la biblioteca real de Stokolmo. Cada hoja mide 90 centímetros de alto por 50 de ancho, manuscrito a dos columnas en pequeña letra gótica y encuadernado con planchas de encina de 4 y medio centímetros de espesor. Fué escrito en un monasterio de Bohemia hacia el año 1224. Para transportarlo se necesitarían 3 hombres.

La **casa de vecindad** más grande del mundo está en Viena. Tienen 1500 habitaciones, trece patios, cinco descubiertos y ocho cubiertos, un gran jardín. Para subir a los diferentes pisos hay 31 escaleras. En ella viven 2.112 personas que pagan de alquileres más de 50.000 duros anuales.

La **recta** más larga de una línea férrea se extiende desde Nyngan a Bourke (Nueva Gales del Sur), una distancia de 200 kilómetros.

El **funicular** más escarpado de Europa es el construído en las cercanías de Bozen (Austria) que alcanza en su sección superior una pendiente de 66 por 100. El del Vesubio tiene una pendiente de 64 por 100.

La mayor **finca rústica** parece ser la que posee don Luis Terrazas en Chihuahua (Méjico). Contiene más de 3 millones de hectáreas de tierra fértil, una extensión de 250 kilómetros de E. a O. y 325 de N. a S. En sus valles y montañas pastan más de un millón de cabezas de ganado vacuno, 700.000 de lanar, y 100.000 caballos. Para cuidar los rebaños y piaras hay 2000 hombres. Hay en ella cinco depósitos de agua, cuya construcción costó 500.000 pesos y 300 pozos de agua. En la casa de campo que habita dicho señor hay habitaciones para 500 huéspedes; su construcción costó dos millones de pesos. Para el servicio de la casa hay más de 100 criados. Se deguellan anualmente 150.000 cabezas de ganado vacuno y 100.00 de ganado lanar, cuya carne se prepara y se pone en conserva para la población de la misma finca.

La **válvula** mayor es la construída para la estación de la fuerza motriz de las cataratas del Niágara, que sirve para regular la admisión de agua en las gigantescas turbinas que mueven las trasmisiones de las fábricas instaladas cerca de la conocida cascada. Mide 9 metros de altura por 3 de ancho, pesa 65 toneladas y sus aletas pueden resistir hasta 25.000 kilogramos de presión.

LAS MODAS ORIGINALES



Traje de noche presentado recientemente en Londres en la Exposición de modelos de primavera

UN PEQUEÑO HOMBRE CON UNA GRAN FAMILIA



Julio, un negro Zulu, que mide un metro de altura, y que cuenta con 44 años de edad, tiene 9 mujeres y 36 hijos



EL PASADO QUE MUERE...

Es esta una pequeña historia de amor. Mejor dicho: es un pequeño episodio de amor en el que hay sonrisas y lágrimas. El dolor apenas asoma en el rostro de los protagonistas. Es un drama de almas sin un grito, sin una protesta, y, también, sin un beso. La carne no vibra herida. En el corazón escarba la uña cruel de la Fatalidad. Una canción alegre que se quiebra en un sollozo... Unos brazos amantes que al cerrarse en círculo de fuego encuentran el vacío... Una sonrisa que se desvanece y una esperanza que se va...

ESCENA I

Enriqueta y Luisa. Madre e hija. Treinta y seis y diez y siete años. Un día de otoño y una mañana de primavera. La mujer como fruta madura y el capullo que empieza a abrirse en flor de trópico. Ambas bellísimas. Enriqueta no ha perdido sus encantos. Un tanto gruesa, con una que otra hebra de plata en el cabello y una que otra arruguita en las sienes, tiene en su hija, salvo la fatal diferencia de edades, un vivo retrato. Luisa es gallarda, morena, de ojos negros y labios rojos. Tal cual debió ser Enriqueta a los diesisiete años. En una hay la gravedad inconfundible de los que han sufrido. En la obra hay la quieta sonrisa, apacible y dulce, de los que esperan la buena hada de los cuentos infantiles. Y, sin embargo, la gravedad de Enriqueta, en la noche en que se desenvuelve la acción de este episodio, se ha esfumado dando paso a una inquietud de mujer alegre e impaciente, de novia y de niña... Y la quieta sonrisa de su hija, se ha tornado en vaga sonrisa de piedad y dulzura, en la tenue sonrisa de la madre que guarda para su hija un acontecimiento inminente y maravilloso muchas veces soñado en las veladas tranquilas del hogar, junto a la encendida lámpara de luz amable...

Luisa termina de componer un ramo de rosas en un jarrón de porcelana chinesca. Enriqueta la observa atenciosa. Luego exclama:

—Sí, eso eso. Las rosas quedan allí muy bien. Tienes buen gusto, hija mía. Oye: arregla ese florero de encima del piano. Así. Un chiquito más a la derecha. Muy bien.

Y mirando en derredor:

—Ahora... es la misma sala que hace veinte años. Hasta creería que las rosas tienen el mismo color y el mismo aroma...

Dejándose caer en una butaca, preguntó Luisa:

—¿Tardará mucho?

—No. Es muy puntual.

—¿Es...ó era mamá?

—Tienes razón: era puntualísimo.

Y luego de una pausa y de un suspiro hondo prosiguió:

—Es tan dulce esperar...

—La espera es triste si el amado no llega...

—Yo hace años que espero y no he flaqueado, hija mía. Desde que murió tu padre. ¿Sabes tú cuánto he sufrido? Ricardo era pobre, muy pobre, y tu padre, en cambio, muy rico. En casa no lo quisieron a Ricardo. Y acepté, resignada, a casarme con el que fué tu padre... Y Ricardo, desesperado, se fué, no se a donde, a esconder su fracaso y el fracaso de nuestro amor... Ya conoces lo demás.



—Como que soy tu confidente. Papá te hizo sufrir mucho, ¿verdad? Oh... ¡y a mí también!

—¿A tí?

—Crees que yo no comprendía? Muchas noches te inclinaste llorando sobre mi lecho creyéndome dormida... Papá fué...

—No hablemos más del pasado triste. Ha muerto... Y a los muertos se les perdona todo.

Y haciendo una transición brusca:

—Ayer, al encontrarnos con Ricardo sentí un contento tan grande... y cuando nos dijo que no se había casado palpitó mi corazón con tanta fuerza que creí desmayarme. Te juro que en mi pecho anidó una golondrina de esperanza...

Luisa abandonó su butaca, acercóse a Enriqueta y acariciándole el cabello, murmuró tiernamente:

—Mamita...

—Perdona... Te parezco ingenua, ¿verdad? Es que revivo el pasado... y me siento niña, una niña enamorada con muchos deseos de reír y muchas ganas de llorar...

ESCENA II

Ricardo asoma por entre el cortinado rojo que oculta la puerta de entrada. Es alto y arrogante. Sus treinta y ocho solo se denuncian en el cabello blanco que se adelanta audaz en las sienes... Ni una arruga ahonda en su rostro. Juega en sus labios frescos una sonrisa suave.

—Buenas noches...

Enriqueta ahoga un grito de alegría. Luisita se pone de pie y sonríe ruburosa como si fuese ella quien aguardara al amante... Enriqueta domina su emoción:

—Ricardo...

—Perdón... Le rogué a la criada que no me anunciase... ¿Cómo está?, Enriqueta? Luisita... ¿Me permite usted que la llame así?

—Los amigos de mamá son mis buenos amigos...

—Pero siéntese, Ricardo...

—Gracias.

Luisa queda de pie.

—¿Y usted, Luisita?

Sonriendo maliciosa dice la divina chiquilla:

—Yo aún no tengo pasado que revivir...

Y abandona la sala dejando el aroma de su gracia y de su juventud.

ESCENA III

Hay un largo silencio. Después Enriqueta y Ricardo se miran... Y ella aventura una palabra dicha dulcemente, como una llamada de amor...

—Ricardo...

—Amiga mía...

—Cuántos años!

—La vida ha pasado en puntas de pie y se ha ido como un fantasma de sombras...

—Pero vuelve... y nos sorprende en el mismo rinconcillo en que floreció nuestro cariño de adolescentes... Mira: allí tienes tus flores, tus rosas, frescas como las de antaño, aromadas como nuestras almas en aquella primavera...

—Cuando entraste, creí vivir la hora dulce de nuestro noviazgo y sólo la presencia de Luisa me contuvo: corriera a tus brazos como entonces...

—Amiga, mía...

—Nunca pude olvidarte, Ricardo. Aún en el lecho del otro pensaba en tí. Moralmente fuí adúltera. Mis caricias, que el recibía gozoso, eran para tí, Ricardo, eran para tí. Yo te esperaba... Mi corazón me decía que volverías a tu Enriqueta... y, tú? Y tú? Me olvidaste?

—Nunca. Siempre me persiguió tu imagen. No he amado más que tu recuerdo. ¡Oh, mi peregrinaje por tierras extrañas, laborando como un obrero para ganar el pan... hasta que el triunfo coronó mis esfuerzos! Recuerdas nuestro adios? Así te ví siempre. Así te revivía en mis noches de insomnio...

—Hora por hora, minuto por minuto, aguardaba la suprema dicha de tenerte a mi lado. E inculqué en Luisa un gran cariño hacia tí. Luisa es la confidente de mis ensueños y de mis fracasos y te quiere como si fueses tú su padre, quizá más que si lo fueses...

—Como a un padre...

—Sí.

Inconsciente y amargo repitió Ricardo sus palabras:

—Como a un padre...

—Lo dices de una manera... ¡Ricardo! Ricardo inclinó la cabeza sobre su pecho.

—Ricardo... Habla ¿por qué callas?

—Enriqueta...

Tuvo, ella, como un deslumbramiento de espanto. Pálida y temblorosa se puso de pie.

—Oh... pero sería horrible!

Y poniendo sus manos crispadas en los hombros del amante tantas veces esperado:

—Habla! Habla! No me obligues a comprender!

El balbuceaba:

—Amiga mía... Amiga mía...

—Habla, Ricardo mío, habla...

Y de pronto, imperativa y doblegante:

—Hable usted, caballero!

—No... No... Deja que me vaya...

—Habla! No seas cobarde.

—¿Cobarde? No, Enriqueta, déjame ir, haz de cuenta que no nos hemos visto...

—¡Y para esto te amé tanto!...

—Enriqueta!

—No merecías ni siquiera mi recuerdo.

—Ya que me obligas... hablaré. Yo, Enriqueta, siempre te tuve en mi corazón. Tu imagen quedó para siempre en mis ojos, pero joven, ingenua, como en el minuto de nuestra separación... Lejos de tí no pude concebirte nunca de otra manera. Se me dijo que eras madre y no pude imaginarte sino esbelta y virginal... Te guardé eternamente airosa con tus cabellos negros y tu carita de virgen y tus labios rojos y tu talle breve... Yo también seguí creyéndome el gallardo mozuelo de nuestro noviazgo... y ayer, al verte, no ví en tí a mi Enriqueta, la ví en Luisita, la ví en tu hija...

—Ricardo!

— La ví en ella... Eras tú, mi novia, eras tú... y me sentí volver a la vida... Y creí que la vida te reencarnaba en ella para que yo fuese alguna vez feliz...

—Venías por ella!

—Perdón...

—Venías por ella...

—Y soñé que tú te sabrías dichosa al sentirte amada en tu hija... que eres tú, toda tú con el aroma de gracia de nuestro amor de primavera...

—Calla! Calla!

—Mi sangre, jubilosa...

—Nunca! ¿Lo oyes? Nunca!

—Perdón...

—Vete! Vete!

Y señaló con su diestra mano blanca la puerta al amado infiel... Ricardo no tuvo un gesto. Humildemente se inclinó y traspuso el umbral por el cual poco antes pasó creyendo en la conquista de su felicidad. Enriqueta, exhausta, — se dejó caer en una butaca y rompió a llorar...

ESCENA FINAL

Segundos después, Luisa, que lleva entre sus brazos como una oleada de rosas ígneas, entra riendo alegremente. Al advertir a su madre abatida por quien sabe que dolor inmenso, arroja las flores al suelo exclamando:

—Mamá! Mamá!

Enriqueta se yergue. Intenta sonreir. No lo consigue... y rompiendo nuevamente en sollozos, se arroja en brazos de Luisa...

—Hija mía!

—Mamita... Mamita... ¿Qué tienes? ¿Por qué lloras?

—Se ha ido... ¡porque yo no lo quería! Porque yo no lo quería...

Las rosas, en el suelo, semejan un inmenso charco de sangre...

El De Elena.

Nuevos trabajos recibidos

Para nuestro concurso de Cuentos Cortos originales, se han recibido los nuevos trabajos que a continuación se expresan: "La alegría", lema, Caridad y Fé", por Esperanza; "Doña Martina", por Alma; "Olvida", lema, Amor, siempre amor, por G. P.; "Cuando se ama", por Lola F.; "El trebol de cuatro hojas", por Rinconete; "La herencia", por Fides; "Rumbos distintos" por Metelotelpropilarmina; "La más dulce venganza", por Violeta; "Mi ideal", lema Vini-Vidi-Vinci, por Germán Fulminante; "Atracción", por Modestito; "Sos un maula"!, lema, Nobleza, por Tacuarí; "Los miserables", lema, Fiat-Lux, por Edgar Su...; "El crímen del doctor Salgar", lema, La locura acecha en la desgracia, por Ovidio; "La tentación" por Guy; "El jugador" por Peter; "Perdónenme...! por Max Biatti; "La elegida", lema, Amar es sufrir, por Lirio del Valle; "Al borde del misterio", lema, Holocausto, por Eugenio; "Milagro de Jesús", por Ligio; "Mis dos amigas y el prisionero", lema, Historieta, por Dolora; "La revelación", por Egeo, "Espíritu de mujer", por Dialoe; "La piedad", lema, Sombra y Luz, por Francisco Ort; "Las dos coronas", por A. King; "El hijo", por Runa; "La herida de la guerra" por Detective; "Lo amaba con el alma", por Rosa de Francia; "El sueño de Alí Bensfel", lema, Rxinlevea.

De los trabajos mencionados solo han sido aceptados y se publicarán oportunamente, los que llevan por título "La piedad", firmado por Francisco Ort y "Al borde del misterio" por Eugenio.

El autor del cuento titulado "Apartando novillos", lema "Por la tradición nacional y firmado por Sarandí, debe mandarlo con letra más clara, escrito en tinta o a máquina para facilitar su lectura.

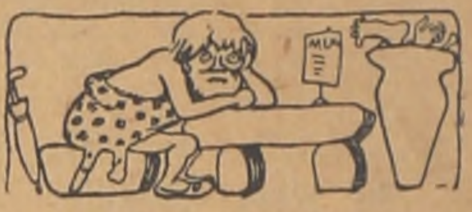


UN ANECDOTA DE CLEMENCEAU

Cierto día M. Clemenceau fué invitado a comer, por la esposa de un senador francés, famoso por su avaricia. Clemenceau concurrió con intenso apetito, pero desgraciadamente, la comida fué bastante magra. Acaso comprendiéndolo, la dama trató de hacer agradable la comida con su conversación incesante y cordialísima, no exenta de espiritualidad, y cuando el huésped se despidió, díjole:

—Espero, señor Clemenceau, que nos dispensará el honor de comer con nosotros nuevamente.

—¡Claro que sí! — contestó Clemenceau. — ¡Y ahora mismo, si usted quiere!



ESCUELA SUB-MARINA

No se trata de nada que se refiera a esos buques fantasmas sumergibles que tanto terror sembraron durante la guerra.

Tampoco se trata de ninguna escuela que se haya establecido en el fondo del mar.

Se trata de un pintor norteamericano, Mr. Pritchard, que se dedica a pintar el fondo del mar. Es jefe de una escuela — la escuela submarina — puesto que ya tiene imitadores.

Para trabajar Mr. Pritchard, se pone la escafandra de los buzos y en lugar de ascender a las etereas regiones — como se decía antes de Einstein — se sumerge en el agua, aunque nunca o casi nunca llega hasta el fondo. Allí, el maestro se sienta en una roca y pinta. Sus colores son especiales, muy espesos y la tela que emplea es también especial.

Así ha podido efectuar — según dicen — estudios muy notables.

La única preocupación de Mr. Pritchard es lo espeso de los colores que tiene que emplear.




Jazmin
Parfumerie théatrale
polvo graseoso de Leichner
MARQUE DEPOSÉE
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Por qué elegí la carrera del Cine



Desde mi más tierna edad experimenté siempre un ardiente deseo por una carrera dramática. Después de cursar mis estudios en una academia célebre de Chicago, lugar de mi nacimiento, ví realizadas mis aspiraciones cuando se me dió la oportunidad de entrar a formar parte de la compañía de Miss Virginia Harned, que actuaba en uno de los principales teatros de la Ciudad de los Vientos.

Wirght Huntington estaba asociado con Miss Harned y a la siguiente temporada organizó una compañía propia para actuar en varias ciudades del semi-occidente, encargándome a mí los papeles de ingenua. Cansada de la rutina de las troupes ambulantes acepté un contrato en el Circuito Orfeo, en un número de vaudeville escrito por mí misma y titulado "Los Contrabandistas".

A la terminación de mi contrato en vaudeville me fuí a Denver, donde jugué partes de ingenua con la famosa Elitch Garden Stock Company, y luego a Portland durante la siguiente temporada, entrando a formar parte de la B. F. Keith Stock Company donde desempeñé una gran variedad de papeles dramáticos.

Un día, el primero después de muchas semanas de rudo trabajo, tuve una tarde libre. No había ensayo, ni era preciso arreglar mis vestidos para la siguiente función, pues es bien sabido que las actrices gastan todo el tiempo que les queda libre volviendo nuevos los vestidos viejos y tratando de que una prenda de tres años aparezca como la última creación parisiense.

Sin saber qué hacer, me entré a un cine por matar el tiempo. Se trataba de una película célebre interpretada por una actriz bastante conocida. Con agudo interés contemple todos sus movimientos y detalles, hasta el punto de olvidarme absolutamente de todo.

"Yo soy capaz de hacer eso — pensé — y voy a hacerlo!"

Una hora más tarde un telegrama cruzaba los aires hacia California dirigido a Thomas H. Ince, productor de la cinta en cuestión, llevándola para él no muy interesante noticia de que una tal Dorothy Dalton, actriz de la Keith Stock Company, deseaba y necesitaba un puesto como artista cinematográfica. La respuesta no se hizo esperar — no en forma telegráfica sino en la consabida fórmula epistolar de "Sentimos mucho etc. etc.", informándome que no existía vacante alguna.

Qué si lloré y me sentí desconsolada? Absolutamente. Recibir la negativa y sentarme a escribir fué todo uno. Y hé aquí lo que escribí: "Yo pagaré mi pasaje hasta California y en compensación quiero que me dé usted una prueba. Saldré el sábado próximo." A este telegrama no recibí contestación — en realidad Mr. Ince ni siquiera se habría tomado la molestía de contestar y alguno de sus secretarios lo habría tirado a la cesta de la basura.

A los diez días estaba yo en California. Mr. Ince estaba entonces acampado en la gran hacienda Inceville, cerca de Santa Mónica, uno de los sitios cinematográficos más románticos de aquella hermosa tierra. Fué allí donde se hicieron muchas de las películas de William S. Hart, y los grandes despliegues de montañas y valles estaban poblados de vaqueros, indios y mexicanos que vivían de acuerdo con sus pintorescas costumbres.

Yo me empeñé en que no hablaría con nadie excepto con la persona a quien desde tan lejos había venido a ver. No hay duda de que a Mr. Ince le cayó en gracia mi insistencia, pues al fin me concedió una entrevista y luego me encomendó una pequeña parte en "El Discípulo", con William S. Hart. Aquella era una de las producciones típicas de Hart, pletórica de la atmósfera de Occidente, y la parte que se me encomendó difería completamente de cualquiera otra que yo hubiese ensayado en las tablas. En verdad que muy dolorosos y llenos de incertidumbre fueron los momentos que pasé durante la filmación de esta cinta. Todo aquello era tan nuevo y tan confuso!

Se creerá que después de esto el sendero de mi carrera fué fácil de transitar. Nada de ello. Terminado mi trabajo en "El Discípulo" me apersoné en la oficina de Mr. Ince y le dije: "Y ahora qué voy a hacer?"

Mr. Ince me miró entre serio y risueño, meneó la cabeza y contestó:

"Fancamente, no sé — no hay absolutamente nada por el momento que usted pueda hacer. Usted dijo que quería una prueba para demostrar lo que era capaz de hacer ante la cámara y se la he dado. Su porvenir promete, pero por el momento no hay nada. Déme usted el número de su teléfono y cuando la necesitemos la llamaremos".

De suerte que ahí quedaba yo, lejos de la casa, habiendo perdido mi buen puesto en el teatro y sin nada sustancial para el futuro. Quizás otras jóvenes que se hubiesen visto en aquél predicamente se habrían sentado a llorar, pero yo tenía confianza en la Providencia. De suerte que le dije, sonriendo: "Muy bien Mr. Ince; por aquí volveré mañana — quizás pueda ocurrir algo inesperado". Y ese algo inesperado ocurrió. Una película llamada "La Niña del Bosque" estaba lista para producción, pero en la compañía de Mr. Ince no había artista alguno del tipo requerido por el autor. Otra vez — y esta en el momento psicológico — hice irrupción en las oficinas de Mr. Ince.

"Miss Dalton — me dijo el famoso director — voy a dar a usted una parte principal femenina en esta producción. Yo quiero una representación ágil, llena de acción y de color. Yo sé que usted sabe actuar y de la manera como represente en esta película depende su porvenir. Si usted logra llevar al lienzo su sonrisa y su personalidad y ejecutar una representación única, cuente con un contrato, si no, lo sentiré mucho".

Yo le escuché con el alma en los ojos. Y no solo le escuché sino que recordé sus palabras durante la filmación de cada escena de la película. Y cuando ésta vió la luz todos los críticos afirmaron que era un éxito. De esta suerte quedó establecida mi carrera cinematográfica, que me deparó el codiciado contrato y la oportunidad de triunfar como artista del lienzo.

Siguió a esta película una serie de fotodramas en los cuales interpreté el papel de estrella, incluyendo "La Llama del Yukón". En aquel entonces Mr. Ince renunció su puesto en la Triangle, lo cual me dejó en la incertidumbre con respecto a mi porvenir, pues yo era protegida del gran director y debía mucho de mi éxito a su experta dirección y sabios consejos. Pero poco después Mr. Ince se asoció con la casa Paramount y allá fuimos a acompañarlo William S. Hart, Charles Ray, Enid Bennett y yo.

Fué uno de los acontecimientos más felices de toda mi carrera el haber sido elegida como estrella Paramount. Desde entonces he aparecido en veinte películas de esta marca, entre las cuales la que más me gusta es la que acaba de ver la luz, tomada de una historia de J. M. Barrie y titulada "Media Hora".

Dorothy Dalton.

ECOS

Amo el eco fugaz de tu sonrisa
vagando libre en su alocado vuelo,
cual si fuesen las músicas del cielo
en las alas temblantes de la brisa.

Todo un pasado de dolor suaviza
al inundarme de inmortal consuelo,
como suave es la huella que en el suelo
deja tu planta do tu planta pisa:

Rememoras las ansias de otro día,
que cayeron al golpe del destino,
que austero fulminaba su ironía...

Hoy, sonríes alegre al peregrino,
y sonríe mi alma de alegría,
si sonriendo entrecruzas mi camino!

MI ARGOS

¡Han pasado las horas del encanto
sobre la vida, cual audaz quimera
rielando por el mundo pasajera,
la ruta interminable del quebranto!

Es la ruta que sigo!... El desencanto
me hirió en el alma por la vez primera,
y me obligó a cambiar de carretera
las aguas desbordadas de mi llanto...

Quise abordar en una playa ignota,
soñada Ophir de un loco desvarío
o imposible Atlántida remota...

Hacia ella fuí y en el funesto río,
quedó enterrada, con la quilla rota,
la fiel barquilla del ensueño mío!

José R. González.

DEL AMBIENTE ARTISTICO





El pintor José Cúneo

La magnífica tela del pintor Rosé que se exhibe actualmente en el salón Maveroff



"La Iglesia" Cúneo



"Paisaje mojado" Cuadro de Cúneo



El Prof. Pietromarchi en su atelier



"La Isla" Cuadro de Cúneo



"Mercurio" - símbolo del Comercio - y "Las diosas entre las rocas de Piriápolis"
Decoración del pintor A. Pietromarchi, en el vestíbulo del palacio del Sr. Francisco Piria

LOS DIVERSOS ACTOS EN HONOR DEL GENERAL CAVIGLIA



Parte de la concurrencia que asistió a la recepción verificada en el Club Italia, en honor del general Caviglia



En el Círculo Napolitano. — Lunch en honor del general Caviglia



Banquete ofrecido por el Ministro de Relaciones Exteriores en honor del ilustre huésped



En la Legación de Italia



En la Escuela Normal de Señoritas

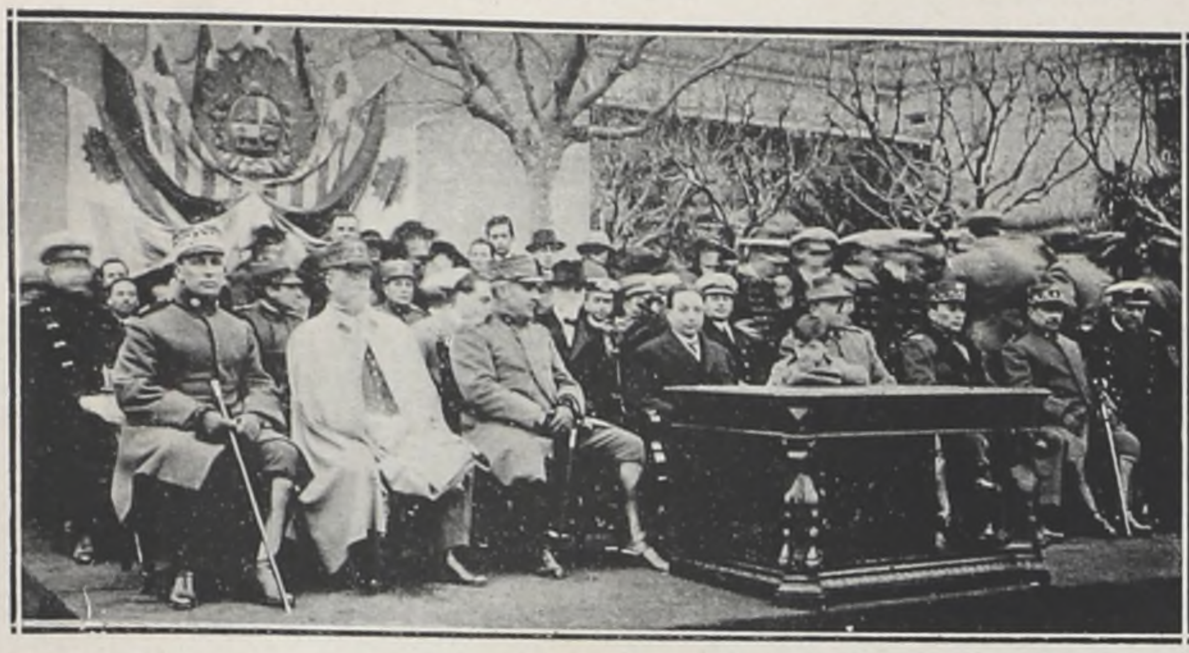


Recepción del general Caviglia en el Centro Militar y Naval

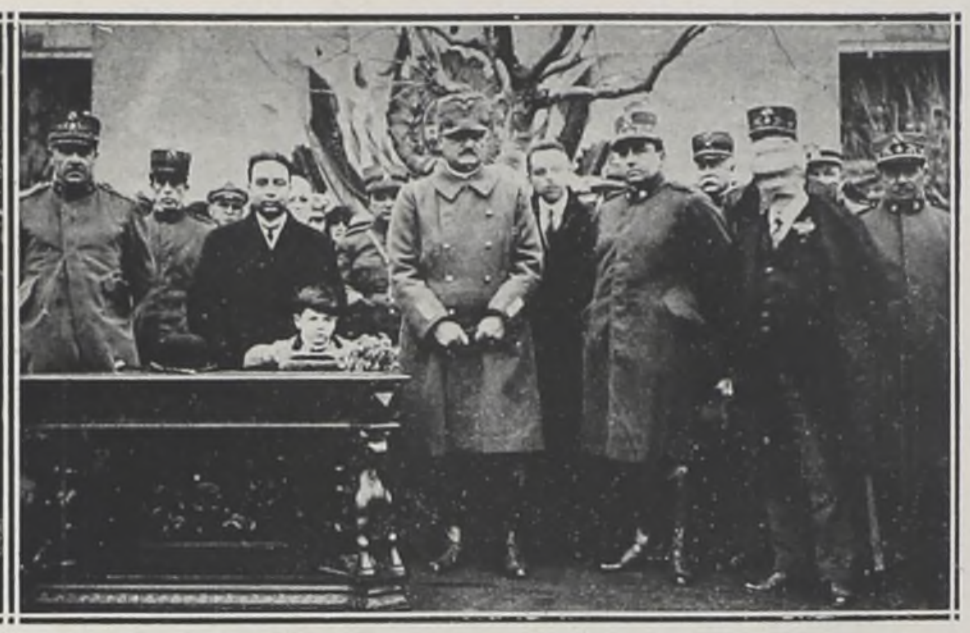


El general Caviglia en la Escuela Naval, durante la recepción en su honor

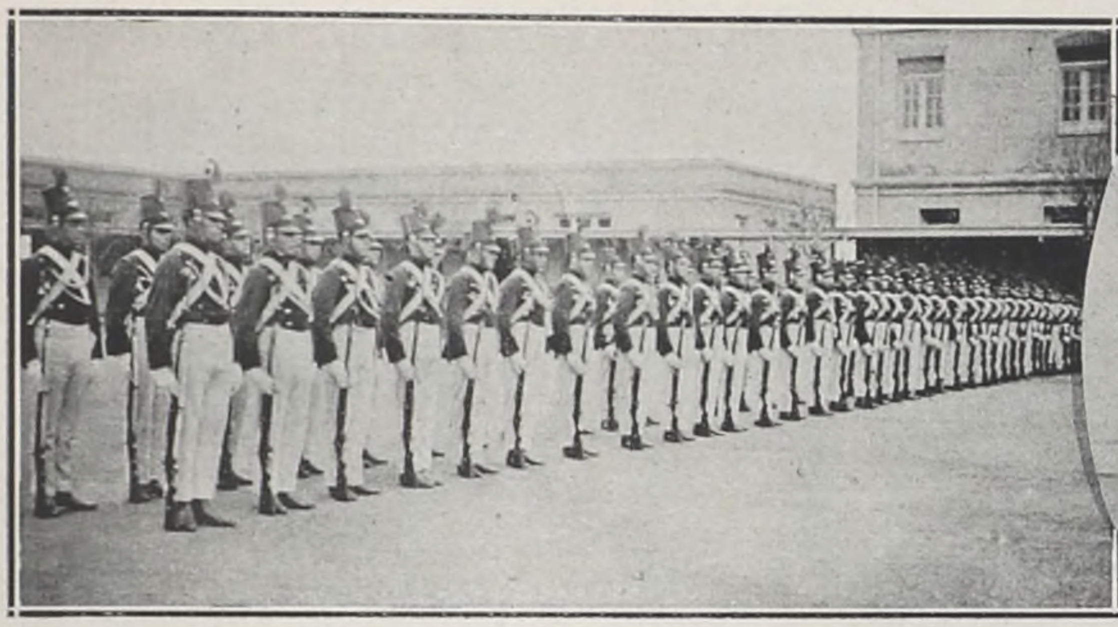
LA JURA DE LA BANDERA EN LA ESCUELA MILITAR



Mesa que presidió la ceremonia realizada el 18 de Julio en la Escuela Militar



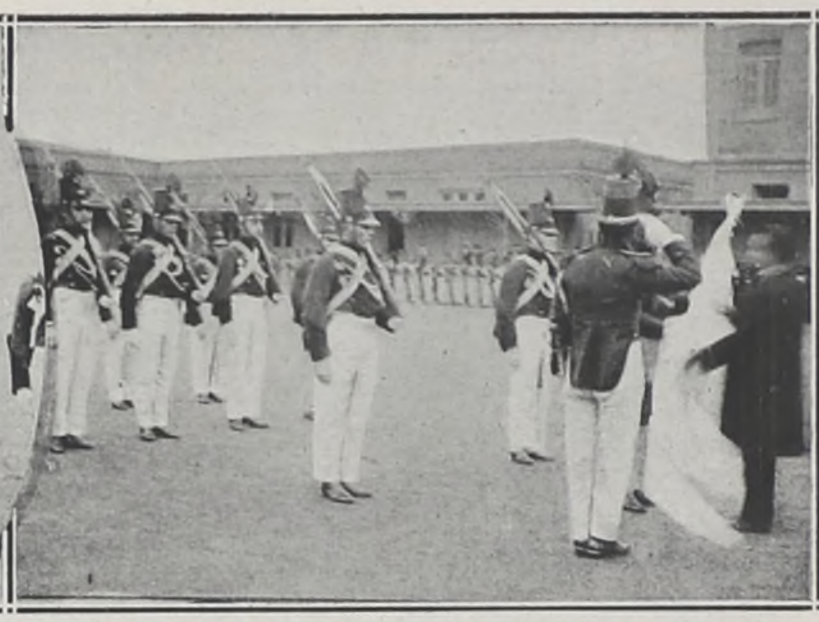
El general Caviglia en la misma ceremonia



Los cadetes de la Escuela que prestaron el juramento a la bandera



El nuevo abanderado de la Escuela Militar



El Presidente de la República, haciendo entrega de la enseña patria al nuevo abanderado

NOTAS DIVERSAS



Banquete ofrecido al coronel Julio A. Roletti con motivo de haber sido designado jefe de la Comisión Uruguaya que conjuntamente con la Argentina, realizará la triangulación del Río Uruguay



Banquete ofrecido en honor del doctor Hugo Scoseria con motivo de haber dado término a su carrera



Aspecto que presentaba la mesa en el banquete organizado en el nuevo Hotel Severi por el Centro de Agentes Viajantes del Uruguay



Demostración ofrecida al Dr. Pedro Marizcurrena con motivo de su enlace

FIESTAS Y REUNIONES



Parte de la concurrencia al acto inaugural de la nueva sede del Centro Libanes



Recepción, en el Conservatorio Uruguayo, en honor del pianista Risler





Dos aspectos de la procesión religiosa del Carmen, realizada en la Iglesia del Cordón

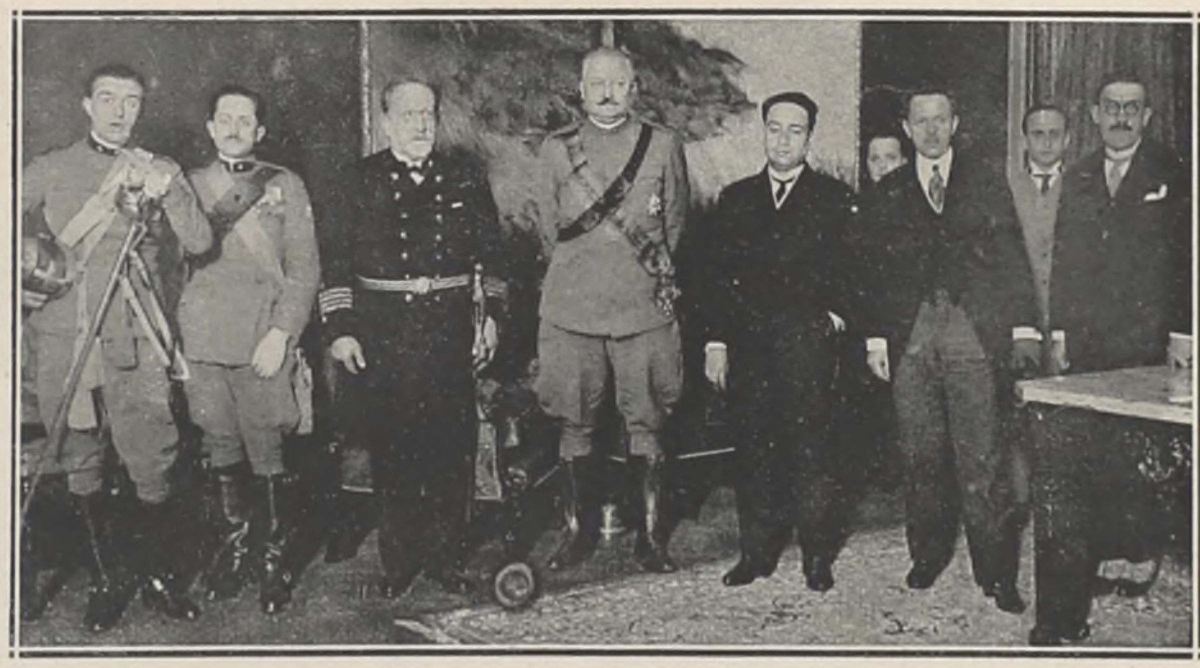


El Presidente de "All América Cables" Mr. Muril y su familia, rodeado por un grupo de compatriotas



Fiesta infantil realizada en la Sociedad Francesa en conmemoración del 14 de Julio

ECOS DE LA VISITA DEL GENERAL CAVIGLIA



En la Casa de Gobierno. — Recepción en honor del ilustre general italiano que fué nuestro huésped



El general Caviglia en la Rotonda del Cementerio Central depositando una corona en la urna que guarda los restos de Artigas

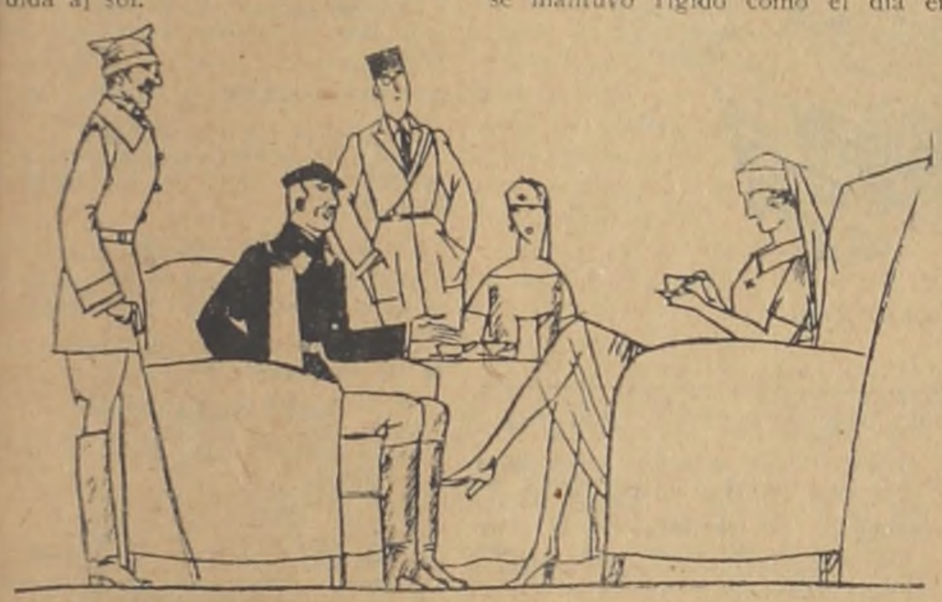
EL BOL

Esta es una historia muy anterior a la guerra, pero casi heroica.

El que me la contó — el teniente S... herido en Tahure, — veía en ella algo más que una simple anécdota.

Figuran en este relato tres personajes: el coronel D... hombrecito vivo, con cara de muñeco, y una boca siempre sonriente bajo sus grandes bigotes. La coronela, frágil parisina, trasplantada por la suerte, y que sufría lo indecible en su destierro. El tercer actor de este pequeño drama, y no el menos importante a despecho de su grado, era N' Fatou, tirador senegalés, el bravo N'Fatou, moreno como un marino, y cuya risa infantil dejaba ver a cada momento una herradura perfecta de dientes de una blancura deslumbrante.

El coronel y su mujer habitaban en las afueras de Casablanca una de esas "villas" construídas con todo el "confort" y el encanto del estilo morisco. Se distinguía desde lejos, en la pendiente de la colina, deslumbradora de blancura como una sábana tendida al sol.



Sola, en la fresca sombra del "patio" la parisina se aburría mucho.

Cuando ya había leído, escrito y bordado, una laxitud mortal la invadía, tanto más cuanto que su marido la abandonaba durante largas temporadas para ir de cacería a las selvas. Esto producía en la joven alteraciones de carácter que obligaban al excelente hombre a tener con ella toda clase de atenciones y miramientos...

Una mañana el coronel anunció a su señora:

—El domingo tendremos gente a comer.

—¿Quiénes, Dios mío?

El coronel nombró a sus invitados Tres oficiales, entre los que se encontraba mi amigo el teniente S... La joven señora no protestó. Esto permitió a su marido añadir con voz ligeramente insegura:

—Olvidaba que también vendrá N'Fatou.

—¿Y quién es N' Fatou?

—¿No recuerdas?... Ese valiente que resistió durante dos días en el palmeral al frente de su sección. La otra mañana, cuando le prendí en el pecho la medalla tan gloriosamente ganada, me pareció un deber invitarlo a mi mesa...

La coronela frució el ceño.

—N'Fatou, un tirador.... ¡qué ocurrencia!...

Y añadió malhumorada:

—¡Debe portarse muy bien en la mesa!...

—¡Pobre N'Fatou!.... Desde la antevíspera no podía dormir. ¡Haber sido invitado por el coronel!... ¡Qué gloria!... Esta distinción le había producido un efecto mucho más profundo que la medalla. Se esforzaba en mostrarse digno de ella.

Y el pobre N'Fatou se puso coqueto; compró un jabón de rosa y remendó afanosamente los galones de su chaqueta. Sus camaradas le daban bromas, y N' Fatou revolvía furibundo los ojos en las órbitas.

Allá en el fondo de su alma sentía una vaga inquietud. Se pueden cortar cabezas en el calor del combate, y tener, sin embargo, ciertas delicadezas... Lo que temía la coronela, lo temía mucho más, N'Fatou sargento de tiradores. Sabía que los blancos emplean para comer unos instrumentos extraordinarios; cuyo uso ignoraba el buen soldado.

Y N'Fatou tenía miedo de cometer alguna incorrección. Temblaba, sobre todo, por el prestigio de su raza, por la que tenía un profundo orgullo. ¡N'Fatou invitado a comer en casa del coronel!... Esto era cosa que había producido una verdadera revolución entre los tiradores.

De modo que ese día, todos los de la sección, hasta los más envidiosos, se esmeraron en limpiar, cepillar y lustrar a su sargento.

Llegó a la casa del coronel, a la hora justa, un poco turbado, pero pronto tomó confianza. En la mesa se mantuvo rígido como el día en que su jefe le había colocado la medalla en el pecho. Y todo pasó muy bien al principio. El tirador observaba a los comensales y los imitaba en todo. Sin duda al manejar el tenedor sus gruesos dedos negros se mostraban un poco torpes, pero salía del paso bastante bien. Comía como todos, un poco lentamente, tomando bocados muy pequeños de miedo a ahogarse...

El coronel D... espiaba a su mujer. Estaba radiante. Se habría podido adivinar su pensamiento:

—Ya ves, querida mía, decían sus ojos, mis tiradores no son tan torpes como tú creías.

Al final de la comida la buena "Kabyla" trajo los bols, unos hermosos bols de un azul trasparente, llenos de un agua ligeramnete opalina en la que flotaba una rebanada de limón. N'Fatou, encantado, saboreaba de antemano esta bebida suprema. Y de pronto, no pudiendo contenerse más, el buen hombre perdió todo su prudencia, empuñó el bol a dos manos y bebió de un trago el contenido sin desperdiciar la rebanada de limón que comenzó a mascar golosamente.

Hubo un momento de estupor que se trocó luego en risa, pero de esa risa terrible que pugna por estallar en carcajada... ¿Pero, francamente, por haber faltado a un rito mundano, se tenía derecho a ofender a un valiente?...

Mientras tanto, él, sorprendido por esta brusca interrupción de las conversaciones, examinaba las caras un poco inquieto. Solamente la coronela había permanecido frente a su marido impasible, con las mejillas un poco sonrosadas...

Entonces—me dijo el teniente S— vimos una cosa extraordinaria.. ¡la joven señora, a su vez, tomó el bol y, como N'Fatou, lo bebió de un trago!

Aquello fué breve y encantador; una verdadera réplica del tacto y la delicadeza femenina al rudo valor. Ya ninguno sintió deseos de reir e hicimos todos lo que debíamos hacer. Bebimos como nuestra dueña de casa el contenido del bol. N'Fatou, tranquilizado, sonreía alegremente mostrando sus blancos dientes.

Pero lo que no olvidaré jamás, añadió el teniente, fué la mirada con que el coronel envolvió a su señora, una mirada que parecía decir: —¡Sólo ahora, querida, sé lo que vales!

Y esta mirada, venciendo todo desacuerdo entre el matrimonio, estrechó los eslabones que unían aquellas dos almas...

Pedro Villetard.



DIOS

(Del libro en prensa "Rumores del silencio"...)

Localizar su reino es gran locura...
Querer decirlo la palabra humana
Es pretensión absurda, estéril, vana,
Carente de sentido y de cordura...

El está en todo; todo en El perdura...
Es el ayer, el hoy, es el mañana
Y en la Vida y la Muerte se engalana...
¡Es la fuerza que engendra y que madura!

Con la clámide inmensa de los cielos
El, tendió sus imperios entre velos
Para que el hombre trepidando crea...

Y Dios es el perfecto simbolismo:
En El está la luz y está el abismo
Y es la génesis cumbre de la idea!

DOLOR

El dolor magnifica la existencia...
El dolor fecundiza nuestro Sino...
Y en la lenta agonía del destino
Inmuniza de males la conciencia.

El fulgor que ha gestado en su eminencia
Lleva un fuego rebelde y diamantino,
Y se eleva a la cima el peregrino
Que busca el fallo de su gran sentencia..

Quien ha sentido de su cetro el yugo
Y le llama, ignorante, de verdugo,
No sabe el puerto de la luz divina...

Más aquel que comprende lo que exhala:
Viste sonriendo con su negra gala
Porque al seno de Dios su ley confina!

MI ALMA

(A Raúl Capelán retribuyendo su gentileza de poeta)

Mi alma está neurótica de pena
Y se expande en el éter y desvía
Ligera, cual un ave que en su vía
Se largara en un vuelo, muy serena...

Alma pura, es un ánfora rellena
De amante y melancólica ambrosía:
Es aurora, crepúsculo, poesía,
Y sombra y luz que mi existencia llena!..

Va sonando por todos los sitiales
El augusto metal de sus querellas
Bajo lóbregas noches inmortales...

Oh!... mi alma sueña con las horas bellas
Y en sus ávidas fugas siderales
Dibuja una parábola de estrellas!

Luis Rodríguez Legrand.
Rosario Oriental, 1922.





SIN PREAMBULO

Un concejal de cierto Ayuntamiento deseaba que el Municipio le costease el entierro de su mujer.
—No es posible — le dijo el alcalde — si fuese usted el muerto lo haríamos con muchísimo gusto.

CIRCULO VICIOSO

—¿Para qué ha puesto Vd. ahí ese farol?
—Para impedir que la gente tropiece con estas piedras.
—¿Y para qué sirven esas piedras?
—Para sostener el farol.

COLMOS

El de un ministro de la Guerra:
—Ascender a sargento al Cabo de Buena Esperanza.
El de un botánico:
—Estudiar las plantas.. bajas de los edificios.
El de la economía:
—Mirar por encima de los lentes para no gastar los cristales.
El de un arquitecto:
—Haber castillos en el aire.

DELIRIO

El enfermo (después de delirar algunas horas). — ¿Dónde estoy? ¿En el cielo?
La señora (cariñosamente). — No, querido. Pero, ¿no ves que estoy a tu lado?

ESTUPIDEZ

Se lamentaba una señora, entrada en años, de no haber tenido descendencia, con lo que le gustaban los niños.
Uno de sus oyentes, queriendo consolarla, le dijo convencido:
—Puede que eso sea de herencia. ¿Tuvo familia su madre de usted?

LOS ABOGADOS Y LAS TIJERAS

—¿A que no sabe usted en qué se parecen los abogados a las tijeras?
—En que parten al que se pone por medio.

MALA SUERTE

—Dos sablistas van a ver al amigo de uno de ellos para aprovisionarse. El que conoce a la "víctima" va a verla, mientras el otro lo espera.
Al cabo de un momento vuelve el primero de ellos.
—¿Te prestó algo? — pregunta el compañero.
—¡Qué! ¡Ni un minuto de atención!

REMEDIO EFICAZ

—Doctor, cuando canto me entra una gran desazón. ¿Qué remedio me aconseja usted?
—¡Póngase unos algodones en los oídos!

CONSUELO

El novio. — ¡También es desgracia! ¡Ocurrírsenos pedir langosta!
La novia. — No digas eso bien mío ¿Qué mayor felicidad que pasar juntitos los mismos dolores de vientre?

ES UNA RAZON



—Ah! Fabrica usted dulces!
—Sí: pero no se conservan.
—Los envasará mal.
—Nada de eso. Lo que hay es que tengo cinco hijos que se lo comen.

ENTRE TENDEROS

—El comercio está perdido. Ya no hay quien compre. Es imposible fiarse de nadie. Figúrese usted que ayer sorprendí a un individuo en el momento en que me robaba un queso y un jamón.
¿Y lo denunció usted?
—¡Ca, no, señor!... ¡Si era mi mejor parroquiano!

En el Colegio



Dígame señorita: ¿usted castigaría a un niño por algo que no hubiese hecho.
—No, mi hijo, eso sería injusto.
—Bueno, porque yo no he hecho los deberes...

EL MUNDO DA VUELTAS

—Galileo fué un tonto — decía un borracho.
—¿Por qué — le preguntaron.
—Porque se pasó la vida haciendo cálculos para averiguar si daba vueltas el mundo, y yo lo he descubierto con una botella de caña con ruda

EL TEATRO MODERNO

En el cuarto de una tiple. El avisador llamando a la puerta:
—¡Señorita Pérez, que ya han llamado para el segundo acto!
—Voy en seguida; me estoy acabando de vestir.
—¿Le falta a usted mucho?
—No; sólo me falta quitarme una media.

EN UN CONGRESO FEMINISTA

—¿A quién — gritaba la presidenta, — a quién debemos el mayor esfuerzo para elevar a la mujer a la mayor altura?
Una voz:
—¡Al inventor de los tacones altos!

CONFUSION



—¡Dios sea loado!... acaba de caerme una gota de lluvia!...
—Pero no, Ceferino, es algo más sólido, y arriba hay un pájaro!

UN BORRACHO EN LA COMISARIA

—No hice nada malo, señor comisario, porque el vino que bebí, según la etiqueta de la botella, estaba premiado en varias exposiciones.
—A mí no me importa eso — contestó el comisario —. ¡Que encierren a este borracho!
—Pues vaya un modo de hacer justicia. Premian al vino y castigan al que lo bebe!

EL OCTAVO NO MENTIR

—Juanito, dile a esta señora que es muy simpática y muy amable.
—No puedo mamá.
—¿Por qué, hijo?
—Porque a los niños embusteros les castiga Dios.

EN SU TESTAMENTO

La víspera de la boda decía un novio a la familia de su futura, y delante de ésta:
—Quiero que la boda se verifique a las once; quiero que vayamos a comer a Carrasco, y quiero que, por la noche, haya baile...
—Muchas cosas quiere tu novio — dijo la futura suegra, así que se marchó éste.
—Se cumplirán todas, mamá... ¡Es su testamento!

LAGRIMAS SINCERAS

Acaba de morir un multimillonario. Gedeón llora a lágrima viva a la puerta de la casa.
—¿Es usted de la familia? — le preguntan.
—No, señor.
—¿Pues por qué llora usted?
—Por eso, por que no lo soy.

EN UNA FONDA

Un individuo se rompe dos muelas al comer un pedazo de carne. Se queja al camarero.
—Pues es un buen pedazo de vaca, señor — le dice éste.
—Sí lo será, pero en la cocina se han quedado con la carne.

NO PODIA SER

—Es inútil que pidas nada en esa casa. No te van a dar ni un pedazo de carne.
—¿Porqué?
—Porque son vegetarianos.

POR LENGUA LARGA

Un diputado de provincia tenía invitados a comer a varios electores.
Cuando todos los concurrentes estaban sentados a la mesa, el criado le hizo notar que todavía faltaban dos.
—No importa — le contestó el amo, — son dos electores de poca importancia.
A la hora de los postres, el criado, abriendo la puerta, anunció con voz estentórea:
—Aquí están los dos electores de poca importancia que V. E. dijo que faltaban.

EN CLASE DE CASTELLANO

—Juanito, ¿dónde está tu gramática?
Juanito (distraído). — Está en cama, señor maestro, con un resfrío muy fuerte.

DE OTRAS EPOCAS

—Dos niños contemplan un cuadro que representa a Adán y Eva en el traje de sus primeros días de la creación.
—¿Cuál de los dos es el marido? — pregunta la chica a su hermanito.
—¿Como quieres que lo sepa? — contesta éste. — ¿No ves que no están vestidos?

APRESURAMIENTO JUSTIFICADO

—¿Adónde vas tan aprisa?
—Emilio se ha casado ayer y quiero felicitarle antes de que pase la luna de miel.

ERA LOGICO

¿Qué haces, hombre? Crees ponerte la media y te pones el gorro de dormir en los pies.
—¡Cállate! Yo sé lo que hago; es que se me ha dormido un pie.

JUSTA CELEBRACION

—¿Le gusta a usted el jamón en dulce?
—Muchísimo.
—¿Y el Jerez?
—Es mi delicia.
—¿Y las aceitunas sevillanas?
—Más que el pan.
—Pues si tiene usted tabaco, fumaremos un cigarro para celebrar que los dos simpatizamos en la cuestión de alimentos.

COMERCIO Y MATRIMONIO

—¿Qué puede usted asegurarle a mi hija?
—Diez mil pesos mensuales, automóvil, abonos en los teatros de moda, veraneos etc.
—(Distraídamente). Muy bien, negocio hecho.

RAZON SUPREMA

—¿Por qué habla su tía tan mal de los hombres? Nunca le han dado el menos disgusto.
—¡Precisamente por eso.

EN UN MITIN

—¡Qué hable Gutiérrez, que es elocuente!
Un espectador. — ¡Sí! ¡Sí!... que se lo cuente... a su abuela...

ALGO DIFICIL



Ella. — (recientemente comprometida) Ay!... Querido, estás seguro de poderme soportar?...

¡SI LO SABIA!

Decía un mariscal francés que era preciso tolerar algunos descuidos de un subordinado suyo, porque había tenido la fiebre tifoidea.
—¡Y qué tiene que ver el tifus con el servicio militar?, le observó otro mariscal.
—Mucho; todos los que han tenido la fiebre tifoidea se quedan imbéciles.
—No será tanto...
—¡No me discuta eso a mí! Yo he tenido la fiebre tifoida.

CONCURSO DE CHISTES

Champagne "Ruinart père et fils"

Desde esta fecha se abre un concurso de chistes originales por la acreditada marca de Champagne "Ruinart pére el fils" entre todas las personas que deseen intervenir en el mismo. Los chistes que se envien para el concurso deben así especificarse, remitiéndose firmados con un pseudónimo, a *"Mundo Uruguayo"* en cuyas páginas se publicarán todos aquellos que sean aceptados. En cada chiste debe mencionarse la palabra Champagne Ruinart o esta última solamente. Se pagará por cada chiste que se publique, la suma de *un peso* oro uruguayo, a la sola presentación del comprobante que acredite a su autor. Pueden enviarse con un mismo pseudónimo todos los chistes que se deseen.

Este concurso se clausurará el 28 de Diciembre del corriente año. El jurado que intervendrá en la clasificación de los chistes, otorgará los siguientes:

PREMIOS

1.° Premio. — Un cajón de Champagne Ruinart pére et fils, (valor $ 55.00).
2.° Premio. — Medio cajón de Champagne de la misma marca.
6 menciones, consistentes en una botella de Champagne Ruinart pére et fils.

CHISTES ENVIADOS AL CONCURSO

EN UN ALMACEN

Un cliente muy irritado se queja a un dependiente andaluz, muy amigo de las buenas bebidas, por la demora en enviarle una botella de Champagne Ruinart que había comprado.
—Vea usté seño — contesta el interpelado — como usté tié una cara mu graciosa, le e'icho mí mujé: mía Paca, vamo a tomá eta botella, poque er seño que la compío con toa seguidá que se va ganá er cajón del concurso e chistes y no necesita d'eta miajita.

Zipizape.

ENTRE AMIGOS

—¿A que no sabes en que se parece Ricardo, que es un sujeto de exquisito paladar, a un ave negra?
—No caigo...
—En que Ricardo quiere "Ruinart" y un ave negra quiere "arruinar".

Andresito.

EL ABONO

A Nebrija le dijeron que en la redacción de "La Idea", por la insignificancia de tres pesetas al año, todo suscritor a la sección llamada "literaria" tenía derecho a consultar sobre cualquier asunto con la literatura o el arte relacionados. La redacción no entregaba hoja alguna impresa a esta clase de suscritor. Sólo a fin de año publicaba los nombres de los que descollado habían, alentados por el consejo leal de los de "La Idea".

Con la misma honradez comercial que en el "Fiel Contraste", por una bagatela le decían al portador de una alhaja la verdadera calidad de la misma, en la redacción del periódico de mi relato *se desdeñaba a los fabricantes de ideas,* si no merecían otros honores.

Nebrija encontró de perlas la idea de "La Idea", y el tiempo le pareció corto para suscribirse. Ya en la redacción, él expuso el motivo de su presencia.

Al principio lo miraban sin entenderlo, y trabajo costó aclarar las cosas. A Nebrija le parecía tan natural y plausible lo de la "sección literaria" que hasta que le dijeron muy seriamente había sido engañado, no desistió de sus propósitos de suscritor. Molesto de que cosas tan sencillas no fueran verdad, encaminóse a su casa, con pesadumbre.

¡Habría pagado él con tanto gusto aquella nimiedad y mucho más todavía!...

. . . .

Al llegar Nebrija a su casa, encontró al catalán y a *Mister* Gate esperándolo.

—¿Ustedes por aquí? ¡Muy bien! ¿Hace mucho que esperan?

—*A half an hour* — dijo el inglés, al que *no le salía* lo de una media hora.

—¡Si yo hubiera sabido!... se lamentó Nebrija.

—Pero... ¿qué te pasa que parece que te han dado cañazo? — inquirió el catalán.

—Nada, que vengo de "La Idea", donde fuí a suscribirme a esa llamada "sección literaria", y resulta que no hay *tales carneros.*

—¿Y ahora te desayunas? ¿A que *mister lo sabe, no?*

— Y es, *Y do...* yo conozco, quiero decir.

—¿Y por qué hacen eso? — dijo Nebrija malhumorado.

—Pues muy sencillo. "La Idea" está de capa caída, y para ver si se levanta le tiene dicho a sus agentes que imaginen cuanto se les antoje, con tal que llame al público; de este modo la gente acude y sabe que hay un periódico más que leer. Es un anuncio exactamente igual al de una tienda que pone artículo en el escaparate, y al ir a comprar te dicen que no hay. Si pueden, te engatusan para *meterte* otra cosa, y, si no, la tienda nada pierde con que la conozca uno más... Y da las gracias porque no te suscribieron. Hay quien saca partido de las suscripciones para quedarse con lo ageno, y ésta es de tal naturaleza, que no se hace mejor para estafar impunemente. Conque no te quejes demasiado.

—Pues y las obras — medió el inglés — *que* no *tener* salida y *dicen*: "¡Ya se agotó! ¡Esperar! ¡¡Por favor van a *imprimir más*!!

Nebrija, oyendo al inglés y al catalán, parecía inconsolable. Estas verdades por todos aceptadas, y hasta bien vistas de algunos, no las comprendía su espíritu, sano como el de un niño. El catalán — de buen humor — para *consolar* a Nebrija, dijo, mirando al inglés.

—Si yo tuviera una revista o periódico, ¿sabe usted lo que haría para casos como éste de Nebrija?

—¿Qué *hacer tú?*

—Verás que fácil, mister. Tendría una sección destinada a revisar trabajos inéditos dos horas diarias o tres, con la tarifa siguiente.

1.o Al que se presentara solo se le cobrarían dos francos por cada minuto de conversación relacionado con su obra y un franco el minuto de lectura del mismo trabajo, hecho en presencia del autor, en voz baja. Si fuese en voz alta se consideraría como charla, abonando dos francos por consiguiente.

2.o Si el que presentara el trabajito no fuese su autor — o no lo confesara — se le aplicaría doble tarifa.

3.o Si el novel no tuviera aspecto de estar bien alimentado, se le leería un primer trabajo y se le daría dinero encima, para que se olvidara de lo hecho, si fuera muy malo, y para fortalecer las ideas, mejores cuanto mejor se come, fuera aceptable.

4.o Si se presentara con recomendaciones de personas influyentes o de méritos en el periódico o revista, o acompañado de un portero simpático de la casa, la redacción se reservaría el derecho de obrar según su leal saber y entender.

5.o En todo caso, el solicitante tendría que entrar con la vista baja y hacerse el idiota. Esto, que parece una exigencia, favorecería los planes de los aspirantes que, sin despertar sospechas podrían encaramarse llegado el momento, por los medios que la experiencia les enseñara.

—No *estar* mal la *idea tuya.* Así, la vida, *ser* a todos más fácil para *volar.*

Es lo que yo le he dicho a Nebrija siempre que me expuso sus teorías. Tú tienes medios, conoces gentes, eres desinteresado; pues aprovecha las circunstancias, siguiendo el camino más cómodo, y puesto que ningún fin grosero persigues, ni recompensa material esperas, ahórrate tus escarceos.

Pero él que se cree hombre de suerte (la suerte según él es una modalidad del talento), me sostiene sin cesar que el mundo es noble, bueno y generoso, aunque algunos hechos aislados nos digan lo contrario.

—Con tu *discurso* al inglés, no me has convencido, y para probártelo fundaré una revista en la cual habrá la "sección literaria" del agente anunciador de hoy.

A la vuelta de cuatro o cinco años hablaremos.

***

Cinco años de vida laboriosa pasaron y la revista prosperó. El primero, tuvo quinientos suscritores a la "sección literaria". Nebrija se asustó viendo el número de abonados.

Como la gente tenía derecho a una opinión, acudía sin reparo a consultar con la misma naturalidad que pide un cuarto de palma o la palma entera para anunciar el borrego que dió más lana, las joyas recién recibidas o la cara del estanciero más rico.

A veces, Nebrija se solía preguntar: ¿Cómo resuelvo yo la consulta de los quinientos el día que se les antoje venir?

Al cuarto año fueron cinco mil los abonados, y, no obstante, las consultas no menudeaban.

La inmensa mayoría acudió con el fin de socorrer a los espíritus elevados. ¡Era tan poco dinero...! Creció de una manera tal el número de abonados a la "sección literaria", que la gente la llamó "El Abono", por antonomasia, y al quinto año de fundada ésta se creó un premio de seis mil pesetas que sorteaba todas las Pascuas entre los abonados.

Nebrija no cesaba de inventar nuevas cosas, dado el éxito y, loco de contento, buscó al inglés y al catalán para contarles su triunfo.

—¿Ven ustedes — les dijo — como la gente es buena? No hay más que darle una idea y ella sola se guía.

¿Y por qué no le damos siempre ideas buenas como esta? ¿Qué hubiera yo perdido, aun fracasando? En cambio, claras y patentes están las ventajas de mi victoria.

Nebrija, esto dicho, despidióse del inglés y el catalán. Lo esperaban en la revista de sus ideales y no podía detenerse.

. . . .

Cuando Nebrija se hubo retirado, *mister* Gate y el catalán se decían:

—Y Nebrija... ¿no delirará al hablar del "Abono"?

Y añadieron reflexivamente: Si la gente constituye sociedades de socorros mutuos para aliviarse las enfermedades, (en esta población Montevideo que no llega a cuatrocientos mil habitantes hay sociedad de esta índole que tiene más de treinta mil asociados, a cuatro pesetas por mes, las mujeres y cinco o seis los hombres), ¿ por qué razón no han de reunirse como en la divagación de hoy acontece, para ayudarse mutuamente en las luchas del espíritu? ¿No valdrán éstas lo que una apendicitis o un cólico hepático? ¿No importará poner remedio a la duda o la aflicción?

Los romanos eran supersticiosos hasta la exageración. Un día encontró uno de ellos que los ratones le habían roído los zapatos. Se alarmó: creyó que le amenazaba desde luego alguna desgracia, y para saber cual fuera y precaverla, si le era posible, fué a consultar el caso con Catón.

—Me he encontrado esta mañana, le dijo, que los ratones han roído mis zapatos. ¿Qué desgracia será que me anuncia este prodigio?

Catón le contestó:

—No es de maravillar que los ratones te hayan roído los zapatos; pero lo hubiera sido mucho, si los zapatos hubieran roído a los ratones.

Nadie halla en un libro más talento del que él mismo tiene.

En las obras de los demás, el tonto busca los efectos, el sabio las bellezas.

Un tonto puede pensar algunas veces, pero siempre según su tontería.

La curiosidad se aumenta con la instrucción.

Guerra, caza y amores, por un placer mil dolores.

Cribar la realidad: tal es la tarea del artista.

LAS SORPRESAS DE LA MODA



—Para mí que esta señora se olvidó la parte superior del vestido, en su casa

La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

Estudios de la expresión — *por Gibson*



La apertura de la temporada de Football

LA MUJER DE MI IDEAL

Simpatiquísima jovencita, que día 13 corriente tomó 42 en Larrañaga y Reyes acompañada de niño. Bajó Paysandú; seguila hasta Cerro Largo.

¿Por qué tan indiferente a mis miradas? ¿Acaso en la lectura de las páginas que sostenían sus diminutas manos halló algo superior al amor? — **Joven de marrón.**

Sería encantadora rubia con quien tuve dicha hablar sábado 8, su nombre "Celia C.", según informes no tiene novio. Si esto fuera cierto y aceptara mi cariño ¡qué felicidad!, así espera — **Marino enamorado.**

Hermosa jovencita, se parece a actriz de cine; la amo de corazón. Su mirada es expresiva y su color de rosa atraen. — **Emp. Banco Rep·ca Con. Cine Lutecia.**

Sólo la rubia de "Ojos de color de mar" ha podido despertar en mi corazón una pasión tan pura y expresiva como sus ojos. Se llama M. Z. O. y vive B. Tiene novio pera la amo. — **"Cine Lutecia".**

A todas: Estoy aburrido, he viajado, me he divertido, he probado todo... Busco una mujer que si se cree en condiciones, me haga sentir "las locuras del amor". Soy rico, tengo 23 años, no soy feo. No tengo inconveniente compartir fortuna. Soy práctico. La que se crea en condiciones, indique forma entrevista para conocernos. Espero pues. — **Doy y pido.**

Constitúyelo, jovencita que viajó conmigo a Dpto. Florida, Febrero 5. ¿Recuerdas, preciosa, cuando te saludé del tranvía en P. I. que salías para tu clase de v...? Te amo... Recuérdalo. — **Estanciero instruido.**

Lo constituye, una simpática morochita Duraznense, que conocí en Sayago domingo 9; acompañaban dos Stas. de luto, si sus ojitos recorren estas líneas, se dará cuenta quién soy. ¿Se dignará contestar? a — **Morocho Nico-Perense.**

Eres tú, encantadora Beba. Por qué me miras con tanta indiferencia? Acaso no te soy nada simpático? Espero cambies de resolución... — **Chopin.**

Amo con delirio a la divina rubiecita, frecuenta cine A... Creo tiene novio, pero me resisto a creerlo; deseo me saque de esta incertidumbre. Será tan buena de contestarme? — **Morocho alto.**

Lo constituye, la preciosa morochita, que veo pasar todas las tardes por Plaza Independencia. Viste verde, bordados blancos, sombrero blanco. Acompaña amiguita. Tendrá novio? Espero me conteste. — **Nick.**

..**Morocha** divina, viaja N.º 15. La veo frecuentemente por Uruguay. Viste negro. ¿Por qué se muestra tan indiferente con quien tanto la mira? ¿Tiene compromiso o no soy de su agrado? Conteste. — **Gabardina.**

Por qué tu mirar y tu sonrisa dicen que estás muy triste ¿qué has hecho de tu vida ¿yo no sé por qué, me parece que un secreto dolor, desgarra lentamente tu corazón, lo ví en tus ojos, reías junto a él y las lágrimas nublaban tus ojos, esa risa era un llanto, que solo saben comprender los que como tú han sentido profunda tristeza. — **Joven Alemán.**

Quedé completamente enamorado de la joven que bailé H. Poc. 18, bailaba con joven de azul. Vestía verde oscuro. Creo simpatizó de mí, pues sus miradas me dejaron esa ilusión. ¿Podré el próximo baile sacarme de esta duda? Espera ancioso. — **Corazón que sufre.**

Amo a una simpática joven, conocí Centro C... iniciales A. S. aseguráronme tiene novio en San J... pero igual la amo, y pídole una esperanza!.. ¿Contestarás? — **P. P.**

ESQUELAS

Miss Brown. — Envié contestación poste restante. — **Ned Lonit.**

Aspirante K. D. T.: — Si soy yo la que Vd. alude, debo manifestarle que estoy comprometida, por lo tanto no puedo atenderlo. — **Rubia de I.**

Coca: — Lamento no haber podido acudir a nuestra entrevista. Iré semana siguiente. Perdona mi inasistencia. Hasta pronto. — **Bebé.**

Morochita La Paz y D.: — Pongo punto final en la seguridad de que algún día nos volveremos a encontrar... y entonces verbalmente... ¿no es así? — **American Boy.**

Dulce recuerdo: — Angelita, no se imagina Vd. el dulce y grato recuerdo que han dejado aquellas cortas horas en mi corazón. Porque no le pide a sus papitos que la traigan a Montevideo, alguna vez. Si supiera los deseos que tengo de verla no me haría sufrir así. — **Chispa.**

Beba: — Después de un penoso viaje, contéstole a una esquela que no salió publicada, ahora vuelvo a escribirle, esperando decisión. Conteste a — **"Apolo".**

América selva: — No creí que hubieran dos personas con las señas que dí. De cualquier modo, entérese de la respuesta que doy a "Una de ellas". — **Aspirante K. D. T.**

Petit. — Pourquoi ne répondez-vous pas, ma petite Petit? — **Ned Lonit.**

Luisa: — Día siguiente salir ésta, estaré sitio de costumbre 6 ½. Espérame en la seguridad de que no faltaré. — **Juancito.**

Detective: — Quien eres, que así te entremetes en lo que creo no te importa? No eres el que yo aludo? tú no tienes novia y pretendes que así, al azar te dé alguna esperanza? Dime primero quien eres y después veremos. — **Mary Pickford.**

Ilusionado: — Soy la joven que alude y le reconozco señor; pero me es imposible atenderle. — **"Flor de ilusiones".**

Azul y gris: — si en realidad desean conocernos, estamos día siguiente salir ésta a las 6, en Sarandí y Juncal, parada tranvía; vestiremos, igual a sus seudónimos. Esperamos no faltarán... — **Morocha y rubia.**

B....a: — ¡Que nobleza de alma la de Vd.! Perdonar a un feliz mortal! Que dichoso El, ¿y ella quién será? Interesaría conocerla para admirarla con veneración. — **Porteñito.**

Una de ellas: — Más detalles? La que yo aludo es rubia, delgada, muy elegante y conversadora. Es Vd.? Conteste. — **Aspirante K. D. T.**

Rosa blanca: — Interesado; creo ser el aludido. Me sería tan hermoso ceder a sus anhelos, pero no comprendo. El morocho que acompaña joven de gris por Sarandí, desearía cita. — **Interesado.**

Dime Martínez: — ¿No recuerdas la morocha que el 11 de Mayo hablaste en Avda. Gral. San Martín? Ahora estoy afuera y no hago más que pensar en tí. ¿Me contestarás? — **Lirio pálido.**

Sincero y Bueno: — Reclame carta en la redacción de "M. U." que envié a iniciales J. E. L. — **Amor sin rival.**

Estingaree: — Me agradan sus datos. Si doy cita acudirá Vd.? Contesteme donde prefiere entrevista. — **Benguria.**

Azucena: — Creo ser el que alude "Mundo Uruguayo" día 13. Me interesa verla, diga cuando y dónde. — **A. R.**

"Amar es vivir": — Pídole datos e iniciales, morochita de sus pensamientos y si vive calle Independencia o pueblo mismo nombre. ¡Somos tantas las morochas!... — **Ojos Criollos.**

Elevación: — No deseo herir susceptibilidades, pero vuelvo a repetiros... abrigo siempre nuevas esperanzas. Creo verlas realizar; mi fé hacia tí lo asegura, sustituyendolos por título libro místico. — **Juramento sagrado.**

Asunción: — Al recibir tu cartita me alegré mucho. Perfectamente: hablaré con tu hermanita — telefonista — y pasaré por Tacuarembó ese día. Cómo no conservar tu retrato adorado? Espera tranquila. — **Alférez B.**

Flor d'Aliza. — Me interesa Vd. muchísimo. Crea en mi sinceridad. Deseo devolverle los sellos y mandarle mi retrato. Si teme comprometerse dé una dirección poste restante. — **Ned Lonit.**

Amar es vivir: — Espero me dará conocer también, las iniciales suyas ¿Accederá a mi pedido? — **Ojos Criollos.**

El de sobretodo gris — ¿Quién eres? Indique iniciales, físico, en que se ocupa, lugar entrevista ¿Será el que yo pienso? y amo con toda mi alma? — **Desesperada.**

Coca: — desde que te fuiste, para mi tormento, no vivo más que con tu recuerdo, viéndote en sueños como ángel querido. Te quiere con delirio, con pasión te ama, te adora y te adorará siempre... toda la vida... — **De la Guardia.**

Gentleman uruguayo: — Estuve muy enferma, no pude contestar. Aún sin conocerlo, en mis horas de soledad, pensaba en Vd. A las once, Sarandí B. M. como indiqué antes, el viernes. Confío y espero. — **Uruguayita.**

Estercita: — tu silencio, me hace pensar que ya no te acuerdas de mí. Contéstame por ésta; de lo contrario es cierto lo que pienso. — **Chichoncito.**

Nena: — asuntos de suma importancia me obligaron suspender mi regreso. Estaré en esa fines de mes. Hasta tanto espera y confía en tu — **Caro Giovame.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Amo a un simpático rubio; frecuenta cine L. Acompaña siempre dos amigos. Me dicen tiene novia, pero no puedo creerlo. ¿Será cierto? Contestará? — **Rubia intrigada.**

Enamorada de morocho; su mirada, seriedad y encanto cautivaron mi corazón. Ahora usa bigote afeitado; viaja tranvía N.º 1, sube plaza Suárez, iniciales creo son R. S. o S. R. baja en J. C. G. Recordará a morocha de traje punto blanco, baja Paraguay. Precioso morocho. ¿Tienes dueña? Contesta por esta revista a — **Morocha de Boina.**

Elegante joven, de ojos negros y mirada seductora, pasó por Avda. Brasil 14 Julio, vestía azul, acompañaba morocho serio; pareció que le interesaba. ¿Sera verdad o ilusión? Si quiere sacarme de dudas conteste a — **Alegría del barrio.**

Estoy locamente enamorada del joven con quien bailé martes 18 Pocitos. Vestía azul. Si no tiene novia será tan amable de contestar? — **La maleva.**

Simpático gordito, conocí Mat. Asturiano. Emp. Almacén. ¿Por qué me prometió venir por casa y no lo hizo? Se arrepintió de sus promesas? — **Españolita.**

Desearía saber si el jóven alto, vestido de gris toma tranvía Est. Reducto a las 9 de la mañana, tiene compromiso, pues me encuentro enamorada de su buen humor y creo ha de ser muy simpático. Contestará a — **Alma divertida.**

LA MADRE DESCONOCIDA

Juana llegó a la estación y subió al tren que partía, sin saber como.. Habría creído que se trataba de un sueño, de una pesadilla, si su pobre cabeza de aldeana hubiera estado habituada a dar a los aspectos de la vida, o a sus propias vicisitudes, un nombre, un carácter...

Vió entre las muchedumbre, otra gente que, como ella flotaba, se buscaba, se empujaba, yendo de un lado para otro como un rebaño. En la noche de invierno, parecía que un frío de muerte iba a recojerlos; el frío de los expatriados, el hielo de lo ignorado.

Recordó el largo trecho, recorrido con sus niños, uno en los brazos, otro de la mano y la más grandecita, Egle, cogida de su pollera negra: la pollera que significaba lo mejor de su guardarropa y que había endosado en el apuro de la fuga. Pero esta vez no se trataba de una fiesta; esta súbita marcha a empujones, semejante a la partida de las bestias perseguidas, con un solo pensamiento: ir lejos, muy lejos... Mientras las luces de la ciudad habían es-



tado al alcance de la muchedumbre en fuga. Juana había oído decir: "Por aquí, por aquí", y al mismo tiempo se había sentido empujada hacía el tren ya repleto que resoplaba y jadeaba como una larga serpiente negra... Y esta noche, era para la pobre Juana, la materialización de una noche doliente e interminable que contrastaba notablemente con los atardeceres tranquilos y bellos, que estaba acostumbrada a disfrutar, allá en las luminosas aldeas del Friuli...

No bien en el tren, se dejó caer pesadamente en uno de los asientos más cercanos, como si la hubiese vencido de pronto el cansancio. Apenas tuvo tiempo para contar sus niños. Uno, dos, tres... Encontró sus cabecitas en la oscuridad, las palpó, le pareció de reconocerlas perfectamente. El más pequeño lloraba, con su voz de costumbre. Los otros dos callaban. Eran niños de aldeanos acostumbrados al silencio de la casa solitaria, a la obediencia pasiva de las pequeñas almas ya adultas y conscientes de su deber. — De pronto el tren se movió.

Una sacudida, luego un envión y después una parada subita. Juana no hizo caso de nada. Ahora para ella, las cosas que la rodeaban le eran completamente extrañas, como si fueran superiores a su voluntad, superiores al miedo que la poseía. Alrededor de la ventanilla, sobre el andén de la estación, le pareció oír algunas voces más fuertes que las otras; le pareció oír también un lamento y por fin un grito, que emergía de entre los grupos compactos de los que habían quedado en tierra. Después una calma siniestra lo invadió todo, y a los pocos momentos el tren emprendió de nuevo la marcha. Y aquella pobre mujer abandonó involuntariamente la cabeza sobre el pecho y cayó en un sueño profundo como un abismo...

Se despertó sobresaltada. ¿Había dormido? ¿Cuánto? No habría sabido decir si mucho o poco, puesto que los instantes de aquella fuga le parecían eternidades. También el tren huía en la noche. En el coche, ahora, sobre su cabeza alumbraba una pequeña lámpara, que apenas iluminaba el vagón, repleto como una caponera de pollos amendrantados, que de vez en cuando aletean y se picotean.

Juana volvió a cerrar los ojos. Pensó en su marido que no había visto desde hacía mucho tiempo y que posiblemente se hallaría en aquel momento entre los fugitivos. Al atravesar su pueblo encontraría la casa cerrada, el pueblo desierto. ¿Y ahora, qué ocurría?

Oyó que alguien hablaba en el vagón: dos mujeres y un hombre. Eran aldeanos como ella... Pero aquella gente no hablaba su dialecto; a pesar de todo ella los entendía... ¿De dónde eran? Juana aguzó el oído permaneciendo con los ojos cerrados, y oyó primero palabras indistintas y luego claramente:

—Pobrecita! El tren le pasó por encima... Era una niña... Estaba sola... había llegado hasta allí.... Ahora los carabineros buscan a la madre... Pobre desgraciada. ¡Cuando lo sepa...

—¿Pero qué es esto? — se dijo para sí Juana. — ¿Quién será? — Y en su cerebro entenebrecido por el dolor de aquel día aciago, aquel dolor más fuerte pasó como un relámpago. Después pensó:

—Por fortuna, mis niños están los tres conmigo.

Abrió los ojos sintiéndose reconfortada. La lámpara guiñando dejó caer su luz de lleno sobre las tres cabecitas que la rodeaban. Vió a los dos niños abrazados como dos pollitos friolentos y a la niña... a su Egle.

¿Egle? La miró mejor; creyó que aún soñaba; se frotó los ojos con sus manos. Luego, en un ímpetu acercó su cabeza a la cabecita de la pequeña durmiente a la que zarandeó con rudeza. La niña se despertó fastidiada, levantó su cabeza... Dios! No era Egle!

Por un momento Juana pensó: Estoy loca! Después el sentido de la realidad la aferró violentamente. No: aquella niña no era la suya... Pero ¿entonces? ¿Su niña dónde estaba? Y la palabras oídas hace unos momentos volvieron a su mente... "El tren le pasó por encima"... "Era una niña... sola"...

—¿Qué le pasa buena mujer?

Juana se había abalanzado sobre la ventanilla esforzándose para abrirla. Dos manos robustas la retuvieron, la volvieron al asiento. Los niños despiertos del todo se pusieron a llorar...

—¿Pero, qué le pasa buena mujer?

—Mi nena...

—¿Pero no es esta, su nena? — interrogó uno de los hombres, indicando la niña, que sola ahora estaba tranquila como una pequeña mujercita que se ha resignado a todo.

—Esta no es la mía!... — gritó Juana — La mía la he perdido!

—¿Entonces tenía usted dos niñas? — volvió a preguntarle aquel hombre.

—No! — Yo, no sé de quien es esta!...

—Caramba.... — dijo una mujer consternada — Entonces su nena era...

No concluyó. — Juana se quejaba con rugidos de bestia herida e impotente, mientras que el tren seguía su marcha con indiferencia suprema. De pronto aquel dolor llenó todo el coche.

Los durmientes fugitivos, se movieron en sus asientos. Muchos entre ellos decían: Es la madre de la niña pisada por el tren.

—Donde está? — dijo de pronto una voz más fuerte que las demás.

La mayoría de los bien informados se disputaron el honor de dar indicaciones al carabinero que hizo la pregunta. Dos agentes se adelantaron, pasando por encima de las piernas y de los bultos que llenaban el suelo del vagón. — Cuando llegaron cerca de Juana, se inclinaron hacia ella y empezaron a interrogarla:

—¿Cómo se llama, usted? ¿De dónde viene?

Ella balbuceaba sollozando. — Aquel interrogatorio era para ella la última duda que se esfumaba. Ahora tenía la convicción que la niña que había quedado debajo de las ruedas de la locomotora, en medio de un charco de sangre, de su misma sangre, era la suya!

—¿Y esta niña? — preguntó uno de los dos carabineros, informado del cambio de las dos niñas.

—No es la suya, — contestó la mujer que antes había hablado — usted comprende, señor brigadier, en el gentío se produjo el cambio.

El carabinero acarició a la niña, y dijo:

—Es preciso llevarla cerca de su madre, o de la persona que estaba con ella... La buscaremos... No!

Instintivamente Juana se había parado, se había colocado entre el hombre y la niña, en actitud de protección y como para impedir que se la llevaran. No: no quería. — Un instinto oscuro y violento le subía hasta el corazón. — Era casi odio, rencor... Ya que tanta desgracia pesaba sobre ella, era justo que existiese otra madre, que buscara, que dudara, que llorase.. y repitió:

—No!

El agente no insistió. — Dijo:

—Téngala con usted por ahora... Nosotros por nuestra parte buscaremos.

Y después de un movimiento:

—Por lo demás, señora no se desespere... Nadie le asegura a usted que sea su niña la que... Hay tantas....

El silencio imperó de nuevo poco a poco; la lámpara guiñó sobre los cuerpos y las cabezas que se iban abandonando al sueño. Las bandas escarlatas de los carabineros que desaparecían, yendo hacía el otro coche, se distinguieron en la oscuridad intermitente, como chorros de sangre.

Juana cesó de llorar. Las últimas palabras del agente le habían penetrado en el corazón... ¿Por qué se había desesperado de aquella manera? Su niña no podía haber muerto... Se había extraviado solamente!... Y de nuevo volvió a verse entre el gentío, insegura, perdida... Estaba segura que su hija había quedado allí... ¿Sola?

El pensamiento de esta posible soledad la abatió de nuevo en el dolor. En la noche, en la sensación de la fuga incesante, todos los peligros se presentaron a su mente de una manera concisa. ¿Qué habría hecho la pobrecita al hallarse sola? ¿Alguien la habría recojido? ¿Y después?

Ya no lloraba, pero sufría horriblemente. ¿Qué suerte le esperaba, sin dinero, en país desconocido, con sus dos niños, y con la tercera que posiblemente encontraría? ¿Y aquella otra, aquella extraña...? ¿Por qué no había querido que se la llevasen?

La miró: sintió un mal deseo, de sacudirla, sarandearla brutalmente y echarla de allí. Le pareció que su rostro era feo, semejante al de una pequeña loba... Y puesto que se le había prendido de la pollera, de la pollera, de una desconocida, debía ser seguramente una desfachatada.. Egle, la pobrecita, no era así... Era tan buena! Y si alguien hubiera llevado a cabo aquel cambio intencionalmente?

Quiso interrogarla. La niña no contestaba, porque posiblemente no entendía. Debía ser de otra provincia.

—Contesta... contesta, pués.

Pero, en vano. La pequeña alzó el rostro, en actitud resuelta y pareció escuchar algún rumor lejano, alguna voz lejana. Y sus ojos parecían escudriñar la sombra de la noche, a travez de la portezuela del coche, que oscilaba a raíz de los movimientos del tren en marcha. De pronto su cuerpo se estremeció desesperadamente...

—Contesta... contesta.

Se había dejado caer del asiento y quería ir a todo trance hacia la portezuela... Esta se abrió... aparecieron nuevamente los chorros de sangre. Entre los rumores de las sacudidas del tren, otras voces se sobrepusieron.

—Por aquí, por este lado. — dijo uno de los carabineros. Veamos, buena mujer, ¿es esta su hija?

—Juana se abalanzó. Se encontro con otra madre que buscaba, empujando hacía adelante un montón de harapos del que sobresalía un pequeño rostro demudado, soñoliento y lloroso. Dos gritos, dos gritos iguales llenaron el ambiente, por encima de los cuerpos y de las cabezas de los viajeros durmientes...

—Egle! — vociferó Juana.

Y entonces resonaron sonoras carcajadas bonachonas, contrastando vivamente entre aquella muchedumbre de miseria, de estupor, de dolor. Entonces el hombre de siempre, dijo:

—Que mujeres!... Siempre lo mismo... Por nada se les cae el mundo encima.

Las dos madres se miraron. Por un mometo se consideraron mutuamente como dos enemigas: dos personas que por un tiempo se han robado respectivamente el bien querido... Después los corazones de ambas fueron invadidos por la misma alegría, en la cual se confundieron.

—Y ahora, quedarse tranquilas.— dijo el agente. — y tengan más cuidado con sus pequeños, que no es cuestión de perderlos...

Y después de una pausa, agregó fraternalmente:

—Pero, y por qué lloran ahora?

Efectivamente las dos mujeres lloraban desesperadamente, sin poderse aquietar... Lloraban por la otra, por *la madre desconocida*, cuyo dolor habían ellas sentido por unos instantes...

C. Giorgieri Contri.



BAROMETROS NATURALES

Lloverá:

Si el cardo cierra sus escamas.
Si el trébol endereza el tallo.
Si las aves del gallinero, las perdices y los pájaros se revuelcan en el polvo.
Si los patos y los gansos vuelan de aquí allí y se sumergen en el agua.
Si los carneros y las cabras saltan y se topan.
Si las abejas no se alejan del colmenar.
Si las golondrinas vuelan rápidamente cerca del suelo.

Se puede predicar buen tiempo:

Si la rosa de Jericó se apelotona y contrae sus ramas.
Si la tórtola arrulla lentamente.
Si los murciélagos vuelan en gran número.
Si los cuervos graznan por la mañana.
Si los moscardones se reúnen hacia el poniente y forman columnas que revolotean.

Manera de emplear una taza de café como barómetro.

Si al poner el azúcar en el café se deja desleir sin agitar la taza, las burbujas de aire contenidas en el azúcar suben a la superficie del líquido. Si dichas burbujas forman una masa espumosa conservándose bien en el centro de la taza, será señal de buen tiempo: si por el contrario, la espuma se aparta en forma de anillo a los bordes de la taza, indicará la lluvia: si la espuma se estaciona, pero no extensamente en el centro, será la indicación de variable, y si se dirige hacia un solo punto del borde de la taza, pero sin separarse, será señal de lluvia.



PARA LAS NOVIAS

Muy lógico y natural es el que las novias sueñan todas con el día feliz en que han de vestir el tradicional traje blanco, que les dice todo un poema, marcando con solemnidad la fecha del himeneo.

Más lógico todavía es que lo deseen hermoso, elegantísimo, irreprochable... Llegado el momento tan ansiado, necesario es dedicar toda la atención y todo el buen gusto a su elección, para que ésta triunfe en toda la línea.



Y es aquí que se presenta el gran problema: ¿como elejirlo? largo o corto? que tela será la más adecuada? como disponer el velo, para que favorezca a la fisonomía? ¡Qué variedad de ideas han de agolparse en esas cabecitas, llenas de sueños de color de rosa!

Conviene pues el que las novias sepan que se lleva igualmente el traje corto, inspirado en el siglo XVIII, con corselete ajustado, como el traje recto y largo de línea, que recuerda la moda que se impuso en la Edad Media.

En los tiempos que corren, una preocupación de economía se mezcla casi siempre al deseo de coquetería, y, así sin perjudicar en absoluto la elegancia del vestido, la novia combina su hechura con miras de una posible transformación, que lo ponga después en condiciones de usarlo para fiestas de noche.

Muy indicado para este fin, y por consiguiente de gran moda, es el "crêpe marrocain", idealmente liviano y de un brillo sugestivo.

El traje de novia, a no ser blanco como la nieve, se hace en blanco marfil que resulta menos duro para la tez y de más fácil transformación para vestido de verano.

Entre los numerosos crêpes bordados, finos y flexibes, el crêpe China el Kang-Hi, ricamente bordado muy de relieve, constituyen el gran éxito para trajes de cortejo.

En tul de Alençon, la toilette de novia es siempre vaporosa y especialmente sentadora a las rubias.

El tul, sumamente favorecedor, tiene sin embargo el inconveniente de durar muy poco, pero como es menos costoso que el crêpe o el satín, resulta una fantasía accesible.

La cola o manto de corte dá mucho mas realce al conjunto, pero en general, no resulta sino en las siluetas muy esbeltas y que saben llevar bien la ropa.

El mayor encanto en el traje de novia, lo constituye su sencillez y en segundo término, la colocación del velo. En cuanto a este, requiere un peinado muy seguro, para que el velo halle en él, su punto de apoyo. Se coloca plano por delante y plano por la espalda, reservando a los costados toda su amplitud. Una pequeña corona de rosas o un hilito de flores de azahar lo sujetan, apretándolo



contra la cabeza en forma graciosa. De unos años a esta parte, gusta mucho también el peinado "Gismonda", es decir: dos flores de lis, colocadas en "louffe" sobre cada oreja. El velo a la turca, un poco caido sobre la frente y encuadrando el rostro, es también sumamente sentador.

Antiguamente, el velo rodeaba por completo la novia, cayendo há-



cia delante, en cambio hoy, deja casi siempre la cara descubierta, pero envuelve siempre delicadamente la silueta.

La moda no proscribe el cuello alto, que debe llevarse bien drapeado, pero en general la garganta queda al descubierto, lo que resulta mucho más sentador, con un pequeño escote cuadrado o redondo.

La berta de encajes, adorna mucho un traje de novia, sobre un corsage de satín completamente liso. En general, es el encaje el adorno preferido de las novias, sobre todo si en el fondo del cofre de la madre o de la abuela, se encuentra alguno legítimo ya sea de Inglaterra, de Bruscelas o de Alençon. Por pequeño que sea, siempre se encontrará para él una ubicación propicia en el traje de novia, pues sabido es que en materia de encaje, como en muchas otras, es preferible la calidad a la cantidad.

El ramo que lleva en la mano la novia gentil, también es un detalle de importancia en el conjunto de su toilette. De flores naturales o imitadas, según el gusto de cada cual, los hay que forman un grupo encantador de azucenas, muguet, claveles, o crisantemas tan primorosamente arregladas con tules y cintas, que resultan una nota artística y del mejor gusto. Sus flores son repartidas las más de las veces entre las amigas de la contrayente, como símbolo de felicidad y halagueño presagio de ventura para quien las recibe.



Noticias y Consejos

Todos los trajes llevan este invierno su cuello, como también los abrigos y tapados.

Por una originalidad notable, — propia del bello sexo — se ven trajes para la noche con cuello, mientras la espalda queda casi enteramente al descubierto.

***

De un tiempo a esta parte el cinturón goza de una particular atención por parte de las elegantes.

Los metálicos son el "grand cri", y los hay de muchísimos modelos, recordando algunos los de los escuderos antiguos.

***

Con una sola falda y túnicas distintas se obtienen lindas variantes de toilettes. Se puede tener una sola túnica de satin negro y usarla alternativamente con falda de crepe blanco o de duvertine "vieux rouge" variando así el efecto de un mismo traje, según el color de la falda.

Una nota de buen gusto para una dueña de casa, es el teñir sus manteles en armonía con el juego de mesa. Un mantel amarillo junquillo vá perfectamente con la porcelana *orange* o *brun rouge;* un mantel *vieux bleu* con la porcelana *blente changeant.*

***

Con medias de seda de buena clase, que una malla corrida inutiliza, se puede confeccionar lindos gorritos para bebés, suaves y abrigados.

Arreglo de la casa

Alcoba de la joven. — El cuarto de la joven debe ser ante todo muy claro y dejar la impresión de frescura y alegría. Un catre blanco, muebles de limonero o simplemente barnizados de blanco, cortinas de cretona o de olán todo esto formará un conjunto juvenil y encantador

El papel debe ser claro con una guardilla ancha de flores y los cuadros han de representar imágenes sonrientes Si no son pesados, se suspenderán con una cinta ancha de tonos delicados y se hará un gran lazo para tapar los clavos o puntillas.

En el arreglo de este cuarto es necesario evitar todo estilo pretencioso y darle ese aspecto juvenil que constituye su mayor atractivo.



PARA EL ASEO DEL HOGAR

Para conservar mucho tiempo los muebles, conviene limpiárlos amenudo, y pasarles luego, según la naturaleza del mueble, al barniz o a la cera, el trapo graso o no. La madera pintada, al laqué puede lavarse, naturalmente, pero no conviene emplear agua para las otras variedades de maderas.

Repasando diariamente los espejos y vidrios, es posible no limpiarlos sino muy rara vez por otros procedimientos.

Dos métodos pueden ser seguidos para la limpieza a fondo: Si se limpia con un líquido, soda, borax, amoníaco, alcohol rebajado o agua de jabón, hay que evitar de limpiar con trapo saturado; basta mojar el trapo y pasarlo sobre el vidrio sin mojar el marco de madera. Luego la superficie debe ser completamente repasada, antes de que el líquido se seque sobre el vidrio.

La limpieza en seco es menos complicada pero produce polvo. Consiste en extender sobre el vidrio una delgada capa de pasta — calcáreo o arcilla fina diluida en agua — dejar secar, y luego repasar con un pedazo de diario.

La loza, lavada con agua caliente adicionada de un poco de jabón o de legía, puede ser enjuagada y dejada a secar, pero se debe evitar de ponerla en agua hirviendo, pues los vasos pueden romperse y la loza rajarse. La vajilla dorada, solo debe ser limpiada con agua pura. Cuando los vasos son tallados o grabados, se les puede cepillar con un poco de agua amoniacal.

La plata es obscurecida por los sulfuros; la humedad sirve de agente de locomoción. Por eso será de excelente efecto, un trozo de alcanfor colocado en el estuche. Las piezas muy afectadas pueden ser limpiadas por electrólisis: llenar de agua una cacerola de barro, disolver en ella una cucharada de bicarbonato de soda, una de sal; agregar restos de zinc o de aluminio, y colocar la pieza de platería en el recipiente.

Al salir del baño, todo rastro de azufre habrá desaparecido. No queda más que pulir con polvo fino, y repasar luego con la gamuza. Los compuestos de ácido oxálico, vinagre etc. disuelven rápidamente el carbonato de cobre que empaña los objetos de este metal. Los objetos deben estar entonces completamente secos. Pero la limpieza en seco es más recomendable.

Redondel de Lencería

El bordado que presentamos hoy se hace en nansouk o batista que mida veinte y ocho centímetros de lado y puede servir tanto para centro de un tapete de encaje, como para centro de un bonito almohadón.

El centro lo ocupa un grupo de rosas que se bordan en Richelieu, sobre un fondo de bridas festoneadas; los hojas que sobresalen del círculo central se bordan a la inglesa; luego alrededor van otras rosas cuyos destacados pétalos se bordan al plumetis, haciendo bonito contraste con el centro calado, con ojetillos bordados a la inglesa. Las hojas que acompañan a estas rosas, se bordan también a la inglesa.

Si este bordado ha de servir para tapete de un pequeño velador, o para debajo de una lámpara o florero, se le pone un encaje de hilo todo alrededor y tendrá un aspecto todavía más elegante, si después de terminada toda la labor, se le dá un poco de color crudo, por medio de una infusión de thé.



ACERICO DE LENCERIA

El Encaje de Venecia

Según todas las apariencias, la invención del encaje a la aguja se debe a Italia, que la reivindica a justo título, pero es probable asimismo que los italianos la aprendieran de los griegos, porque es precisamente en las ciudades que más íntima relación mantuvieron con el imperio helénico, donde aparecen sus primeros vestigios y donde esta industria llegó a ser más floreciente con el tiempo.

Las pruebas de su existencia en Italia datan del siglo XV. En un principio, el encaje solo se ejecutaba en los conventos, dedicándose exclusivamente a usos eclesiásticos, pero las galeras venecianas generalizaron luego su comercio, llevando a los más distantes puertos de la Europa meridional esas magníficas labores que conocemos hoy bajo el nombre de encaje o punto de Venecia.

Las piezas más antiguas que se conservan en los museos ofrecen poco relieve y un sencillo dibujo geométrico; conocíanse bajo la designación de "Reticella" y estaban ejecutadas con un rudimentario punto de festón. Pronto perdieron ese aspecto primitivo y complicándose poco a poco con dibujos más sutiles, más graciosos, se transformaron en las magníficas blondas de la actualidad. Los diversos géneros de encaje que producía Italia en sus días de prosperidad, dieron margen a lamentables confusiones que subsisten aún, pues se designaba y se designa indistintamente bajo el nombre de encaje veneciano a una gran variedad de encajes, distintos entre sí.

Para disipar dudas a ese respecto se ha tratado de especificar las diferentes variedades y los nombres que conviene aplicarles, según el carácter que presentan. Para mayor claridad se establece ante todo que la palabra "encaje", abraza y resume la generalidad de trabajos en calado que se ejecutan a la aguja, al huso, al crochet, al telar, etc. Técnicamente no figuran entre los encajes ni los tules, ni el "guipure. La diferencia de aspecto y de ejecución entre todas estas labores exije una clasificación racional: el encaje, propiamente dicho, comprende todo trabajo hecho a base de redecilla sobre la cual reposa un dibujo habitualmente fino y liso, como por ejemplo: el punto de Alençon, el Chantilly, el punto de Malinas, etc. La palabra "guipure" designa especialmente los trabajos a fondo de bridas que unen entre sí varios dibujos simples y en relieve lo más a menudo, tales como el punto cortado, el punto de Venecia, el punto de Francia, la blonda española, etc.

El punto de Venecia es el más suntuoso de todos los "guipures". Su aspecto rico y noble se distingüe por la variedad de sus calados y la belleza de sus grandes flores que se confunden en follajes sutiles, unidos entre sí por bridas festoneadas tan delicadas a veces, que parecen simples hilos. En nuestros días se dá el nombre de punto Colbert a un trabajo muy parecido a la blonda de Venecia, que se fabrica especialmente en la isla Calvados. Débese mencionar también otro género de "guipure", famoso por la elegancia de sus motivos: el punto de rosa.

Durante los siglos XVI y XVII Venecia había acaparado la producción y comercio de los más bellos encajes a la aguja, pero Francia le arrebató después, bajo el gobierno de Colbert, el cetro de la industria, transformándola según los dibujos de Le Brun.

La industria del encaje languideció en Italia para desapârecer completamente hacia las postrimerías del siglo XVIII. Posteriormente, gracias a la princesa de Piamonte, que debía reinar después con el nombre de Margarita, y a su íntima amiga la condesa Adriana Marcello, pudo establecerse en Burano y en Venecia dos escuelas de encaje italiano, que disfrutan hoy de gran prosperidad.

A partir del siglo XVII Bélgica comenzó también a ensayar sus primeras imitaciones del punto Veneciaño, poniendo en ello tal empeño, que una vez establecida la industria en Flandes, Italia pasó a ser su tributaria, adquiriendo allí la mayor parte de los encajes que envía al extranjero.



TORNEO "25 DE AGOSTO"

1825 - 25 de Agosto - 1922

En conmemoración del *día de la independecia*, *"Pasatiempos"* organiza un *concurso extraordinario*, regido por las siguientes bases:

1.ª Los concursantes deberán confeccionar *juegos en figura* (de cualquier especie) o *anagramas*, cuya solucción ha de ser, forzosamente, el lema:

CON LIBERTAD

NI OFENDO NI TEMO

tanto para los primeros como para los segundos.

2.ª Los juegos en figura no serán de tamaño menor que el de una tarjeta postal, debiendo, para ser tenidos en cuenta, dibujarse a tinta china y con la mayor corrección y buen gusto posibles.

3.ª Se adjudicará un *gran premio* al autor del juego en figura que, a juicio de la Redacción de *"Mundo Uruguayo"* y de la Dirección de *"Pasatiempos"*, revele más ingenio y belleza.

4.ª El autor del anagrama más ingenioso será obsequiado también con un premio de igual categoría que el anterior.

5.ª La Redacción de *"Mundo Uruguayo"* estará representada, a los efectos del fallo, por el Sr. Perfecto López Campaña, y la Dirección de *"Pasatiempos"* por *"Lohengrin"*. Ambos pueden declarar desierto, en todo o en parte, el concurso.

6.ª Los trabajos deben ser enviados a *"Mundo Uruguayo"*, en sobres dirigidos a *"Lohengrin"*, especificándose claramente que se destinan al *"Torneo 25 de Agosto"* y acompañados de un sobre más pequeño en el cual se incluirá el nombre o pseudónimo del autor, que no deberá figurar, por ningún concepto, junto al trabajo remitido. Al pie del mismo, irá un lema, cuyo lema se repetirá en los sobres que guardan el pseudónimo.

7.ª El plazo para la admisión de trabajos vencerá el 31 *de Julio de* 1922.

8.ª Los juegos premiados y los que a juicio del Director de *"Pasatiempos"*, merezcan ser publicados, aparecerán en la *Sección Extraordinaria* del número con que *"Mundo Uruguayo"* conmemorará la fecha histórica del 25 de Agosto.

9.ª Los *grandes premios* a disputarse son dos ánforas y una estatua artística para los juegos en figura y un busto de mármol y un juego de plata con sus respectivos estuches. para los anagramas. La estatua artística fué donada por Lohengrin y el juego de escritorio por nuestro colaborador "El de la bolsa".

El fallo del jurado es inapelable.

ANAGRAMA CON PREMIO

A Domardo, retribuyendo

AVE LIRICA

Ave lírica es
la artista que aquí ves.

Bernardo del Carpio.

Entre los solucionistas de este anagrama, se sorteará un elegante tomito de poesías de *Delmira Agustini*, de la colección *"Las mejores poesías líricas de los mejores poetas"*, donado por *Bernardo del Carpio*. Se reciben soluciones hasta el próximo martes inclusive.

CHARADA

Para Belkis

Mucho me extraña Belkis, tu charada,
y *un* decirte verdad, no la comprendo;
¿será que siendo un *"sabio"* sin ser [nada
dos llego *un* entenderte *dos* me en- [tiendo?

Mas tu me haces decir lo que no he [dicho
y jamás en la vida lo he pensado.
¡Qué sean *"pitonisas"*! No es capri- [cho,
pues el ser *"pitonisos"* le es vedado.

Que yo pensara mal de las mujeres
sería, sin disculpa, una osadía.
Para quien las *un tercia*, son placeres
el rendir homenaje *un* su valía.

¿Acaso la mujer no es como el hom- [bre?
¿No se impone en las ciencias y en [las artes?
Un dos tres al cobarde ¡no te asom- [bre!
¡La mujer es victoria en todas par- [tes!

Y *cuarta* con la *cuarta* tu sincera
y tan franca amistad, mi alma está [*todo*
de nobles sentimientos y ella espera
el estrechar tu mano de igual modo.

El de la bolsa.

FRASE HECHA CRIOLLA

A Lohengrin.



Hans y Fritz.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A nuestro Director.

TU ENE HEINE
YUGEA
N
NOTA
LOCO

Whispering.

LOGOGRIFO

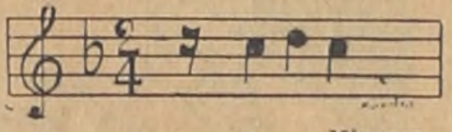
A El

1 2 3 4 5 6 7 8 9
6 7 4 6 2 7 8 2
8 9 6 4 9 8 2
3 4 8 9 4
5 8 1 2
7 8 2
7 4
1

1 Ingenioso, 2 Varón, 3 Facultad, 4 Poeta, 5 Río, 6 Agua, 7 Nota, 8 Consonante.

Tannhauser.

GEROGLIFICO MUSICAL



Minerva.

FUGA DE CONSONANTES

Dedicada a Titina y Coca

E. .i.o. e. a..o.i.o
.o. .a..a..e .a.e.i.o.:
¡A. .i ..e.ie.e. .o..i.o.!

Justha.

ANAGRAMA

A Lohengrin

¡Ve! Es útil para Vd. mi
anagrama.
Busqué colegas al azar...
¡Oh! ¡Lo tildó! ¡Tedio!
¡El era mi bella felicidad!

Del anagrama que aquí tenéis
encontrareis colegas, hasta seis.

Uruguaya del Este.

TARJETA - ANAGRAMA

A Cleopatra.

YRMA N. SANTURIO

Calle Amafútil.

A tres colegas de fama
y el pueblo donde residen,
oculté en este anagrama.

Bibi.
(Canelones).

FRASE HECHA

A Mandolo.

R
D
P

Nada.

CHARADA

Solución traviesa y linda,
de ojos vivaces y glaucos,
que tienes albor de armiño
en la cara y en las manos:
vente conmigo hasta el bosque
donde está paciendo tu hato
y allí, sin temor alguno,
cual si fuera amiga de años,
cuéntame el dulce secreto
por que estás tristona a ratos.

Y la *prima dos final*
tercia segunda una ingénua
historia de amor que un día
guapo mancebo le hiciera,
Le gustó tanto la historia
por lo sencilla y lo tierna,
que dijo un día al mancebo,
la *todo* linda y traviesa,
que desearía vivir
otra historia como aquella...
Y en sitio umbroso y tranquilo,
en el cual *primera* encuentra
un arroyuelo plateado
con un dosel a la vera,
fué el romántico galán
y fué la *total* inquieta
a vivir en el silencio
aquella historia secreta!...

Desde entonces la *total*
de ojos vivaces y glaucos,
guarda aquel dulce secreto
que la hace tristona a ratos...

La divina Eulalia.
(Santa Lucía).

ANAGRAMA

A Lohengrin

HEROE DEL CINE:

¿TEMBLARAS TRAS ELLAS?

Junto a un gran "film" he encerrado
este ídolo de las bellas
que aunque muy solicitado
no debe temblar tras ellas,
pues siendo el hombre casado...
¡se ríe de las "estrellas"!

Caballero de Far West.

ANAGRAMA

Héroes de página:
Llamo un deber mandar fotos
y girar libras
a los "astros" de cine:
George Larkin, Viola Dana,
Emilio Motto y Lila Lee.

Ingeniosos "astros" de esta Sección hallarán con paciencia y atención.

Esthercita Love.

A Mandolo

ANAGRAMA

O LOLA QUISIERA

TENER MAIZ

Sin mucha zozobra
verás autor y obra.

Maestrita.

JEROGLIFICO

A E. L.

PACÍFICO A SERES

Lapicito y Oxe.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Magda y Memo.

LA LADERA

Ninón y Espronceda

CHARADA

A Lapicito.

Tus gemidos llegaron a mi pecho,
¡ah, pobre Lapicito! ¿qué te han [hecho?

La muerte pides a gritos
cansado ya de sufrir...
¿por qué *total* jovencitos,
como los lirios marchitos,
quieren, por fuerza, morir?

Tus gemidos llegaron a mi oído,
¿quién *prima* la tirana que te ha [herido?

La pena amarga desátame
de lágrimas un turbión
y al dolor tétrico átame
cuando *dos prima* aquel *"Mátame*
mátame por compasión!"

Tus gemidos llegaron a mi alma;
¿cómo poderte devolver la calma?

Ahoga tu *dos*, Lapicito,
deja ya de sollozar,
porque un lápiz tan bonito
tan puntiagudo y chiquito
no se debe terminar...

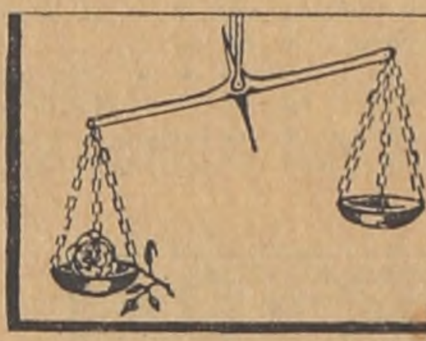
Tu grito de dolor, en mis entrañas,
clavó el puntazo de sus rudas sañas.

Lapicito: Por favor,
tu desaliento domina;
ten coraje, ten valor
o perderás el color,
la punta... y hasta la mina!

Tu grito de dolor llegó a mi seno
destilando su pérfido veneno...

La Sulamita.

COMPRIMIDO



Nada.

TORNEO 25 DE AGOSTO

Lemas de los trabajos recibidos: Tabaré, Victoria, Libertad, Lux, Vida, ¡Quién fuera libre!, Artigas, *To be...*, Himno Nacional, Trabajo, Intrepidez, Relicario, Sean los orientales tan ilustrados como valientes, Humilde, Libertad o muerte, Noche, Alpina, Maruja, Patria, Alégrate siempre, Yamandú, *Faith*, Con libertad ni ofendo ni temo, Ostracismo, Independencia.

Notas: No hemos recibido el sobre con el pseudónimo del autor de los juegos cuyo lema es *"Melancolía"*.

—Los juegos correspondientes al lema *"Vizconde de Killarney* no han llegado a nuestro poder.

SOLUCIONES DEL Núm. 184

Frase hecha en figura, con premio de Nelson y Caid: El farol ampara con solaz; *Charada de Violeta de los Alpes*: Sábana; *Botella numérica de Ligo II*: Pernambuco; *Anagrama de Aldeana*: Francisco Renato de Chateaubriand; *Jeroglífico de Ninón y Espronceda*: Canteros; *Charada de Vizconde de Carma*: Amortajada; *Anagrama de Titoto y Siremo*: Juan Arolas; *Charada de Morocho feo*: Láminas.

Los nombres de los colaboradores que enviaron soluciones al juego con premio de *Nelson y Caid*, aparecerán en el próximo número de MUNDO URUGUAYO, así como los resultados del sorteo de dicho premio.

MARCONIGRAMAS

Uruguaya del Este, La flechita de Cupido, Set Tifón. — Muchas gracias por sus interesantes envíos. Trataré de que sean publicados lo antes posible, pues tengo, en ese sentido, la mejor voluntad.

New-Carter. — Puede Vd. enviar todos los trabajos en un mismo sobre y hasta con idéntico lema. Saludos afectuosos.

Thiem. — La mayoría de los juegos de su última remesa exigen la confección de *clisés*, pero, para ello, es preciso que Vd. me los remita nuevamente, dibujados a tinta china y con la mayor corrección y nitidez posibles. Algunos, entre tanto, serán publicados.

Maragato. (San José). — Bueno; acepto su anagrama y quedo en espera de sus nuevas producciones.

Farnum. (Santa Lucía) — Como habrá visto, cumplo lo prometido. En mi poder el libro, que le agradezco; oportunamente irá el *Rompecabezas* Afectos.

Italia (San José), *Princesa de Borbón* (Santa Lucía), *La Rebelde*, *Lirio del Valle.* — Lamento que los interesantes juegos de Vds. alusivos a las fechas históricas de Julio hayan llegado a mi poder, tarde, por cuyo motivo no han podido aparecer en el concurso de soluciones *"Bernardo del Carpio"*.

Y lo lamento porque solo en ese número serían oportunos. No obstante algunos de ellos se publicarán más adelante.

Tannhauser. (Durazno). — Llegan sus juegos como "llovidos del cielo" pues acababa de entregar a la imprenta el último suyo que me quedaba: un logogrifo. Sus trabajos son excelentes y los recibo complacido. Respecto de los alusivos a las fechas de Julio, vea lo que digo a algunos colegas, más arriba. Estimo en mucho sus amables felicitaciones y retribuyo sus saludos.

Hamlet, Bernardo del Carpio. — El gentil colega *Tannhauser* felicita a Vds. por las felices iniciativas de los concursos de soluciones intitulados con sus prestigiosos pseudónimos.

Aprovecho la oportunidad para saludarlos con simpatía.

Dolora (Unión). — Queda Vd. incorporada a la Sección; en cuanto sea posible se publicarán algunos de sus trabajos. ¿Complacida?

Stela Maris y La Reina Mab, Mister Húnter y Misia Delia (Paso de los Toros), *Allies.* — En mi poder sus nuevas remesas. Gracias.

Jaques. — Me pide *La Reina Mab* le agradezca, en su nombre, su saludo. Cumplo gustoso el cometido de la inteligente colega.

Maestrita. — En mi poder sus nuevos trabajos. ¿Cómo es posible que Vd. pretenda, tan prematuramente, producir lo mismo en calidad que en cantidad? Paciencia para ir adquiriendo conocimientos y perfeccionándose; paciencia para esperar el turno de las publicaciones... *Voila tout*: paciencia, siempre paciencia... y suyo será el triunfo!

Zapicán, Paja Larga. — Gracias, activos colegas, por sus soluciones. Les recomiendo el concurso *"Bernardo del Carpio"*.

Belkis. — Me extraña mucho que una personita inteligente y amable como Vd., vinculada a esta casa por una larga actuación, por sucesivos triunfos y por afectos hondos y sinceros, tome una determinación tan rara como la que me comunica en su última carta. Y no es que no reconozca a Vd. el derecho de accionar libremente en ese sentido, sino que los motivos que Vd. alega, para ello, son tan débiles e incomprensibles que no justifican su actitud. En esta Sección cabe ampliamente *"todo el mundo"*, sin que pueda haber choques o rozamientos entre los colegas; en primer lugar, porque no se aclimatarían en la cultura ambiente de *"Pasatiempos"* y en segundo término, porque yo no los permitiría y sabría evitarlos enérgicamente. La persona a que Vd. se refiere jamás ha ofendido a Vd., al menos desde estas columnas. No diga Vd. que es "la Belkis de siempre" permítame que lo dude, ya que su última resolución no está a la altura del aprecio y la simpatía que sabe Vd. muy bien le profeso y que, *malgré tout*, le reitero en esta ocasión. Sus trabajos, como siempre, muy buenos.

La Sulamita. — Vd., gentil colega, con *Violeta de los Alpes*, comparte el cetro de la sátira graciosa e intencionada. ¡Y cuidado que tanto la una como la otra lo hacen a las mil maravillas! Encantado con su remesa.

Eliocor (San Ramón). — Recibo con mucho gusto sus lindas producciones y le agradezco su adhesión a *"Pasatiempos"* y a mi modesta persona. Siempre a sus órdenes.

Dagoberto. — Ya está Vd. dentro de nuestra Sección; sus juegos son buenos y se publicarán.

Saludos a todos de

Lohengrin.

Notas científicas

Lo que se dice del iodo como remedio contra la debilidad

Es muy frecuente oir hablar del iodo como medicamento para muchas enfermedades; se dice que es bueno para la sangre, contra la debilidad, para los niños, para los ancianos, etc. Esto indudablemente tiene su fundamento científico. Los médicos han recomendado siempre el iodo en distintas formas y hoy lo hacen más que nunca pues ha sido tan perfeccionado, que en Alemania por ejemplo, se usa corrientemente el iodo viotónico o iodo orgánico para el tratamiento de la debilidad, anemia, falta de fuerzas, etc.

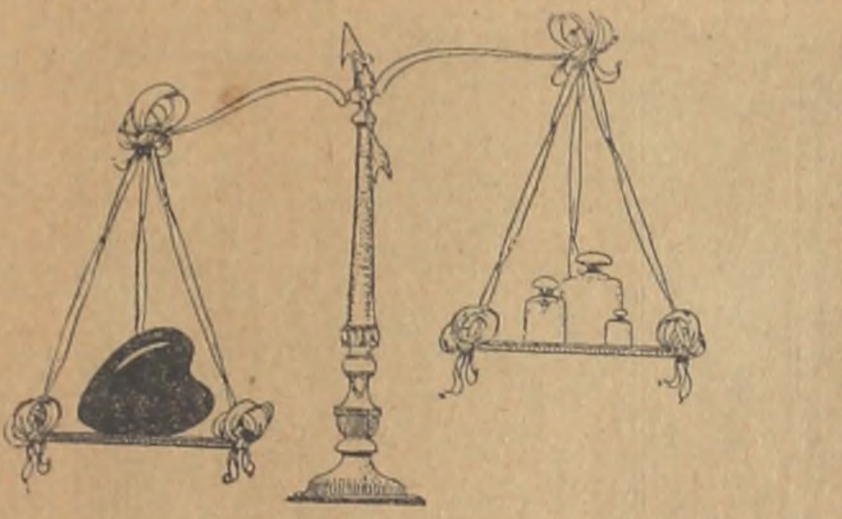
Es el verdadero remedio de las familias que lo toman lo mismo los niños que los ancianos y que se puede usar en todas las épocas del año. Hoy es fácil conseguir el iodo viotónico en todos los países, pues es de fama mundial.

El calendario y las estrellas

Un astrónomo inglés se ha de-icado al estudio de la influencia ue la época del nacimiento puede ener sobre el destino de nuestra xistencia, y, ha escrito al respecto e este argumento un voluminoso bro, en el cual ha recogido los re-ultados de sus estudios.

Según él, los nacidos en Enero, ienen al mundo con un gran ta-ento, que generalmente no se les econoce. En general son pensado-es, razonadores y muy dados a la ida pública. Tienen ideas propias originales sobre el amor, sobre el leber, sobre las relaciones sociales; oseen una gran fuerza moral y na viva consideración hacia las niserias ajenas, por las cuales se nuestran generosos y caritativos....

Este último carácter es común ambién a los nacidos en Febrero, quienes, siendo de temperamento in-



clinados al comercio, a las industrias, a las finanzas, se destacan por la utilidad que saben prestar a los demás en detrimento de sus propios intereses. Son dotados además de una sensibilidad grande y sus sentimientos son nobles y profundos, siendo modestos por naturaleza.

Los que nacen en Marzo son dados a la melancolía, a la reconcentración, a atormentarse por lo porvenir. Lo que más les causa encono es el pensar que algún día deberán depender de los demás. Muchos entre ellos son artistas, escritores y músicos.

El que nace en Abril puede llamarse hombre de suerte, puesto que sus cualidades son excelentes. Además de poseer un gran talento de observación están dotados de una gran voluntad y de una tenacidad a toda prueba. Pueden decir que han nacido para la lucha. Pero como toda medalla tiene su anverso, amenudo suelen ser desgraciados en... amor, pués según parece su destino es el de no ser comprendidos por la persona que aman.

La característica de los que nacen en Mayo, es la sinceridad. En amor llegan al más alto grado de dedicación. Para sus enemigos, son enemigos a muerte, pero combaten siempre a cara descubierta. Parece que en su primera juventud, los que nacen en este mes, están propensos a cometer muchas más tonterías que las personas nacidas en los demás meses del año.

Los que nacen en Junio, están dotados de un temperamento moral muy susceptible a variación. Resultan como actores, abogados, oradores, etc. Pero a estas brillantes cualidades rara vez aunan la constancia y cuando la aunan llegan facilmente al éxito.

Volubles e indecisos son los nacidos en Julio; mudan continuamente. No persisten mucho tiempo en un propósito ni se resignan facilmente a un mismo estado de cosas. Piensan siempre en nuevas especulaciones; son favoritos de la fortuna, pero lo que conquistan facilmente suelen perderlo con la misma facilidad.

En Agosto nacen los grandes caudillos militares, los grandes hombres de finanzas y los grandes políticos. Los nacidos en este mes tienen caracter simpático, generoso, pero propenso a la ira. Por exceso de franqueza se crean enemigos continuamente, pero van directamente a su finalidad sin reparos. Están por lo mismo sujetos a muchas desilusiones, y llegan a la vejez siendo hipercríticos severos hasta el cansancio.

En cambio en Setiembre nacen los críticos de arte, especialmente literarios; personas de gran intuición dotadas de una memoria portentosa y destinados a triunfar en cualquier empresa.

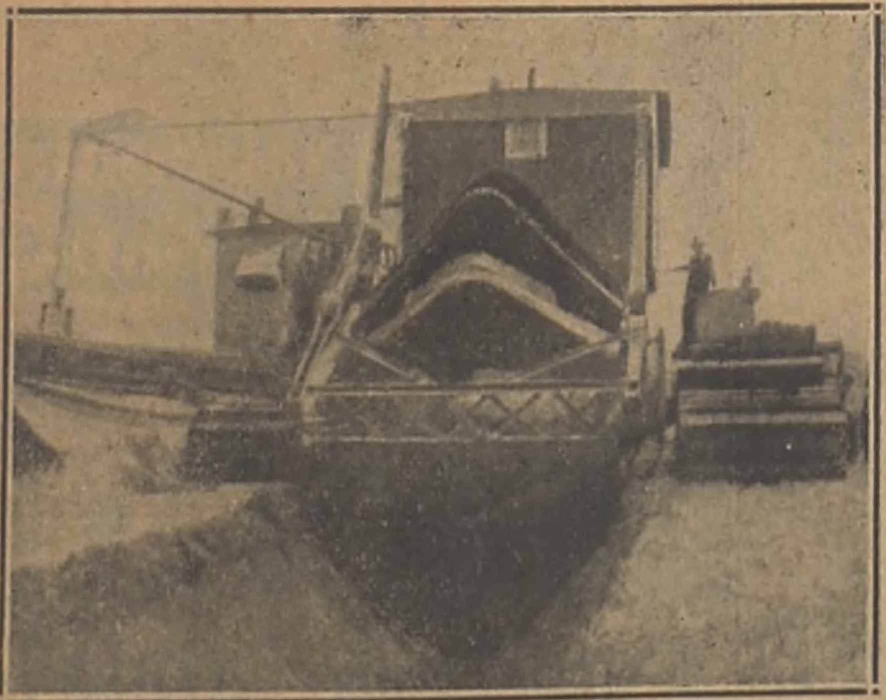
La gente que nace en Octubre tiene suerte en las especulaciones y en el juego, pero no saben guardar sus propios bienes. Muchos de ellos llegan a ser buenos magistrados o abogados. Muy pocas veces son felices en el matrimonio.

Los que nacen en Noviembre, son en su primera juventud, de ánimo ingenio y religioso. Pero luego cambian diametralmente de dirección. Poseen poderes magnéticos, y frente al peligro son fríos y decididos. En Noviembre nacen muchos cirujanos que alcanzan renombre.

En Diciembre, finalmente, nacen personas laboriosísimas, emprendedoras de grandes trabajos y que en la acción tienen energías sin límites. Se dedican, las personas nacidas en este mes, a empresas variadísimas y triunfan siempre en su intento, puesto que la elección del mismo está subordinado siempre a una verdadera vocación.

No sabemos que es lo que hay de cierto en todo lo que antecede; pero sería hermoso, en el caso que estas aserciones fueran verdad, estar en grado de conocer el carácter y las inclinaciones propias y ajenas.

PARA ESCAVAR RAPIDO



Cinco hombres con esta máquina excavan en un día por lo menos un cuarto de milla de foso. El material que la máquina extrae de la excavación, lo deposita la misma, paulatinamente a ocho o nueve metros de distancia.

Los movimientos de la vista

Pocos son los estudios científicos, que despiertan tanto interés, como aquellos que se han realizado sobre los órganos de la vista humana.

Es de notarse, a propósito, que desde los tiempos de Aristóteles, se ha venido estudiando el movimiento de estos órganos. Sin embargo recién ahora es cuando se ha empezado a comprender algo al respecto de la relación que hay entre la vista del hombre, y lo que se llama generalmente "visión". Recientes experiencias han demostrado que mientras los ojos se mueven, como por ejemplo en el momento en que se mira de un punto a otro como para abarcar un paisaje complejo, no se llega a percibir ninguna de las impresiones recibidas por los órganos visuales. Lo que equivale decir, que nosotros somos practicamente ciegos en lo que respecta a todo lo que existe a nuestro alrededor, durante una fracción bastante notable de tiempo en la que nos hacemos la ilusión de ver mejor.

Tal afirmación sería difícil de ser tomada en serio, si no fuera confirmada con algunos ejemplos que la demuestran.

Durante el término de un día, es posible que un espejo reproduzca varias veces la imagen de nuestros ojos; sin embargo nadie puede afirmar que haya visto mover sus propios ojos. Cuando miramos los ojos de otra persona, vemos que se mueven, y por sus movimientos nos apercibimos del punto al que esa persona dirige la mirada. Ahora bien —según el profesor inglés Dodge, que se ha ocupado extensamente de este estudio, — puesto que nosotros vemos los movimientos de los ojos de los demás, sin poder percibir el movimiento de los nuestros, es de suponer que tal incapacidad debe depender de una especie de ceguera que invade los órganos visuales, en los momentos que ellos cumplen determinados movimientos.

En fin, si nos ponemos a mirar, los ojos de un hombre que lee, notamos sin dificultad, que cada "viaje" que hacen los ojos de un lado al otro de la página del libro, es interrumpido por cierto número de paradas. Las frecuencias de éstas, como así mismo su escaséz, sirven para indicar acabadamente, la mayor o menor dificultad que esa persona encuentra en la lectura.

Hace además el profesor Dodge, un sin número de observaciones al respecto, que por su analogía no reproducimos, y llega por último a cerrar su argumentación interesantísima, diciendo que a traves de las experiencias de la ciencia, éstas no hacen otra cosa que afirmar una vez más el perfecto equilibrio de la máquina humana.

F.

La Imprenta Española en el Siglo XV

La primera ciudad de la Península española que tuvo imprenta fué Valencia que en 1474 dió a luz un "Certamen" en honor de la Virgen María y en 1475 publicó un "Comprehensorium" y un "Salustio".

Libros raros. — La Biblia de Gutemberg es el libro más buscado por los eruditos por ser el primero impreso en caracteres movibles. Un ejemplar fué comprado en 1884 al precio de 80.000 francos; y otro se vendió en 1879 por 100.000 francos.

El primer libro impreso que llevó la fecha de su publicación fué "Psautier" de 1459, cuyo precio es hoy de 250.000 francos.

El "Relato de la Historia de Troya" fué la primera obra impresa en lengua inglesa.

La primera edición de los "Cuentos de Canterbury" por Chancer, ha alcanzado precios elevadísimos.

En 1910 se vendió un ejemplar en 77.000 francos.

El "Papiro de Prisse" procede de una época anterior en 500 años a la era cristiana.

Trata de la Moral y menciona las funciones del bibliotecario en el Palacio de los Farahones. Pertenece a la Biblioteca Nacional de París.

Estadística de libros. — La producción de libros media mundial a fines del siglo XVI era de 946 por año. XVII, 6.087; XVIII, 13.368 y siglo XIX, 158.888.

En los diez primeros años del siglo actual, han llegado a publicarse 170.000 libros por año, llegando en 1910 a 180.000 libros. El primer puesto lo ocupa el Japón, siguiéndole en orden de importancia Alemania, Rusia, Francia, Estados Unidos, etc.

Periódicos gigantescos. — El número de periódico más grande que se ha publicado ha sido el de "Illuminated Quaumple Castellatum", que apareció en Nueva York el "Día de la Independencia de 1858". Cada hoja medía 2 metros 44 centímetros de alto por 1.83 de ancho, es decir el tamaño de una mesa de billar ordinario. Su texto equivalía en extensión al de 30 novelas de las dimensiones corrientes.

La Biblia. — Contiene 3.566.480 letras; 773.746 palabras; 31.102 versículos; 8.189 capítulos y 66 libros. La composición y figura 46.277 veces. La palabra "Señor" 5.000.

Cincuenta años de vida humana

A los cincuenta años, un hombre ha dormido 6.000 horas, ha trabajado 6.500, ha caminado 800, se ha divertido 4.000, ha pasado comiendo 1.500, ha estado enfermo 500; habiendo consumido cerca de 7.700 kilogramos de pan, cerca de 7.000 de carne, y 2.000 de vegetales, huevos y pescado y bebido una cifra redonda de 30.000 litros al menos entre agua, vino, café, cerveza etc. Claro que todo esto en términos muy generales.

Edad para el matrimonio en algunos países. — En Alemania precisan tener para contraer enlace, 18 años el hombre y 14 la mujer; en Austria, 14 y 14; en España, Inglaterra, Grecia, Suiza, Portugal y Hungría católica, 14 y 12; en Francia, 18 y 15; en Rusia y Sajonia, 18 y 16. En Turquía la pubertad marca la edad legal para el matrimonio.

Probabilidades del matrimonio para las señoritas. — De los 15 a los 20 años, las señoritas tienen 17.30 probabilidades por 100; de los 20 a los 25, 47.50; de los 25 a los 30, 24.50; de los 30 a los 35, 8; de los 35 a los 40, 4; de los 40 a los 45, 2; de los 45 a los 50, 1.25; de los 50 a los 55, 0.75 a 1. A partir de los 55 se casa una por cada millar.

Los aniversarios de la boda. — Primero: Boda de algodón. Segundo, íd. de papel. Tercero, íd. de cuero. Quinto, íd. de madera. Séptimo, íd. de lana. Décimo, íd. de estaño. Duodécimo, íd. de seda y lino. Décimo quinto, íd. de cristal. Vigésimo, íd. de plata. Trigésimo, íd. de perla. Cuadrigésimo, íd. de rubí. Quincuagésima, íd. de oro. Septuagésima, íd. de diamante.

Peso y bulto de un billón en oro y plata. — Un billón en oro pesa 322.580 kilogramos, teniendo un volumen de 16.285 metros cúbicos. Podría fabricarse con él un alambre capaz de dar la vuelta al globo.

Un billón en plata pesa cinco millones de kilogramos con un volumen de 480.709 metros cúbicos. Con este metal podría fabricarse un alambre de cuatro milímetros de diámetro que daría la vuelta a la Tierra. Para transportar un billón de oro se necesitarían 64 vapores del tamaño corriente; un billón en plata necesitaría 1.000 vapores de cinco toneladas; y la longitud de semejante tren no bajaría de seis kilómetros. Un billón en monedas de oro (libras esterlinas), colocadas una contra otra, daría una longitud de 1.050 kilómetros; en monedas de plata de un peso, esta longitud se elevaría a 7.400 kilómetros.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

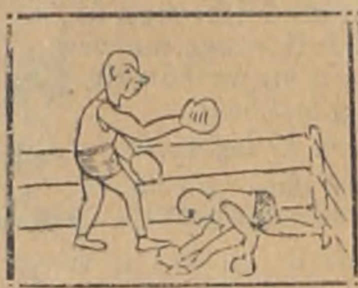
MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

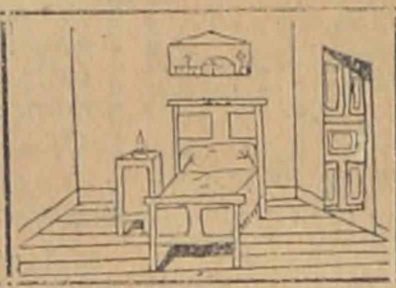

"Mi preferido", por Armando Mahy Piñeyro, edad 11 años.

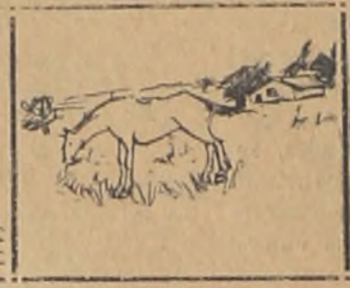

"A mirar las de 15 años por Eduardo Vernazza, edad 11 años.


Miguelito pintor por Juan C. Patiño, edad 12 años.


"No hay enemigo pequeño" por Esperanza Cino, edad 10 años.


"El negro Wills" por Alberto Buscasso, edad 12 años.


"El cuartito de Roberto", por Carlos Maciel, edad 12 años.


"Pastando en el campo" por Enrique Castells Capurro, edad 9 años.


Apuntando al enemigo por Verdad Risso Murialdo, edad 9 años.

"EL LETRAO"

(*Cuento criollo*)

Así le llamaban todos en la estancia al viejo trenzador.

Se hacía leer con su hijo cuanto diario viejo encontraba, y a menudo promovía discusiones con los peones, alardeando de erudito.

Ya hacia dos días que fluctuaba entre la vida y la muerte, tendido sobre un recado, en un galpón.

Esa mañana cuando entró Evaristo con la caldera y el mate, Fabián — que este era el nombre de pila del trenzador — estaba algo aliviado.

—Ya toy muy viejo — murmuró, al tiempo que chupaba el mate. — Lo que me lleva no es enfermedá; es el ferrumbre e la vida.

—No, tata, usté no ta tan viejo.

Pero "El Letrao" fingió no oír aquello y prosiguió como hablando consigo mismo:

—El tiempo, m'hijo, es un cañadón que corre siempre y va dejando en el zarzo e la existencia la resaca e los años. La vida es un bagual mañero, si se le anda reculando de fijo que lo basurea, pero si uno se le enhorqueta con coraje pronto lo hace e rienda. La felicidá es una vaca gaviona; no tratés e repuntarla porque te va juir; hacete el que no la comprás y eya solita vendrá a rascarse en el palenque e tu vida. Cuando el amor te brinde sus mieles, bambuciá po'anibita nomás; no escarbés en el fondo porque'n el fondo del amor, como en el de los tachos e dulce, suele estar lo amargo. Si la fortuna te muestra el portiyo que dá a los campos e la abundancia, dejate e cumplimientos y colate sin mirar p'atrás. Cuando te yegue la ocasión e apartar en el rodeo e los placeres, metele cabayo al que más te yene el ojo, pero cuidando e no dejarte güampiar el matungo e la salú. Cuando el ventarrón del dolor sacuda el árbol e tu alma, no te orroyés, y tené en cuenta que cuando más juerte sople más pronto pasará. Y, sobre todo, del honor no te precupés mucho, es como la ropa: cuando estés delante e gente tenés que andar con eya pero cuando naides te vea es lo mesmo que andés desnudo.

Estas advertencias, Evaristo, es lo que a falta e una estancia, te deja tu padre como herencia, en el momento en que la coyunda e la muerte ya le apresta el gañote.

Enseguida le acometió un extraño temblor. Cuando se hubo repuesto del acceso, extendió el brazo hacia su hijo, que lo miraba asustado, y balbuceó:

—Ah, m'olvidaba: si no querés ser disgraciao no le busqués el "por qué" a las cosas, no analicés nunca m'hijo!... Es el secreto e la tranquilidá.

Y tapándose la cabeza con el poncho murió.

J. Arrosa Egozcue.
Florida

Psicología aplicada

En Norte América, suceden cosas que solamente se justifican con una dosis de buena voluntad y porque precisamente ocurren en Norte América, — nos llaman tanto la atención. Es el caso, que un profesor de psicología, el señor James Thornberry Pill debiendo partir de la ciudad donde habita, para un pueblo cercano, se dirige a la estación del ferrocarril. Llega con su valija y unos cuantos paquetes; echa una mirada a la sala de espera y se da cuenta que está repleta; mira el reloj y se da cuenta que el tren que debe conducirlo al término de su viaje, no sale hasta dentro de una hora, y quiere para no perder el tiempo, sentarse en un rincón, cerca de alguna ventana, para leer cómodamente los diarios de la tarde. Busca en vano un pequeño sitio: no lo encuentra y luego de quedarse con todos sus pertrechos, plantado un buen rato en medio de la sala, se da cuenta que no basta sólo ser profesor de psicología, teóricamente. Piensa que se le presenta una ocasión oportuna para poner en práctica sus conocimientos y decide hacerla. Mira a su alrededor deja sus cosas en el suelo, abre un diario y se pone a leer; después de algunos momentos de lectura, levanta la vista y haciendo el gesto como de quien oye algo lejano, pero que se acerca, dobla rápidamente el diario, recoge sus trebejos y sale disparando para el andén. La gente que ha seguido con verdadero interés sus movimientos, se levanta también y echa a correr, creyendo cada uno que es el tren el que llega. Y así, todos dejan la sala de espera desierta. Entonces nuestro buen profesor de psicología, vuelve triunfante a la desierta sala, donde puede elejir a su gusto un buen lugar cerca de un gran ventanal que mira al anden... y nada más.

Para ser psicología aplicada, es bastante; falta saber si un ensayo de esta naturaleza daría resultado satisfactorio en un pueblo como el nuestro, por ejemplo.

Las rarezas de la India


Danza aparatósa de los indus, en la que se simbolizan el genio del mal. Es de admirar la riqueza de los trajes de los danzantes

LOS CABLES SUBMARINOS

Mientras la telegrafía sin hilos no se hace de uso universal, no hay más remedio que seguir tendiendo cables submarinos, operación más importante y difícil de lo que a primera vista parece, puesto que es preciso comenzar por estudiar de un modo escrupuloso el fondo del mar, para evitar al cable los peligros que un fondo rocoso, un vano o un valle del suelo, o los grandes peces, pueden hacer correr al cable. Cuando estos riesgos son absolutamente inevitables, hay que recubrir el cable con una armadura fuerte que le preserve de ellos en cuanto sea posible.

Profundidades, relieves, temperaturas, todos los accidentes y circunstancias del lecho del mar, han de ser conocidos, y así se forman mapas y croquis que son de gran utilidad a la hora de las recomposiciones. Los barcos que se dedican a tender o **repescar cables** para reparar averías en ellos son especiales, de construcción idónea, provistos de los aparatos indispensables, como rodillos, tambores, poleas, discos, frenos, suspenciones y demás máquinas auxiliares. Un cable se deposita en el fondo del mar con una velocidad de 13 kilómetros por hora, y se verifica acompañado de corrientes eléctricas que permiten advertir en el acto cualquier rotura o avería, circuitos o aislamientos. Otra prueba es enviar telegramas a través de la sección colocada. Los trozos más difíciles de colocar son los extremos al entrar en tierra, o mejor al salir del agua, por tracción humana y muy cuidadosa.

LA VELOCIDAD DE LAS AVES COMPARADA CON LA DE LOS AEROPLANOS

Antes que la aviación llegara a ser un descubrimiento práctico, como actualmente, existían multitud de ideas equivocadas con respecto a la velocidad del vuelo de las aves. Se creía por ejemplo que el vencejo volaba a razón de 89 metros por minuto. Además de que era sumamente difícil comprobar este dato, se ha demostrado hasta la saciedad que es una teoría sumamente exagerada.

Willur Wright ya observó en 1905 que su aeroplano volaba a razón de 60 a 65 kilómetros la hora, dejando muy atrás a todas las aves que cruzaban su camino. En 1909 otro aviador vió algunas golondrinas inmovilizadas casi por el viento violentísimo.

Con respecto a las palonas, observaciones recientes han demostrado que no vuelan a mayor velocidad de 75 kilómetros por hora y, en fin, las observaciones que hasta hoy se han llevado a cabo, demuestran que la velocidad de las aves más rápidas en el vuelo, no sobrepasa a 80 kilómetros por hora, o sea 22 metros por segundo. Para la mayor parte de los demás volátides, la velocidad media es de 50 a 60 kilómetros por hora, en tanto que los aeroplanos vuelan a la velocidad media de 100 kilómetros por hora, o sea una velocidad de 29 metros por segundo. Estas cifras son bastante elocuentes.

PEQUEÑECES

A bordo del yate real Victoria and Albert, fondeado en Reval, se celebraba un banquete oficial con motivo de la visita del rey Eduardo VII y de su consorte, la reina Alejandra. En el mismo puerto ruso estaba anclado el yate del ex zar, acompañando a éste su familia. Entonces ocurrió algo que el capitán Hon. Sir Seymour Fortesque ha referido en su libro "Mirando hacia atrás".

"En Rusia, — dice ese escritor — la emperatriz madre ocupaba un rango superior al de la esposa del Zar. En Inglaterra ocurre todo lo contrario. Como la reina madre británica y la emperatriz madre rusa concurrían al banquete en cuestión, se suscitó el problema, grave para el protocolo, de establecer a quién debía darse la precedencia. Entonces, siguiendo, bien que al revés, el precedente salomónico, el rey Eduardo obvió la dificultad dando el brazo a ambas y entrando así al comedor con las dos a un tiempo".

—

Un cortesano del rey Luis XIV, muy gran señor y muy rico, decía al poeta Boileau que no comprendía que se pudiese ser honrado a menos de poseer ciento cincuenta mil libras de renta. — Monseñor — le contestó el poeta: — entonces, a mí me faltan ciento cuarenta y nueve mil libras de renta para ser hombre honrado.

—

Durante varios meses del año, algunos grandes ríos de Siberia se hielan hasta el fondo; los peces, aprisionados entre hielo recobran su vitalidad cuando viene el deshielo.

Con oxígeno se cambia el cutis

El sistema más moderno para m[ejorar] el cutis consiste en "quitar, e[n] vez de agregar" al cutis malo. P[or] medio de un suave procedimien[to] de oxigenación, quítase el cúmulo [de] materia gastada que, adherida fue[r]temente al rostro, ocasiona la fl[ac]jedad, palidez y sequedad del cu[]tis. La aplicación de cera mercol[i]zada, durante varias noches, exten[]diéndola sobre el rostro lo mism[o] que si fuera cold-cream, produc[e] rápidamente los resultados desea[]dos. Al contacto con el cutis, la cer[a] descarga oxígeno libre, que destru[]ye totalmente la materia muerta, si[n] afectar los tejidos sanos. Elimina[]das todas esas adherencias, qued[a] enseguida al descubierto el cutis lo[]zano y joven que toda mujer tie[]ne inmediatamente debajo de la cuti[]cula vieja. La cera mercolizada, qu[e] se encuentra en toda farmacia[,] es altamente beneficiosa para el cu[]tis, al que nunca puede causar daño.

NOTAS DE ACTUALIDAD



Jura de la bandera, por los "Exploradores", en los Talleres de Don Bosco



Los "Exploradores" de los Talleres de Don Bosco, desfilando con la bandera, después de su juramento



Conferencia del profesor español Gómez Moreno, en el Salón de Actos Públicos de la Universidad



Fiesta realizada en el hogar de los esposos Fullana Figari en honor de su hijita Elsa



Concurrencia que asistió a la fiesta realizada en el Hotel Pocitos por el Select Uruguay Social



Lunch en honor del sacerdote Augusto Rey con motivo de cumplir sus bodas de plata de ordenación



La compañía Bataclán que actúa en el Solís
Final de la Revista "París - Chic"



Cómico de la Ba-ta-clan, caracterizando un turco



Señorita María T. Bianchi, que rindió exámen de piano y solfeo 2.º año, con nota sobresaliente y mención, bajo la dirección de la profesora Sara Bat,

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.